

ORGANIZACIÓN JUVENIL Y EXPERIENCIAS LIBERTARIAS EN BOGOTÁ

1

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

MAESTRÍA EN ESTUDIOS SOCIALES

**ORGANIZACIÓN JUVENIL Y EXPERIENCIAS LIBERTARIAS EN BOGOTÁ**

**Presentada por: Sergio Esteban Segura Güiza**

**Director: Alfonso Torres Carrillo**

Facultad de Humanidades

Bogotá D.C. 2018

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL**

**FACULTAD DE HUMANIDADES**

**MAESTRÍA EN ESTUDIOS SOCIALES**

**Tesis: *Organización juvenil y experiencias libertarias en Bogotá***

**Presentada por *Sergio Esteban Segura Güiza* como requisito para obtener el título de Maestría en Estudios Sociales.**

**Nota de aceptación**

---

---

---

**Presidente del Jurado**

---

**Director de Tesis**

---

**Jurado**

---

**Jefe del Departamento**

---

Bogotá D.C., Colombia. Enero de 2018

*A mi madre,  
de quien heredé  
la humildad y el compromiso.*

*A mi padre,  
una persona sencilla,  
un trabajador incansable del pueblo.*

*A 'los 13' y sus familias,  
por transformar el dolor en fuerza,  
y la libertad en conocimiento.*

### **Agradecimientos**

*Agradezco a mi familia por el apoyo en las etapas más duras de mi vida, por enseñarme soportar el cansancio y los embates del trabajo, por mantener la cabeza en un horizonte sin pausa. Ustedes son mi orgullo y la prueba más fehaciente de la existencia del amor y la dulzura.*

*A Nadia por su generosidad y hacerme sentir siempre en casa. A Diego y Pablo por la juiciosa revisión y pertinentes comentarios. A Lorena y Nicolás por su sincera amistad, por acercarme a Camilo desde la profundidad ético-política del Amor Eficaz. A Javier y Carolina por su nobleza y solidaridad desde el primer momento de mi exilio. A los estudiantes y profesores del Bachillerato Popular Darío Santillán.*


*A la escena hardcore/punk y las bandas musicales que me aproximaron a las ideas libertarias. A la militancia de la Red Libertaria Popular Mateo Kramer: conocerlos, aprender de sus reflexiones, encuentros y desencuentros, enriquecieron este trabajo que no hubiera sido posible sin el nivel de compromiso característico de los jóvenes que queremos cambiar el mundo. Igualmente a Tejuntas y al Congreso de los Pueblos por los años de lucha por la vida digna.*

*Finalmente, a los amigos que me acompañaron en los momentos más difíciles y a los amores fallidos: gracias por aparecer mágicamente para brindarme días, horas o minutos de su tiempo, convirtiendo sus sonrisas en un aliciente para continuar. A quienes desaparecieron sin dejar rastro, los llevo con gratitud en mis recuerdos.*

### **Resumen**

El objetivo de este trabajo radica en el análisis de la propuesta política y organizativa de la Red Libertaria Popular Mateo Kramer, una organización juvenil de la ciudad de Bogotá que tuvo origen en el año 2008 y que se terminó en 2014 luego de decidirlo en su última asamblea. Los colectivos que la conformaron establecieron prácticas organizativas específicas arraigadas en la herencia libertaria colombiana y mundial, con la particularidad de estar articulados bajo el criterio común de la “construcción de poder popular” desde el cual proyectaron su trabajo. De los colectivos que la integraron deriva una investigación documental donde algunos miembros problematizan los diferentes elementos políticos e ideológicos que estuvieron presentes en su construcción como organización. El marco conceptual y las categorías de análisis fueron abordadas desde militantes de la Red a partir de entrevistas y grupos de discusión, dando paso a la caracterización de los colectivos para la comprensión del sentido y alcance de la organización. La Red vivió cambios de perspectivas que la llevó a transitar caminos donde entabló una propuesta de lucha social contenida por debates de ideas y acciones colectivas. En ese sentido, en este trabajo describo la presencia anarquista y libertaria en el país, realizo una interpretación teórica sobre el poder popular y presento el contexto local de los jóvenes de la ciudad.

*Palabras claves:* ANARQUISMO, JÓVENES, PENSAMIENTO LIBERTARIO, ORGANIZACIÓN, PODER POPULAR.

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Escuela de Pedagogía</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 6 de 142	

### 1. Información General

<b>Tipo de documento</b>	Tesis de grado
<b>Acceso al documento</b>	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
<b>Título del documento</b>	Organización juvenil y experiencias libertarias en Bogotá
<b>Autor(es)</b>	Segura Güiza, Sergio Esteban
<b>Director</b>	Alfonso Torres Carrillo
<b>Publicación</b>	Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional, 2018,142 p.
<b>Unidad Patrocinante</b>	Universidad Pedagógica Nacional
<b>Palabras Claves</b>	ANARQUISMO, JÓVENES, PENSAMIENTO LIBERTARIO, ORGANIZACIÓN, PODER POPULAR.

### 2. Descripción

Tesis de grado donde el autor aborda desde la investigación documental una descripción histórica de la influencia libertaria y anarquista en los movimientos sociales de Colombia, haciendo énfasis en expresiones de la ciudad de Bogotá. En la investigación se aborda el recorrido de la Red Libertaria Popular Mateo Kramer (2009-2014), sus principios políticos, la caracterización de los colectivos y en general su perspectiva juvenil-libertaria. A su vez, se interpreta el concepto de *poder popular*, pues este fue el principal criterio político que integró a los diferentes colectivos que hicieron parte de la organización. Se realiza un trabajo de interpretación de la *situación* y *condición* juvenil en la ciudad, posicionando a los jóvenes como actores sociales víctimas de la violencia estructural desde donde conforman sus identidades. Del mismo modo se analiza la construcción ideológica y los diferentes debates a través de los testimonios de la militancia, evidenciando los alcances organizativos y motivos de ruptura.

### 3. Fuentes

Acha, O., Mazzeo, M., Stratta, F., y otros (2013). *Socialismo desde abajo*. Argentina, Buenos Aires: Ediciones Herramienta.

Archila, M. (1992). *Cultura e identidad obrera: Colombia 1910-1945*. Colombia, Bogotá: CINEP.

Arregi, I. (1998). *Los sueños intactos. 'el cura Pérez'*. España, Donostia: Tercera Prensa-Hirugarren Prentsa S.L.

Ávila, A. (2014). *Gestión de seguridad en Bogotá*. Colombia, Bogotá: Aguilar.

Capelletti, Á. (1990). *El anarquismo en América Latina*. Venezuela, Caracas: Biblioteca Ayacucho.

Casas, A. (2011). *Los desafíos de la transición. Socialismo desde abajo y poder popular*. Argentina, Buenos Aires. Editorial El Colectivo y Ediciones Herramienta.

Contreras, M.A. (2013). *La construcción y politización de las identidades juveniles en el marco del conflicto urbano en Bogotá* (Tesis de pregrado). Pontificia Universidad Javeriana, Colombia, Bogotá.

Galeano, M.E. (2004). *Estrategias de investigación social cualitativa. El giro de la mirada*. Colombia, Medellín. La Carreta Editores

Gómez Muller, A. (2009). *Anarquismo y anarcosindicalismo en América Latina (Colombia, Brasil, Argentina, México)*. Colombia, Medellín: La Carreta Política.

CILEP (2011). *Pasado y presente del anarquismo y del anarcosindicalismo en Colombia*. Colombia, Bogotá: Ediciones CILEP.

Clifford, J. (2001). *Los dilemas de la cultura. Antropología, literatura y arte en la perspectiva moderna*. España, Barcelona: GEDISA.

Cubides, J., Galindo, L. y Acosta, F. (2011). *Política y juventud en la vida universitaria: un estudio de caso*. Colombia, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

- Pascal Allende, A. (2009). Ediciones A vencer. *Luchar, crear, poder popular: El MIR chileno, una experiencia revolucionaria, de Andrés Pascal Allende y otros documentos*. Argentina, Buenos Aires: Ediciones A vencer.
- Farmer, P. (2004). *An anthropology of structural violence*. *Current Anthropology*: USA. The University of Chicago Press.
- Estudiantes organizados en el Frente Popular Darío Santillán (FPDS) (2002). *Reflexiones sobre el Poder Popular*. Argentina, Buenos Aires: Editorial El Colectivo.
- FPDS (2006), *cartilla Área de Formación*. Argentina, Buenos Aires.
- Galindo Cáceres, L. (1998). *Etnografía. El oficio de la mirada y el sentido*. Vallejo: Técnicas de investigación en sociedad cultura y comunicación.
- Gamboa, J.C. y Clavijo, A. (1988). *Participación del anarquismo y del anarcosindicalismo en las organizaciones y luchas obreras en Colombia durante la década de los veinte* (Tesis de pregrado): Universidad Pedagógica Nacional, Colombia, Bogotá.
- Gutiérrez, J.A. (Ed) (2010). *Los orígenes libertarios del Primero de Mayo: de Chicago a América Latina (1886-1930)*. Chile, Santiago: Quimantú.
- Hall, S. (2003). *Introducción: ¿Quién necesita identidad?*. Argentina, Buenos Aires: Amorrortu editores.
- \_\_\_\_\_ (2010). *Raza y etnicidad. Sin garantías: trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Colombia, Popayán: Envión editores -IEP-,
- Harnecker, M. (1988). *Combinación de todas las formas de lucha*, Cuba: Biblioteca Popular.
- Janover, L. y Rubel, M. (2017). *Marx anarquista (2da. ed.)*. Argentina, Buenos Aires:

*Madreselva.*

Joll, J. (1980). *Los anarquistas*. Reino Unido, Cambridge: Instrumentos Grijalbo.

Mancuso, H., Minguzzi, A. *Pensamiento social italiano en Argentina: Utopías anarquistas y programas socialistas*. Argentina, Buenos Aires: Ediciones Biblioteca Nacional y Página/12.

Mazzeo, M. (2007). *El sueño de una cosa (Introducción al Poder Popular)*. Argentina, Buenos Aires: Editorial El Colectivo

\_\_\_\_\_ (2013). *El socialismo enraizado. Jose Carlos Mariátegui y su concepto de "socialismo práctico"*. Perú, Lima: Fondo de Cultura Económica.

Medina, C. (2012). *Socialismo Libertario y Poder Popular*. Colombia, Bogotá D.C: Debate Escrito.

Morales, O. A. (2015). *Fundamentos de la investigación documental y la monografía*.

Venezuela: Grupo de Estudios Odontológicos, Discursivos y Educativos, Universidad de los Andes.

Múnica Ruiz, L. (1998). *Rupturas y Continuidades-Poder y Movimiento Popular en Colombia (1968-1988)*. Colombia, Bogotá: IEPRI, Universidad Nacional de Colombia.

Observatorio Local de Derechos Humanos de Usme (OLDHU) (2009). *La pobreza en la media luna de Bogotá*. Colombia, Bogotá.

OLDHU (2009). *Propuestas políticas desde la media luna*. Colombia, Bogotá.

Rodríguez, E. (2005). *Conflicto urbano y jóvenes: conflictos por territorio y participación*. Colombia, Bogotá: CIVIS-ASDI,

Rodríguez, L. (2008). Acerca del recorte espacio-temporal y el abordaje de los datos. En

- Después de las desnaturalizaciones. Transformaciones socioeconómicas y étnicas al sur del Valle Calchaquí. Santa María, fines del siglo XVII* (pp. 57-64). Argentina, Buenos Aires: Antropofagia.
- Rodríguez, R., y Seco, J.M. (2007). *Hegemonía y democracia en el siglo XXI: ¿Por qué Gramsci?* España, Sevilla: Cuadernos electrónicos de filosofía del derecho.
- Sarmiento, L. (2009). *Jóvenes, estigma, represión y políticas públicas. Colombia, Bogotá: Desde Abajo.*
- Santos, M. (2006). *De la verticalidad a la horizontalidad. Reflexiones para una educación emancipadora.* España: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad de Granada, Realidad.
- Subirats, J. (2011). *Otra sociedad. ¿Otra política?. De “no nos representan” a la democracia de lo común.* Cataluña, Barcelona: Icaria Editorial.
- Tarrow, S. (1998). *El Poder en Movimiento.* Cambridge University Press: Alianza.
- Torres Giraldo, I. (1972). *Los inconformes. Historia de la rebeldía de las masas.* Colombia, Bogotá: Programa Editorial, Universidad del Valle.
- Trouillot, M.R. (1996/2006). *Silencing the Past. Power and Production of History.* USA, Boston: Beacon Press.
- Valencia, L. (2014). *¿Cómo enfrentar la inseguridad urbana y las bandas criminales en el posconflicto?* Colombia, Bogotá: Editorial Aguilar
- Vega Cantor, R. (2002). *Gente muy rebelde.* Colombia, Bogotá: Ediciones Pensamiento Crítico.
- Villanueva, O. (1992). *Biófilo Panclasta el eterno prisionero: Aventuras y desventuras de*

*un anarquista colombiano*. Colombia, Bogotá: Ediciones Proyecto Cultural “Alas de Xué”.

Visacovsky, S. (2004). Un concepto de realidad en el análisis de las narrativas sobre el pasado. *Revista de investigaciones folklóricas*, 19, 151-168.

Wacquant, L. (2006). *Entre las cuerdas. Cuadernos de un aprendiz boxeador*. Argentina, Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Whitem, J. (1978). *Historia de una ignominia: La United Fruit Company en Colombia*: Colombia, Bogotá: Presencia.

Woodcock, G. (1979). *ANARCHISM: a history of Libertarian Ideas and Movements*. España, Barcelona: Penguin Books Ltd, Harvard University Press.

Zibechi, R.. (2007). *Autonomías y emancipaciones, América Latina en movimiento*. Perú, Lima: UNMSM, Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales.

#### 4. Contenidos

Introducción: en la introducción se precisa una contextualización preliminar al tema, abriendo campo a los conceptos clave y a las percepciones de la organización indagada sobre el objeto de estudio. Igualmente se presenta a los sujetos de la organización indagada que hicieron parte de la investigación y, finalmente, la explicación para haber elegido la investigación documental como modalidad investigativa.

Primer capítulo. Breve caracterización del anarquismo en Colombia: allí se esbozan de manera descriptiva los principales debates ideológicos y acontecimientos políticos donde hubo presencia anarquista y libertaria, principalmente en la década de 1920. Del mismo modo se consignan las prácticas políticas de las expresiones libertarias acaecidas desde 1998 hasta el 2010.

Capítulo 2. Hacia una caracterización de la Red: principios y nodos: en este capítulo se detalla lo que permitió la creación de la Red, pasando por la muerte de Mateo Kramer hasta llegar a precisar los principios políticos de la organización y la caracterización de los colectivos.

Capítulo 3. Interpretación: allí se exponen los principales debates epistemológicos sobre el poder popular: toma del poder, doble poder, antipoder y contrapoder; a su vez se amplía la lectura sobre el poder popular asumida por la Red. En este capítulo se consigna una voz disidente de la Red y se problematizan las críticas externas. Finalmente se da

paso al análisis de “lo juvenil” (ser joven, identidades y violencia estructural), siento este aspecto un factor determinante en la Red para dar énfasis a otras formas de organización y de acción.

### 5. Metodología

La metodología realizada se llevó a cabo tras la identificación del objeto de estudio y la delimitación del tema de investigación. El primer paso se dio a partir de la recolección y el análisis de la información existente sobre la Red Libertaria Popular Mateo Kramer: declaraciones políticas, documentos públicos e internos, publicaciones, eventos, formas de organizarse, entre otras. Con una población concreta se desarrollaron las entrevistas y grupos de discusión, siendo el primer encuentro en el año 2011 y el último en 2017. La modalidad investigativa es la investigación documental, pues a partir del análisis de los conceptos se da un marco teórico donde se abordan las experiencias históricas sugerentes, las cuales desembocan en la interpretación sobre las categorías de análisis: anarquismo, pensamiento libertario, poder popular, lo juvenil.

### 6. Conclusiones

La Red Libertaria Popular Mateo Kramer recoge el legado histórico del anarquismo y el anarcosindicalismo colombiano, pues reconoce la influencia en el movimiento obrero de la década de 1920 y lo consideró un ejemplo para retomar elementos del anarquismo organizado, justo en un momento donde el anarquismo carecía de capacidad de acción.

En la ciudad de Bogotá logró trascender los espacios universitarios, uniendo la comunidad contracultural, practicando la educación popular y organizando medios contrainformativos alimentados tanto del cuerpo teórico clásico del anarquismo como de las experiencias de la lucha social latinoamericana y el pensamiento crítico contemporáneo.

La organización protagonista de esta investigación acogió principios políticos anticapitalistas que estuvieron en constante discusión, construyendo una propuesta política amplia y heterogénea a partir de la horizontalidad, la solidaridad efectiva, la autoformación colectiva, la autogestión, la acción directa popular, la lucha antipatriarcal, el ecologismo popular, el antiespecismo y la articulación con otros sectores que construyen poder popular.

La Red fue transformando paulatinamente el discurso anarquista inicial y priorizó luchar por transformar la realidad de los jóvenes en la ciudad y el país, indistintamente de las corrientes políticas. En ese sentido, impulsó la creación de la Coordinadora Juvenil 3 de Octubre y, a través de esta, del Tejido Juvenil Nacional Tejuntas, ganando espacio y reconocimiento dentro de las organizaciones juveniles locales y nacionales. Se integró desde el surgimiento a la propuesta de país para la vida digna del movimiento social y político Congreso de los Pueblos.

Conscientes de la *condición* y *situación* juvenil, adopta el trabajo desde este sector de la sociedad, reafirmando que lo libertario no es la negación de las ideologías sino algo que se da en la práctica.

La Red nació en el año 2009 en plena inflexión de la protesta social colombiana y tomó la decisión de concluir su trabajo como organización en su última Asamblea General realizada en septiembre de 2014, no sin antes debatir los próximos rumbos posibles donde decidió sumarse con mayor ahínco a Tejuntas y al Congreso de los Pueblos.

<b>Elaborado por:</b>	<b>Sergio Esteban Segura Güiza</b>
<b>Revisado por:</b>	<b>Alfonso Torres Carrillo</b>

<b>Fecha de elaboración del Resumen:</b>	2	2	2018
------------------------------------------	---	---	------

**TABLA DE CONTENIDO**

RESUMEN.....	5
RESUMEN ANALÍTICO DE EDUCACIÓN (RAE).....	8
TABLA DE CONTENIDO.....	14
INTRODUCCIÓN.....	16
Contextualización preliminar.....	20
Miembros de la organización que participaron en las entrevistas y encuentros grupales.....	25
Percepciones previas sobre la investigación.....	25
Modalidad investigativa: la investigación documental.....	27
PRIMER CAPÍTULO. BREVE CARACTERIZACIÓN DEL ANARQUISMO EN COLOMBIA.....	31
Consideraciones preliminares.....	31
Algunos antecedentes del anarquismo en Colombia.....	34
Bogotá: la experiencia de una nueva generación.....	45
CAPÍTULO 2. HACIA UNA CARACTERIZACIÓN DE LA RED: PRINCIPIOS Y NODOS.....	53
Antecedentes que permitieron la creación de la Red.....	53
La muerte de Mateo Kramer.....	63
Principios políticos de la Red.....	66
Caracterización de los colectivos que conformaron la Red.....	81
CAPÍTULO 3. INTERPRETACIÓN.....	98

Poder popular.....	98
<i>Toma del poder.....</i>	<i>99</i>
<i>Doble poder.....</i>	<i>100</i>
<i>Antipoder y contrapoder.....</i>	<i>102</i>
<i>Construcción de poder popular: lectura de la Red y principales nociones.....</i>	<i>105</i>
Críticas externas y voces disidentes.....	109
Lo juvenil.....	121
<i>Ser joven: condición y situación.....</i>	<i>122</i>
<i>Identidad juvenil y violencia estructural.....</i>	<i>126</i>
CONCLUSIONES.....	133
REFERENCIAS.....	138

## INTRODUCCIÓN

La herencia libertaria de la década de 1920 en Colombia y su influencia dentro de los movimientos populares tiene lecciones políticas que han sido, si no obviadas, reducidas en gran parte de las investigaciones académicas. Si se revisan los aportes de las últimas décadas en términos de sistematización de experiencias de esta índole, intelectuales y organizaciones sociales dejan el mismo vacío. En ese sentido, resulta pertinente investigar el caso de una organización de la historia reciente de la ciudad de Bogotá: la Red Libertaria Popular Mateo Kramer (desde ahora “la Red”). Esta organización juvenil-libertaria existió entre los años 2008-2014, surgió desde principios anticapitalistas y estuvo influenciada tanto por la historia del anarquismo colombiano como de corrientes erigidas de las luchas populares del país y el continente.

El alcance de esta investigación radica en la posibilidad de abordar el trabajo de esta organización, la cual reunió diversas iniciativas colectivas con el fin de aportar a los cambios sociales y políticos necesarios en Colombia. Una exploración que explica parte de la complejidad y heterogeneidad de colectivos que podemos encontrar actualmente en diferentes lugares de la geografía latinoamericana y mundial. Esta búsqueda pretende ser fructífera tanto para los sujetos protagonistas de la investigación como para otras agrupaciones e individualidades que buscan elementos para el debate y el análisis sobre experiencias organizativas.

Cabe señalar que esta investigación no aspira a precisar una historia definitiva del movimiento libertario colombiano, pues hay muchos elementos que pueden profundizarse, como por ejemplo sobre la influencia ácrata en las organizaciones gremiales o las comunidades poco

conocidas que persistieron en el departamento de Antioquia después de 1930, cuando se suponía no había más presencia anarquista después de 1928. Igual sucede con los anarquistas encarcelados o expulsados del país, para el caso de los internacionalistas.

Ahora bien, dentro de la multiplicidad de ideologías y corrientes políticas que prevalecen en las organizaciones sociales nos podemos encontrar, como en este caso, con el *pensamiento libertario* y el *poder popular*. La relación entre estos dos ‘conceptos’ viene tomando fuerza en las últimas dos décadas en América Latina, pues la variedad de movimientos sociales que la integran en sus agendas y los hallazgos investigativos frente a sus definiciones y desarrollos la han puesto en discusión. No obstante, en Colombia es limitada la producción teórica en esta materia<sup>1</sup>.

En ese orden de ideas, esta investigación contiene un cuerpo teórico preliminar enfocado en ilustrar las influencias ideológicas, prácticas organizativas y discursos que fueron base de la organización, seguido de la descripción de las categorías de análisis a través de múltiples fuentes, siendo la Red y la voz de sus militantes una de las principales.

Las definiciones ideológicas, los debates teórico-políticos y la contextualización histórica de los temas de la investigación se realizan teniendo como referencia literatura anarquista y libertaria de origen colombiano e internacional. A su vez, realizo una contextualización de la *situación y condición juvenil* en Bogotá, la cual nos lleva a comprender los énfasis del colectivo indagado para su tratamiento, analogía y aproximación. Igualmente abordo una caracterización de las expresiones anarquistas en Colombia, elaboro un recuento de los principales acontecimientos sucedidos en Bogotá que conservan intersección y relaciono estos apuntes historiográficos con el concepto de poder popular priorizado por la Red.

---

<sup>1</sup> Si bien la teoría o la documentación de experiencias comunistas, socialistas, liberales, entre otras aristas de la izquierda y la política colombiana, es de gran magnitud, el espectro investigativo sobre organizaciones sociales que configuran su dinámica política desde una perspectiva juvenil-libertaria es estrecha o poco documentada.

La Red surge como una respuesta de jóvenes a un contexto específico del país, personas mediadas por imaginarios colectivos y experiencias individuales donde hubo una amplia fusión de ideas políticas. Estuvo compuesta inicialmente por colectivos anarquistas, de educación popular, feministas, antiespecistas, contrainformativos y contraculturales, sumando así diversos intereses y formas de pensar la construcción de la organización, elementos que integraron el soporte ideológico y discursivo de la Red. Dichas características son transversales en esta investigación, pues a partir de allí se dieron las proyecciones que fueron transformando la organización a medida que avanzó el tiempo.

La Red, luego del recorrido organizativo inicial, precisó “construir movimiento juvenil”, un derrotero que la llevó a transitar hacia articulaciones distritales y nacionales, a cambiar como organización. De este modo, planteo las siguientes preguntas que dieron la ruta para el desarrollo de las categorías de análisis:

- . ¿Cómo surge la Red?
- . ¿Cómo están organizados?
- . ¿Por qué la Red se considera “libertaria”?
- . ¿Existen disyuntivas entre el anarquismo, lo libertario y el poder popular?
- . ¿Cuál es la base conceptual de la Red para hablar de construcción de poder popular?
- . ¿De qué forma la organización llega a plantearse como prioridad el trabajo juvenil?

Justamente, el recorrido metodológico llevado a cabo con la organización de manera dialógica se manifiesta en la distinción pormenorizada de sus posturas políticas, explicando así enfoques, matices y prácticas concretas descritas a través de las discusiones con militantes representativos para la Red y por consiguiente para la investigación.

La periodicidad de las reuniones de la Red y las Asambleas Generales fueron escenarios claves para el análisis de la proyección estratégica que se planteó la organización. En ese sentido, recopilé los comunicados realizados, así como las relatorías y memorias de múltiples reuniones, entre otros documentos internos que fueron funcionales para abordar los acuerdos generados en los escenarios de concertación. No obstante, estos documentos y espacios decisorios resultaban incompletos para la investigación, pues aunque son espacios destacados de discusión política y debate para la construcción del proceso, una parte importante del tiempo es dedicado en coordinaciones operativas, situación que dificultaba el análisis sobre aspectos específicos que se pudieron ampliar con los encuentros realizados.

Con esta intención convoqué abiertamente a grupos de discusión donde voluntariamente acudieron las personas interesadas en aportar a este trabajo. Ahora bien, teniendo en cuenta que no todas las personas pueden dar cuenta del surgimiento y recorrido de la Red, invité con prioridad a personas que estuvieran desde el surgimiento de la organización o que sobresalieran por su nivel de compromiso o tiempo de permanencia. También estuvieron presentes personas con poco tiempo de haber ingresado, sus planteamientos y opiniones también fueron materializadas en este trabajo. Los colectivos de la Red fueron comunicados de que estaba en marcha un trabajo de investigación de la organización de la que hacían parte.

De lo concluido en los encuentros, realicé un trabajo de edición con el fin de que en la lectura del texto se comprendiera a cabalidad las conversaciones, proceso realizado con responsabilidad para evitar algún tipo de censura u omisión relevante. En todo caso, previamente a la culminación de este trabajo, las transcripciones de las entrevistas fueron mostradas a las

personas que participaron para que constataran que su voz fue consignada con fidelidad a lo conversado.

Al haber sido parte de la historia de la organización, no deja de ser un reto plasmar en el texto un proceso investigativo sin que se marquen los arraigos, sin caer en una mera apología. Al respecto conviene decir que, aunque haya pertenecido a la Red y participado en los periodos más importantes para su consolidación, la intención académica se dio en el camino, en la medida en que decidí iniciar una etapa orientada a abrir otros espectros para discernir con más herramientas sobre los actores sociales e identidades juveniles desde la investigación social.

De lo anterior, cabe anotar que en este trabajo se presenta un marco teórico que trasciende la organización indagada y las opiniones personales, ya que con la ruta metodológica escogida se logra relacionar el universo conceptual con los testimonios de la militancia.

### **Contextualización preliminar**

La Red estuvo compuesta por diferentes colectivos que se reunieron en torno a la consigna *¡Luchar, crear, poder popular!*. Conformada por jóvenes de distintas características, realizaron múltiples acciones con el objetivo de promover las ideas libertarias, asumiendo compromisos organizativos decididos de manera conjunta. De este modo, acentúo la atención en cómo los integrantes de los colectivos interpretan la relación jóvenes-pensamiento libertario-poder popular, a partir de las entrevistas realizadas en diferentes encuentros individuales y grupales en los que se abordaron las motivaciones organizativas y los matices que suscitaron debates dentro y fuera de la Red.

*“Hacia la construcción organizada de alternativas libertarias de poder popular”*, se llamó el documento inicial de la Red donde se consagra lo logrado durante la Asamblea Constitutiva.

La base de la *praxis* organizativa de la Red está en los principios políticos consensuados en estos encuentros asamblearios, por lo cual a continuación presento algunas definiciones que resultan aclaratorias para continuar con la lectura y retomar los conceptos y desarrollos epistemológicos en los capítulos subsiguientes.

*Autogestión integral: Es la gestión anticapitalista y antijerárquica de la sociedad en todos sus ámbitos de desarrollo y de vida. Por medio de este tipo de autogestión se busca que los afectados resuelvan de manera colectiva y directa sus problemas, necesidades e intereses. Para que sea integral, la autogestión debe llevarse a cabo en todos los ámbitos de la vida (política, social, cultural, económica, etc.).*

*Horizontalidad: La horizontalidad es un concepto que parte de un principio geométrico; es la "línea" que aparentemente separa el cielo y la tierra. La línea está compuesta por puntos, en este caso ubicados al mismo nivel, no verticalmente que es la posición contraria.*

*Aplicando lo anterior al ámbito político, podemos entender que hablar de horizontalidad no es sinónimo de "despelote", pues una línea no es más o menos organizada por el hecho de ser horizontal o vertical. La verticalidad política supone que hay unas personas que están por encima de otras, ya sea por sus mayores conocimientos, experiencia o por cualquier criterio. El hecho de estar por encima, da a esa persona el derecho de decidir por sobre otras, y le impone la obligación de obedecer a su superior; en caso de tenerlo. En la horizontalidad, por el contrario, no hay punto alguno que esté por encima o por debajo de los demás. En la práctica, esto quiere decir que no hay nadie que pueda decidir por sobre otro o que tenga que obedecer a nadie. Pero eso no quiere decir que cada uno coja para donde se le dé la gana, pues en ese caso, si cada punto sale disparado en una dirección cualquiera, ya no habría línea. Así que lo que*

*impone la “disciplina” en una línea horizontal es la línea como tal y no ninguno de sus puntos, lo cual se traduce en términos concretos en que son los procesos políticos mismos los que imponen las obligaciones y los ritmos. Es por eso que en una organización horizontal cualquiera tiene el derecho a reclamar el cumplimiento de una tarea asumida por cualquier otro, a la vez que todos se someten al control del grupo. Casi podríamos decir que en la horizontalidad se ejerce mayor control que en la verticalidad y que, por lo tanto, debe haber menos despelote. Con una ventaja adicional, y es que en el caso de la organización horizontal es necesario escuchar las propuestas de todas las personas y valorarlas por sus argumentos y no por las personas de quienes provienen.*

*Uno debe escoger si se prefiere la verticalidad o la horizontalidad en función del tipo de trabajo que quiere hacer y en virtud de las ideas políticas que lo animan. En el caso de nuestra red, donde en ningún momento se debe romper con la autonomía de los grupos e individuos que la conforman, preferimos la horizontalidad.*

*Pero, insistimos, eso no quiere decir que cada grupo pueda hacer lo que le de la gana, sino que todos y todas debemos cumplir con las obligaciones asumidas conjuntamente, respetar los ritmos y temáticas de las reuniones, y asumir en la práctica y en el discurso nuestro criterio político fundamental que es el poder popular.*

Acción directa popular: La emancipación del pueblo sólo puede ser obra del pueblo mismo y, por ende, de la acción directa de los oprimidos, los excluidos, los marginados. Esta acción se organiza directamente por los interesados y busca acabar la intermediación de capitalistas y opresores en general.

Trabajo de base: *Es el trabajo político que se hace desde abajo con los de abajo y para el bienestar de los de abajo.*

Solidaridad Efectiva: *Es el apoyo mutuo concreto que supera cualquier caridad, dependencia o asistencialismo. La solidaridad efectiva se concibe como una construcción conjunta, una cooperación entre iguales.*

Autoformación colectiva: *Formarse colectivamente de una manera autónoma, entendiendo los saberes como una creación colectiva cuya verdad es siempre objeto de la crítica y donde la transmisión de los mismos rompa con la manera hegemónica de transmisión vertical, bajo la imagen del que sabe impone y el que no sabe recibe. En ese sentido la Red en su conjunto es un espacio donde los saberes son compartidos críticamente y al mismo tiempo llevados a fuera de la misma manera, al interactuar con otras organizaciones, comunidades e individuos, los cuales a su vez nos transmitirán sus saberes, propios de sus realidades y vivencias.*

Articulación con otros sectores que construyen poder popular: *Es la necesidad de encontrarnos desde la praxis con otros movimientos sociales y sectores en lucha que crean diariamente poder popular.*

Diversidad anticapitalista: *La diversidad, como proceso transversal que retroalimenta y construye en la multiplicidad del saber, en la equidad y en la coexistencia social desde una perspectiva anticapitalista, hace vigente la necesidad de fortalecer en las diferentes percepciones de la realidad una visión concreta de la acción que sea capaz de trabajar en conjunto por la sociedad nueva, a su vez es claro, que la diversidad de la que aquí se hace mención, debe ser participativa y no sectorizarse de forma excluyente o generar la ruptura del proceso revolucionario mismo. El internacionalismo, la liberación animal, entre otras, combaten*

*conjuntamente desde su especificidad, su contraparte capitalista como reproducciones cotidianas del mismo, y se unen en una propuesta de nuevas formas de convivir.*

*Ecología popular: Partiendo de la idea de que gran parte de los conflictos asociados a la problemática ambiental de nuestra región están íntimamente ligados a estructuras y expresiones hegemónicas de organización política, económica, militar y cultural que atentan no sólo contra otras especies y formas de vida, sino también contra la autonomía de los territorios, se entiende la ecología popular como aquella que resalta la importancia del componente social en la lucha ecológica y, en sentido inverso, de los aspectos ambientales en la lucha popular, abogando por la soberanía alimentaria, hídrica, energética y de los recursos naturales de los territorios. Dentro de esta definición se incluye el tema de la liberación animal, ya que las expresiones hegemónicas anteriormente señaladas participan activamente en la creación de imaginarios especistas (discriminación en virtud de la especie) que median violentamente nuestra relación con otras formas de vida autónoma. Esto, sin embargo, no debe ser entendido de forma aislada de la problemática de la explotación humana, pues existen claros indicios de la relación existente entre la producción industrial y a gran escala de carne, pieles, leche, huevos, etc., con dinámicas de desplazamiento forzado a manos de paramilitares, deforestación de selvas, extensión de la frontera agrícola, contaminación del agua, entre otros.*

*Lucha antipatriarcal: Reconocemos la existencia del Patriarcado como un sistema que nos oprime y evita que construyamos relaciones y sociedades libres. Pensamos en una lucha antipatriarcal porque, a partir de este sistema opresor se ha creado una cultura que limita a las personas por los roles que adquieren a partir de su cuerpo, porque genera una heteronorma que se debe seguir, porque pone en situación de inferioridad a las mujeres y crea imaginarios en los*

*cuales se ven sometidas al poder del patriarca, del padre, del hermano, de la pareja. En este sentido en nuestra lucha libertaria vemos que la lucha feminista y antipatriarcal no es solo por la búsqueda de la emancipación de las mujeres, sino que se trata de la destrucción de los roles de género, de la construcción de relaciones sociales que trasciendan los cuerpos, que partan de la creación libre y autónoma de múltiples identidades para que aporten a la transformación de la sociedad de forma integral. Somos conscientes que por medio de la lucha organizada y también de la creación de nuevas relaciones cotidianas podemos hacer posible un cambio radical.*

### **Miembros de la organización que participaron en las entrevistas y encuentros:**

Cindy: integrante de la Colectiva Juana Julia Guzmán.

Daniel: integrante de Espora.

Joan: integrante de Radio Despertar Libertario.

Gerson (invitado externo): miembro del Colectivo Juvenil Trabajo y Libertad (colectivo de la organización Tejuntas, organización a la que la Red se integró desde 2011).

Nicolás: integrante del Centro de Estudios Abolicionistas por la Liberación Animal (CEALA).

Sebastián: integrante de Espora.

Vanesa: integrante de la Colectiva Juana Julia Guzmán.

### **Percepciones previas sobre la investigación**

*Nicolás: Su trabajo favorece mucho el proceso de la Red y a otros surgidos por estos tiempos. Poder teorizar la experiencia de estos últimos años puede ser también una oportunidad importante para las personas que trabajamos en la Red y los procesos que surgieron después. Considero crucial que se hagan ejercicios académicos e investigaciones que seguramente en el*

*futuro nos van a servir para ir cualificando distintos aspectos. Además de eso, creo que no se ha hecho una investigación rigurosa sobre la juventud organizada en Bogotá. Hacerlo es importante. Por eso me parece pertinente el trabajo que usted está haciendo, porque la juventud está ganando fuerza y capacidad.*

*La Red es una expresión de ese descontento juvenil bogotano y colombiano, y creo que es muy valioso no solo para las personas de la Red sino para el movimiento social en general poder teorizar y sistematizar la experiencia que hemos venido construyendo en ese sentido.*

*Cindy: Me parece también muy importante recoger esas vivencias hacia el futuro, hacia las próximas generaciones, hacia la gente que viene trabajando ya sea en redes u otro tipo de formas organizativas. Nosotros hemos visto que nuestro discurso y nuestra acción política se nutre efectivamente de la sistematización juiciosa de algunas organizaciones o procesos a nivel colombiano y latinoamericano, esa sistematización juiciosa a través de ejercicios académicos o ejercicios dentro de la misma organización, es la que permite que gente como nosotros estemos aquí sentados discutiendo y haciendo una acción política como la Red.*

*Daniel: A mí me parece importante que la persona que está realizando la investigación esté directamente relacionada con las dinámicas de la acción política del proceso de la Red, porque con lo que nos hemos venido encontrando en su mayoría, es que estos trabajos los realizan académicos o “juventólogos” ajenos a las dinámicas de la acción política social, lo cual les presenta limitantes muy graves en la lectura de la realidad y de la relación que tienen los movimientos sociales con esa realidad. Entonces, que usted haga parte de la acción política y al mismo tiempo esté ejerciendo desde un espacio académico el análisis del proceso, puede llegar a*

*llenar muchos de esos vacíos de la lectura de movimientos sociales y de la realidad que han dejado algunos académicos.*

*Vanesa: Cuando yo me enteré de la propuesta, me pareció que planteaba retos. Primero, la dificultad de hacer una tesis de maestría de una parte muy chiquita del movimiento social o de la izquierda en el país. Creo que es siempre un reto hablar de la izquierda o del movimiento social, sobre todo un reto ante la academia competitiva liberal. Por otro lado, que usted sea parte de lo mismo que va a estudiar, plantea varios dilemas metodológicos. Es un reto también en ese sentido, pero es muy importante poder avanzar hacia una nueva ciencia social de esta forma, que las ciencias sociales las haga la gente, y que las haga la gente que está en el movimiento social. Eso me parece bueno, sin embargo. Tocaré ver cómo resulta...*

### **Modalidad investigativa: la investigación documental**

La investigación documental es una herramienta que se nutre principalmente de la observación dentro de la relación objeto de estudio-objetivo de la investigación, en este caso, de lo que se observa dentro, fuera, antes y durante la conformación de la organización y sus incidencias en los sujetos que la conforman, una metodología pertinente para documentar ‘desde adentro’ organizaciones que se han reunido con fines políticos a largo plazo. Una manera de analizar e interpretar la realidad, estando con los actores, identificando los puntos de referencia para “capitalizar” posturas y relaciones que permiten concretar lo que sucede en torno a los acontecimientos y actividades.

La investigación documental se maneja en una ambivalencia constante entre lo que está afuera que se mira desde adentro. Esta metodología desencadena un procesamiento de datos que refleja perspectivas de una realidad heterogénea, acopla significados del mismo proceso,

divisando lo que en apariencia no se observa, produciendo paulatinamente tanto preguntas como nuevas interpretaciones para debatir en tiempo presente.

Al ser un trabajo sobre una organización que ya no existe, pero que hace parte de un pasado aún presente, esta modalidad permite recopilar los archivos y elaborar la reconstrucción de ese periodo que puede señalar las potencialidades que aporta su observación. Existen diferentes experiencias, ya sean cotidianas u organizativas que, al no registrarse, no pasan de la esfera oral, situación que imposibilita un análisis profundo. Tal como lo expone Visacovsky (2004), algunos dispositivos que transmiten historias y temporalidades van más allá del aquí y ahora, sin embargo suele pasarse por alto la respectiva documentación. En el mismo sentido, Trouillot (1996/2006), considera que tanto en el proceso de ensamble de archivos, como en el de la construcción de narrativas y/o en la elaboración de historias o significación retrospectiva, pueden suceder silenciamientos de categorías al momento de la creación de la fuente.

Esta metodología permite situar a los sujetos en un mapa cultural, espacial, temporal y socioeconómico, igualmente posiciona discursos y conceptos, una relación dialéctica que puede llegar a ser disidente de la manera “oficial” de concebir una organización, pues metodologías como la etnografía y la investigación documental posibilitan interpretar la historicidad de conflictos no enunciados anteriormente o expuestos con enfoques totalizantes que no abarcan su complejidad, a veces al estar “(...) íntimamente vinculadas con la construcción de hegemonías particulares” (Rodríguez, 2008, p. 62).

Algunas ortodoxias disciplinares limitan los recursos metodológicos para tratar los pasados recientes, por el contrario, los procedimientos etnográficos, la investigación documental y las metodologías afines abren herramientas como la entrevista y el trabajo de campo, donde es

posible delimitar un universo de sujetos integrados de manera directa con el recorte analítico, contenido por narrativas que se suelen naturalizar por su carácter empírico, sin embargo, cabe decir que allí se dan dinámicas que trasgreden el conocimiento antropológico o disciplinar. Uno de los principales insumos (no el único) de la investigación documental es el documento escrito y el visual, no obstante, según Kaufman y Rodríguez (1993), también se puede recurrir a otras fuentes como los testimonios, las reflexiones teóricas y los resultados de otras investigaciones que posibilitan la lectura, el análisis y la interpretación. Oscar Alberto Morales en “*Fundamentos de la investigación documental y la monografía*” (2015) lo define de la siguiente manera:

En dicho proceso se vive la lectura y la escritura como procesos de construcción de significados, vistos en su función social. En cuanto a la lectura, se tiene la posibilidad de elegir los textos que se desean leer y aquéllos que son pertinentes y significativos para las investigaciones. No se persigue un significado único; se busca la construcción de la propia comprensión del texto, la explicación de la realidad a la que se hace referencia. La lectura es, en este sentido, un instrumento de descubrimiento, de investigación, de esparcimiento y de aprendizaje; por lo tanto, es fundamental para el desarrollo de los proyectos. (p. 4)

Asimismo, Galeano (2004), confirma que la investigación documental ha sido utilizada por autores clásicos como Karl Marx, Emilio Durkheim, Max Weber, entre otros autores que la presentaron como un soporte para sus trabajos. De igual forma asegura que:

“(…) el análisis implica la lectura cuidadosa de los documentos, la elaboración de notas y memos analíticos para dar cuenta de patrones, recurrencias, vacíos, tendencias, convergencias, contradicciones, levantamiento de categorías y códigos, y lectura cruzada y comparativa de los documentos sobre los elementos de hallazgo

identificados, y obtener una síntesis comprensiva de la realidad que se estudia. (p. 118)

La selección y delimitación del tema de investigación, el acopio de información y la organización y recolección de los datos se dieron a partir de la documentación del objeto de estudio y de la caracterización de los colectivos: perfiles, documentos internos y públicos y literatura pertinente para el respectivo análisis. A su vez, se realizaron entrevistas con instrumentos básicos que, por el número de población (e interés cualitativo), no fue necesario aplicar matrices o instrumentos de carácter estadístico.

Finalmente, es de reconocer que es una ventaja (o lo fue en mi experiencia) tener lazos de confianza establecidos con parte de la organización, pues el resultado frente al llamado para discutir temas de la cotidianidad organizativa fueron abordados con respeto frente a la realidad, opiniones arraigadas, abiertas y reflexivas, siendo estas características un factor clave para realizar la investigación.

## **Primer capítulo. Breve caracterización del anarquismo en Colombia**

### **Consideraciones preliminares**

La cultura política colombiana no ha sido ajena a la visión mundializada sobre el anarquismo donde se le muestra como agente de “desorden y caos”. Desde los inicios de las luchas obreras del siglo XX, liberales y marxistas se disputaron el protagonismo de este periodo, proclamándose a sí mismos como los promotores del potencial organizativo de la clase obrera. Así, “el partido comunista y el liberal, se han ido encargando de borrar poco a poco la participación de los sectores que no hicieron parte de sus proyectos” (Gamboa y Clavijo, 1988). No obstante, lo que reflejan los movimientos anarquistas y libertarios a nivel mundial es que el anarquismo ha estado inmerso en las luchas obreras desde procesos políticos, educativos y culturales de diferente índole, dando cuenta de la heterogeneidad de las experiencias existentes.

Si revisamos experiencias representativas del pasado, encontramos ejemplos de movimientos que en la práctica son distantes de dichos prejuicios. Quizás uno de los ejemplos por excelencia sea la Guerra Civil Española, acontecimiento que llevó al país a una revolución social en 1936, uno de los hechos más estudiados en la materia en cuanto a logros de los anarquistas. Las formas de lucha fueron planeadas desde plataformas como la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) donde surgieron liderazgos como el de Buenaventura Durruti. Con este presupuesto, la destrucción de la sociedad que expresa el anarquismo ineludiblemente va ligada a una sociedad edificada con principios éticos y políticos alejados de planteamientos ausentes de organización o estrategias de lucha. La militancia anarquista ha promovido métodos

como la *acción directa* y la huelga general, formas clásicas de protesta aplicadas por la clase obrera, igualmente han promovido las ideas de carácter antiautoritario e internacionalista.

Los anarquistas siempre le prestaron mucha atención al aspecto cultural, tratando de educar a los trabajadores, difundiendo las ideas antiautoritarias, antipatriarcales, antimilitaristas, de la solidaridad internacional y de la autogestión. Periódicos, expresiones artísticas y ateneos culturales caracterizaron a la propaganda anarquista que privilegia la persuasión antes que la imposición. La organización obrera, los métodos de la acción directa y la huelga general, fueron ejes impulsados por la militancia anarquista. (Frente Popular Darío Santillán, 2006, p. 5).

Cabe señalar que los principales exponentes del anarquismo europeo en el siglo XIX estaban de acuerdo en los objetivos generales, como lo son la lucha contra el autoritarismo y la abolición del Estado, aunque persistieron diferencias en los elementos tácticos para alcanzar dichos objetivos, como el uso de la violencia revolucionaria. Los ‘tolstianos’, William Godwin y Pierre-Joseph Proudhon la rechazaron como método de lucha, preferían las acciones pacíficas y orientadas hacia el cooperativismo; sin embargo, Piotr Kropotkin y Mijaíl Bakunin la llegaron a considerar necesaria, sin haberse convertido en fanáticos de ella, incluso considerándola “un mal inevitable” (Woodcock, 1979).

Es común encontrar variedad de conceptos y diversidad interpretativa en torno al anarquismo. Existen propuestas anarcoindividualistas como la de Max Stirner, un fanático autodenominado “egoísta”, quien llevó la libertad personal al punto más alto, rechazando las posturas del anarquismo que propone el trabajo colectivo.

El anarquismo aparece como movimiento de masas a partir de la Primera Internacional de los Trabajadores. No había anarquismo en 1860, sin embargo en esta década se asomaron los primeros anarquistas, surgidos en la herencia de otros movimientos de tipo populista, romántico-burgués, por la defensa de la tierra o del *risorgimento* italiano del siglo XIX. Para 1890 el sindicalismo revolucionario de carácter anarquista nace de la política socialdemócrata, recogiendo los fundamentos de esta y otras tendencias políticas.

Proudhon, quien abogaba por la libertad individual, consideró efectiva la creación de asociaciones, su propuesta se conoce como *mutualismo*: “Tras el mutualismo alcanzamos las tres variedades más familiares del pensamiento anarquista -colectivismo, comunismo anarquista y anarcosindicalismo-” (1979). Algunas interpretaciones en torno a la libertad individual suelen repercutir en obstinaciones extremas donde predominan las acciones ‘espontáneas’ y la negación a participar en algún tipo de organización, negación motivada por el rechazo a escenarios donde prevalece algún tipo de estructura o representación política. El *insurreccionalismo* hace parte de las tradiciones del pensamiento ácrata, sin embargo no es mi interés trabajar este campo en esta ocasión, pues lo que me ocupa en esta investigación no tiene relación con el uso político de la violencia. Además, la Red, aunque debatió los elementos de todas las corrientes políticas y se formó al calor de la presencia de todas las formas de lucha, no manifestó su integración a la acción política violenta (tampoco fue una organización pacifista).

Ahora bien, en el caso colombiano la historia del anarquismo y el pensamiento libertario como concepto engloba discusiones que requieren una mirada historiográfica para profundizar en lo acontecido en el contexto local, identificar la influencia de las experiencias anteriores y su relación con el contexto político y organizativo de la organización indagada.

### **Algunos antecedentes del anarquismo en Colombia**

Entre los años 1927 y 1928 se profundizó la crisis social, política y económica del país, así como la radicalización de sectores sociales que llevaron al crecimiento de la agitación y de la vía insurreccional por la que optó una parte del movimiento obrero. Mauricio Archila Neira en “*Cultura e Identidad Obrera*” (1992) y Renán Vega Cantor en “*Gente Muy Rebelde*” (2002), abordan el protagonismo de acciones y alianzas tácticas efectuadas desde variados movimientos: Partido Socialista Revolucionario (PSR), la Confederación Obrera del Atlántico, la Federación Obrera Colombiana (FOC), el Centro de Unidad y Acción Proletaria, la Unión Sindical de Trabajadores del Magdalena (USTM), el Frente Democrático Nacional, la Federación Obrera del Litoral Atlántico (FOLA), entre otras.

La historia del anarquismo en Colombia pasa por obras como la de Alfredo Gómez Muller, también por investigaciones realizadas por la Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo y el Colectivo Alas de Xué. A su vez, la presencia libertaria en los movimientos sociales la documentan estudios realizados por la comisión de investigaciones históricas de la Confederación de Trabajadores de Colombia (CSTC). Por otro lado, Medófilo Medina Pineda, Judith White, Mauricio Archila, Ricardo Sánchez, Renán Vega Cantor, Orlando Villanueva y Luz Ángela Núñez marcaron una generación de investigadores sobre la historia de la protesta social y las diferentes rebeldías del territorio nacional. Las últimas construcciones teórico-políticas sobre anarquismo, cada uno desde su especificidad, han sido elaboradas por Oscar Vargas, Mauricio Flórez Pinzón, Diego Paredes Goicochea y Sergio Cáceres.

En el libro “*Anarquismo y anarcosindicalismo en América Latina*” (2009), Gómez Muller recoge la presencia de militantes anarquistas en Colombia en la primera parte del siglo XX y las

problematiza con el liberalismo, el marxismo y el conservadurismo de la época. Del mismo modo, la literatura sobre movimientos sociales coincide en que durante la década de 1920, las organizaciones sindicales creadas por trabajadores del transporte, de los servicios públicos o portuarios, fueron expresiones obreras con clara influencia anarquista y socialista.

La segunda huelga petrolera que se llevó a cabo en Barrancabermeja, justo después del Tercer Congreso Obrero (1926), se dio entre el 5 y el 27 de enero de 1927, despertando solidaridad en diferentes ciudades del país. Estas movilizaciones sociales, según Vega Cantor (2002), vincularon alrededor de 73 organizaciones y 322.000 trabajadores del campo y la ciudad (pp. 385-380). Los grupos declarados como anarquistas en dicha época fueron impulsores de las diferentes huelgas, no sin tener diferencias tácticas e ideológicas con el PSR y los comunistas.

Es lógico que fuera en el caribe colombiano donde se dieran las primeras acciones de boicot, sabotaje o huelga general con influencia de las organizaciones libertarias y anarcosindicalistas, pues eran territorios donde operaban multinacionales como la Tropical Oil Company y United Fruit Company.

Los anarquistas estuvieron presentes en la huelga bananera de 1928. Allí, 25.000 trabajadores de la United Fruit Company se negaron a continuar con la cosecha de bananos en Ciénaga (Magdalena) desde el 12 de noviembre, con el objetivo de que fueran mejoradas las paupérrimas condiciones laborales. Esta huelga se extendió y fue reprimida por el Ejército Nacional entre el 5 y 6 de diciembre, fecha en la que masacraron más de mil trabajadores por orden del gobierno de Miguel Abadía Méndez (1926-1930)<sup>2</sup>. Colombia había sido amenazada

---

<sup>2</sup> “Se estimaron en 5000 los trabajadores que estaban en la plaza cuando fueron rodeados por los 300 hombres armados. Contaban los sobrevivientes que después de un toque de corneta el propio Cortes Vargas dio la orden de fuego por 3 veces, sin embargo, nunca se supo cuantos muertos hubo: las narraciones populares orales y

por Estados Unidos con ser ocupada militarmente por el Cuerpo de Marines si no restablecía la producción de la fruta que para entonces resultaba exótica y dejaba millonarias ganancias para las multinacionales.

Este hecho posee extensa documentación, no obstante, de la participación anarquista en la oposición política poco se suele aludir. Uno de los anarquistas colombianos (de corte insurreccionalista) que aportó a las huelgas bananeras, según Villanueva (1992), fue el pintoresco Biófilo Panclasta, célebre por sus osadías acaecidas en diferentes lugares del mundo. Villanueva agrega que la influencia ácrata se daba en múltiples dimensiones por toda la costa atlántica:

Obreros anarquistas del grupo Libertario de Santa Marta, como Mariano Lacombra, Genaro Toroni, Nicolás Betancur, José Garibaldi Russo, Castilla Villareal, entre otros, desempeñaron un significativo papel en la agitación y organización de la huelga de los bananeros contra la United Fruit Company en 1928. Estos anarcosindicalistas siguiendo orientaciones de las centrales anarquistas catalanas, fundaron en Guacamayal la Unión Sindical de Trabajadores de Magdalena, USTM, y una Casa del Pueblo donde se reunían por las noches los obreros de la región. La USTM contaba con sesenta y tres sindicatos. Mahecha jugaba papel preponderante dentro de la organización y desde tiempo atrás venía preparando el movimiento huelguístico a través de periódico “Vanguardia obrera”.

La participación anarquista en la organización y desarrollo de la huelga de las bananeras es reconocida hasta por los historiadores oficiales y marxistas. Desde años atrás los anarquistas venían preparando a las masas, llevando a cabo una labor de

---

escritas difieren: de 800 a 3 mil, y agregan que los botaron al mar. Las oficiales admitieron de 15 a 20”. Artículo de María Tila Uribe (2013). Consultado en: <http://prensarural.org/spip/spip.php?article1726>

concientización, agitación y educación, no sólo en la región sino en toda la Costa Atlántica, donde el anarcosindicalismo era influyente. Los anarquistas habían conformado varias organizaciones obreras, entre las que se puede mencionar la Federación del Litoral Atlántico, FOLA, constituida a iniciativa del colectivo libertario Vía Libre, y la mencionada USTM. (p. 96)

Durante esta época, es de resaltar el legado de libertarios como Carlos F. León y Luis A. Rozo, a su vez, de militantes socialistas del talante de Raúl Eduardo Mahecha y María Cano; también el militante del PSR, Servio Tulio Sánchez, quien luego de varias acciones violentas emprendidas pretendió convencer al internacionalista alemán Rudolf Grossman de organizar un ejército revolucionario. De igual forma se puede mencionar al peruano Nicolás Gutarra o al griego Evangelista Priftis, entre otros libertarios que contribuyeron al legado radical e internacionalista durante dicho periodo (Flórez, 2011).

Asimismo es reconocida la influencia del anarcosindicalismo en los periodos de protesta donde hubo acciones de boicot, sabotaje o huelga general. Allí ya se daba la primera ola del socialismo en Colombia (1909-1919), caracterizada por el rechazo al verticalismo y a las políticas conservadoras y liberales, como lo denotó el Manifiesto Obrero de 1916 donde se declaran obreros libres antiautoritarios.

En 1913, trabajadores de fábricas y artesanos constituyeron la Unión Obrera de Colombia, organización que tuvo un componente ideológico mutualista. Una década después, para el Primer Congreso Obrero iniciado en 1924, se presentó entre economicistas, socialistas, sindicalistas y la presencia anarcosindicalista, poca sintonía de índole táctica, siendo algunos de sus exponentes

expulsados del Congreso por oponerse a formas jerárquicas y burocráticas de organización (2011).

Cabe señalar que durante dicho periodo se puede observar la intención de la “unidad de clase”, aspecto alcanzado dentro de los acuerdos de los Congresos Obreros (los ocurridos de 1924 a 1928) que culminaron en divisiones del movimiento revolucionario por diferencias entre liberales, anarquistas y marxistas de la época.

En esos años de organización social sobrevienen relaciones entre anarquistas y miembros del Partido Socialista Revolucionario (PSR); allí, comunistas ortodoxos señalaron a María Cano y a Raúl Eduardo Mahecha con el apelativo de anarquistas, deformando su significado. La actitud sectaria no soportó la heterodoxia de Mahecha y el impacto que generaba en el conjunto del movimiento popular, incluso en los libertarios. Por la influencia que se tornaba cada vez más irrefutable, militantes de otro orden fueron asociados con supuestas filiaciones anarquistas, como Juan de Dios Romero, quien no escatimó esfuerzos en dar respuesta, aclarando no ser anarquista, aunque respaldando a quien lo fuera:

[...] no somos anarquistas porque aún nos consumimos en este ir y venir de los odios y las rivalidades, y el anarquismo es un ideal hoy, y mañana una realidad, en la que no existiera [sic] esas manifestaciones de minúscula avaricia.

Pero quienes aspiran a iluminar el cerebro con la antorcha de la verdad social no son, no pueden ser, enemigos del anarquismo; por el contrario, están en la obligación de hacerle calle de honor al anarquismo, porque la historia del proletariado está ribeteada de [sus] hazañas en favor del pueblo. (*El Socialista*, 1928, N° 533)

Para este momento, Gilberto Vieira, histórico secretario general del Partido Comunista Colombiano (PCC), utilizó el anarquismo como adjetivo para descalificar a Erasmo Valencia, situación que se reprodujo con frecuencia entre sus copartidarios para hablar de liderazgos sociales no comunistas:

La lucha se extendió a otras regiones vecinas, especialmente a una región muy montañosa conocida como el páramo de Sumapaz, donde había un movimiento agrario muy fuerte que no había sido influenciado por los comunistas, sino por un dirigente anarquista llamado Erasmo Valencia. (Harnecker, 1988, pp. 19-20)

Es de resaltar la forma de propagación de las ideas anarquistas en Colombia, las cuales se dieron a través de los medios de comunicación independientes y autogestionados que existieron en la década de 1920. Estos difundieron además de denuncias y actividades, otros elementos de la construcción ideológica: el periódico barranquillero *Vía Libre*; en Bogotá, el grupo sindicalista Antorcha Libertaria y su órgano de difusión *La Voz Popular*; la Federación Obrera del Litoral Atlántico y el Grupo Libertario de Santa Marta con el semanario *Organización*<sup>3</sup>.

Al igual que la *Voz Popular*, se puede caracterizar a *Vía Libre* como un periódico netamente anarquista. A los temas centrales del proyecto anarquista expuestos por el periódico bogotano, *Vía Libre* agrega la lucha antimilitarista, el problema de la mujer, el carácter de la prensa revolucionaria, y reproduce artículos y pensamientos de anarquistas notorios de otras partes: Eliseo Reclus, Kropotkin, Anselmo Lorenzo, etcétera. (Gómez Muller, 2009, p. 58).

---

<sup>3</sup> La Red llamó “*Organización*” a su boletín mensual, un elemento difusor para donde plantearon sus lecturas sobre coyunturas específicas y un mecanismo para convocar a las actividades de sus colectivos.

Previamente, bajo premisas liberales, el periódico *El Neogranadino* dirigido por el galo Manuel Murillo Toro a mediados del siglo XIX, difundió las ideas del mutualista francés Pierre-Joseph Proudhon, uno de los precursores del pensamiento anarquista. Posteriormente sucedió con *Ravachol* en Bogotá, medio que contribuyó al desarrollo de la cultura política obrera hasta el momento de la censura. En 1926 en *Pensamiento y Voluntad* la crítica anarcosindicalista trascendió del ‘radicalismo liberal’ que reprobaba a la Iglesia Católica, realizando fuertes valoraciones a la “(...) la crítica anarcosindicalista al clero advirtió la estrecha conexión entre la religión, el Estado y el capitalismo e incitó a los obreros a rebelarse por igual contra todos los baluartes del autoritarismo” (Paredes, 2011, p. 129).

En los años setenta y ochenta reapareció el legado con organizaciones y medios de comunicación de talante autonomista. En 1974 la organización Base Obrera, conformada por antiguos militantes bogotanos y boyacenses, lanzó un periódico con el mismo nombre donde promovió la auto-organización clasista del proletariado, “un órgano político informativo al servicio de la clase obrera y las masas populares”, que buscó darle voz a los trabajadores protagonistas de diferentes conflictos, más allá de la cercanía ideológica. Base Obrera, aunque no perduró en el tiempo, se propuso construir la emancipación social desde la base.

Para la década de 1980 es de resaltar el trabajo de los corresponsales de la *Revista Comunidad*, medio editado por un grupo de uruguayos exiliados, donde se promovió la organización social y la autogestión. En la misma década hubo experiencias agotadas rápidamente como la Brigada Llamada y Antorcha Libertaria (de las que existe poco registro). Para inicios de los noventa surgió la revista *Biófilos*, un medio difusor de carácter pacifista que criticó bruscamente los procesos revolucionarios de la izquierda latinoamericana. En menor

medida surgieron expresiones de acción directa y propaganda como Anarquistas al Combate, grupos que proponían la denuncia y la confrontación contra el Estado como forma de lucha contra el capitalismo.

Posteriormente surgió el Grupo de Acción Estudiantil, un proyecto cultural y editorial después conocido como Colectivo Alas de Xué. Dicho colectivo trabajó en lo identitario del anarquismo, partiendo de la tradición histórica mundial, aunque enfocados en generar concepciones de orden territorial como el denominado *anarcoindianismo*, fruto del relacionamiento con algunas comunidades indígenas y su idea de ‘lo raizal’ en el anarquismo. Quizás su aporte principal es el libro publicado en 1999: “Una historia del anarquismo en Colombia: crónicas de utopía”.

El libro “*Pasado y Presente del Anarquismo y del Anarcosindicalismo en Colombia*” (2011), editado por el Centro de Investigación Libertaria y Educación Popular (CILEP), con el apoyo de la Corporación Para la Educación, el Desarrollo y la Investigación Popular CED-INS y de la Confederación General del trabajo (CGT) del Estado Español, es una contribución desde lo teórico-político para analizar el pasado de estas corrientes. Mauricio Flórez Pinzón y Diego Paredes Goicochea allí desarrollan el aspecto organizativo de lo surgido en la década de 1920, donde concuerdan en que el trayecto del anarquismo finaliza en 1930 luego de una sangrienta década donde el Estado persiguió y liquidó a parte de la militancia.

De lo anterior cabe preguntarse qué sucedió, por qué la ausencia de anarquismo organizado después de 1930. Esta inquietud tiene varias respuestas, una de estas es una argucia judicial del Estado colombiano, el cual llevaba 30 años siendo gobernado por el Partido Conservador y pretendió deshacerse del comunismo, del anarquismo y del liberalismo radical, corrientes que, a

partir de la lucha organizada, influyeron en algunos cambios políticos posteriores<sup>4</sup>. Por ejemplo, el anarquista peruano Nicolás Gutarra, quien aportó al desarrollo autónomo de la organización popular en Barranquilla, se encontró con la represión estatal, la misma suerte corrieron varios internacionalistas que propagaron el anarquismo en Colombia en los años veinte como el caso de los europeos Juan García, Filippo Colombo, Marcos Lizondo, entre otros:

Según la Ley 48 de 1920 se podían expulsar a los extranjeros que no tuvieran pasaporte; que proclamaran el desconocimiento de las autoridades o las leyes nacionales; que aconsejaran el derrocamiento del Gobierno; que difundieran doctrinas subversivas, tales como la anarquía y el comunismo; que atentaran contra el derecho de propiedad; que demostrara depravación moral incorregible; que abandonaran su lugar de confinamiento dispuesto por tratados públicos y que violaran la neutralidad política. Los artículos sobre la expulsión fueron derogados en 1927 y restablecidos por la Ley 103 de 1927. (Flórez, 2011, p. 55)

Otro aspecto que influyó en la desaparición del anarquismo fue la falta de entendimiento entre las diferentes fuerzas sociales y políticas; el dogmatismo y el sectarismo entre anarquistas, socialistas y comunistas se fue recrudeciendo en la medida que pasó el tiempo. Flórez consigna en su investigación lo que el español Juan García ya identificaba en una carta desde 1926:

Hablé de fanatismo entre los anarquistas porque conozco muchos que consideran la Anarquía como un *santa santuorum* [sic], en la que [se] pretenden pontífices, y encerrados en su presunción no quieren llegarse a las masas por temor a

---

<sup>4</sup> Mauricio Flórez Pinzón (2011) asegura que sin las movilizaciones y huelgas de los trabajadores en esta década, hubiera sido imposible que el Partido Liberal llegara al poder después de 30 años de hegemonía conservadora. Esto se vio demostrado en una reforma laboral realizada posteriormente, justamente una de las demandas del movimiento obrero.

contaminarse, y si acaso alguna que otra vez descienden de su Olimpo es para imponer, no para exponer, no bajan para atraer, sino para repeler y excomulgar a todo bicho viviente que con ellos no piensa; enfáticamente lo dicen: “quien no está conmigo, está contra mí”; rechazan todo movimiento, todo paso que se dé, odian a los innovadores, odian a los militantes, y de esos existen en Bogotá y en Barranquilla. Creen que el anarquismo se reduce a escribir artículos de periódicos más o menos filosóficos condenándolo todo, hasta el proceder de los anarquistas militantes; creen a pie juntillas que el anarquismo se reduce a vivir aislados, con una tempestad de odio en el corazón y un montón de teorías en el cerebro, que no exponen por temor a contaminarse. (p. 90)

En 1927, María Cano e Ignacio Torres Giraldo, del PSR, llevaron a cabo una gira promoviendo las ideas del partido por el litoral atlántico y también por Bucaramanga. Se encontraron con que sus ideas no eran acogidas en todo lugar, pues el trabajo de las organizaciones anarquistas gozaba de asentamiento en diferentes territorios. Torres Giraldo calificó de burgueses y traidores a anarquistas que no se acogieron a los prescripción del PSR, “obreros mutualistas en fusión cordial, pero estéril, con artesanos y a veces con pequeños y medianos industriales en viejas organizaciones anarcosindicalistas de espíritu revolucionario, pero equivocadamente imbuidas de un apoliticismo que aislaba sus organizaciones” (Torres Giraldo, 1972, p. 63). La unidad táctica entre corrientes y el protagonismo anarcosindicalista desarrollado en el Segundo Congreso Obrero se terminó con la conspiración emprendida por el PSR “para aislar a los elementos anarquistas y comunistas indeseados” durante el Tercer Congreso Obrero en 1927 (Flórez, 2011, p. 113).

Entretanto, los anarquistas que rechazaban el autoritarismo del PSR, publicaron con el centro anarquista bogotano Fraternidad y Rebeldía una respuesta a los señalamientos mencionados:

Esos polichinelas, plagiadores del sistema político burgués, fingiendo humanidad, siembran el odio. ¡El odio entre hermanos! Los embaucadores del Partido Socialista ante ellos piden esclavos, gentes de rodillas. Porque para el futuro, según los mismos, cada esclavo significa un voto. Tras el voto, las curules. Y tras éstas, el triunfo de sus ambiciones. ¡La conquista del presupuesto! ¡La acción parlamentaria! (Flórez, 2011, p. 106)

Anarquistas, comunistas, liberales radicales y socialistas (de estos últimos, los que fueron excluidos del PSR) llevaron a cabo una última acción conjunta con la conformación del Centro de Unidad y Acción Proletaria, la cual impulsó el Cuarto Congreso Obrero. Aunque se ha mencionado que después de 1930 persistieron algunos elementos anarquistas en el departamento de Antioquia, lo cierto es que después de 1932 no se volvió a saber de libertarios organizados por décadas, luego de un Quinto Congreso Obrero que estuvo dedicado más a las confrontaciones ideológicas que a la consolidación de una alternativa revolucionaria (Archila, 1991, p. 246)

Finalmente, cabe aclarar que el anarquismo en Colombia no ha logrado configurarse como movimiento social, como sí puede considerarse el anarcosindicalismo en otros países de América Latina como Argentina, Brasil o Uruguay, los cuales desarrollaron en mayor medida diferentes vertientes del sindicalismo revolucionario. Sin embargo, como hemos visto, el periodo de 1924 a 1930 es crucial para hablar de la influencia libertaria dentro del movimiento de trabajadores.

De este modo quedaron sentadas las bases ideológicas, políticas y organizativas para lo que surgió en Bogotá décadas más tarde, lo que podemos llamar el pasado reciente, a lo cual dedico el siguiente apartado.

### **Bogotá: la experiencia de una nueva generación**

Como mencioné anteriormente, el anarquismo desaparece del escenario nacional terminada la década de 1920, pues quedó reducida a individuos o grupos aislados de los debates frente al devenir de la política o la organización social en el país. El CILEP identifica diversos factores que comprimo en dos enunciados: i) el sectarismo impidió ampliar los espectros organizativos; ii) la falta de lectura política nacional redujo las posibilidades de construir propuestas que le hablaran al país (2011, pp. 187-188).

De acuerdo a las reflexiones de la historia del anarquismo y el anarcosindicalismo de esa década, resulta sugerente apreciar qué aspectos de esas luchas se retomaron (o no) tiempo después a nivel local, por lo cual desde ahora me apoyo en las entrevistas realizadas a los integrantes de la Red. Cabe señalar que no busco justificar algún modo de organización social para desvalorar otro, por el contrario, este ejercicio surge con la intención de sumar al análisis el aspecto coyuntural de la constitución de los actores.

Daniel: *En Bogotá la historia del anarquismo es muy reciente y también muy problemática. Hablo del anarquismo juvenil, porque si hablamos del anarquismo en general, a principios de los años veinte todo el movimiento obrero era promovido por organizaciones anarcosindicalistas. El anarquismo en Bogotá y el anarquismo juvenil, o que responde a*

*dinámicas juveniles, fue marcado por la Coordinadora Libertaria Banderas Negras<sup>5</sup>, el primer referente organizativo del anarquismo en la ciudad.*

*Aparte de este existían varios grupos, sería difícil decir cuántos. Había distintos procesos dispersos a nivel de la ciudad durante esa época, de pequeños colectivos, pequeñas intenciones culturales, de bibliotecas libertarias, “parches” de estudio, de grupos musicales, etcétera. Cuando la Red apareció y planteó que no se podía hacer cualquier tipo de anarquismo, también era respondiendo a nuestra lectura de la gente que estuvimos ahí desde un principio y que veníamos de espacios anarquistas dispersos, respondiendo a una lectura de ese anarquismo que no queríamos, no había un anarquismo contextualizado en la ciudad que respondiera realmente a las dinámicas de lucha popular, lo que había era distintos grupos dispersos interesados en la difusión de su ideología y de su identidad pero no realmente una propuesta anarquista de lucha popular y de transformación social.*

*Lo que vi personalmente después de eso, muy sinceramente, más allá de cualquier pretensión de ego o de que nosotros fuimos los creadores de un movimiento libertario contextualizado, es que la Red sí apareció como un debate dentro del movimiento anarquista en la ciudad que propició el cuestionamiento precisamente de esos procesos, de su forma de anarquismo y de su forma de hacer política, y dio nacimiento a grupos que se lo pensaban más contextualizadamente. Ahora hay uno con el que podríamos llegar a encontrarnos y habría algún tipo de cercanías personales en la ciudad es el Grupo Libertario Vía Libre de tendencia*

---

<sup>5</sup> La Coordinadora Libertaria Banderas Negras venía preparándose desde el año 1998, pero es después del 2000, en la coyuntura del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), donde empieza su trabajo como organización. Esta se diluye en 2005 luego de divisiones internas y por la persecución que sufrieron algunos integrantes luego de que denunciaran el asesinato de Nicolás Neira, de 15 años, durante la represión policial del 1 de mayo de 2005.

*anarcocomunista, que es una de las organizaciones que en este momento desde lo libertario y desde su anarquismo intentan responder a problemáticas de la ciudad.*

*Aparte de eso están otras organizaciones que ya venían de antes, que también han venido evolucionando y cambiando, pero que responden a otra forma de ver el anarquismo, una es la Cruz Negra Anarquista (CNA), o como se llamaron después, Bifurcación Anarquista. También hay distintos centros sociales que manejan bibliotecas libertarias o centros donde se estampan camisetas y se consigue música, eso es lo que podría referenciar ahora mismo.*

En el caso particular de Bogotá, las distintas corrientes han aplicado formas de organización específicas que han generado desencuentros como consecuencia de las diferencias políticas e ideológicas. De acuerdo a esta multiplicidad de expresiones distingo rasgos característicos del contexto en que se inscriben algunas de las organizaciones.

Existen en el país otras expresiones individuales y colectivas que se denominan libertarias o anarquistas: artistas, procesos estudiantiles, librerías, bandas musicales, poetas, centros sociales y culturales, entre otras, las cuales no son motivo de mención en este documento.

Un colectivo pionero fue *Mujeres por la Resistencia*, una iniciativa surgida en Bogotá a partir de la banda de *anarcopunk* Polikarpa y Sus Viciosas, conformada en 1994, grupo que hasta la fecha continúa activo. Ellas posicionaron en la batalla cultural las luchas de las mujeres, factor que estuvo prácticamente invisible por décadas. Impulsó la participación de las mujeres en diferentes espacios de la política y la cultura con ideas contra el sexismo, fue una propuesta musical anticapitalista. Asimismo, realizaron varios eventos con mujeres excombatientes de la insurgencia y víctimas del conflicto armado, llevando discusiones políticas a distintas ciudades de Colombia y países de Europa.

Por otro lado, en el año 2002, la Coordinadora Libertaria Banderas Negras comenzó a hacer presencia como colectivo en la ciudad. Estuvo integrada por personas y colectivos que venían de otros intentos organizativos, estos acordaron retomar lo decantado en las “*Primeras Jornadas Libertarias*” llevadas a cabo en 1998 en el contexto de las luchas contra la globalización y el creciente modelo neoliberal.

A fin de que las Jornadas Libertarias significaran espacios amplios de encuentro, sus ediciones estuvieron copadas no solo de anarquistas sino también de jóvenes y estudiantes que participaron en los conversatorios, marchas y actividades culturales realizadas, mientras otras personas se fueron sumando como integrantes de la iniciativa.

Dicha organización logró expandir el pensamiento libertario en la ciudad y hasta cierto punto generó lazos con otros colectivos del país. Realizó numerosas actividades que llevaron a cabo sus colectivos en contra del militarismo y la represión estatal. Afrontaron el trabajo con presos políticos y realizaron cineclubes y conversatorios tratando diferentes problemáticas sociales. También hubo ejercicios de investigación aunque poco conocidos o divulgados.

Para Diego Paredes, quien fue integrante de esta Coordinadora, una de las actividades importantes que convocaron se dio en el centro financiero de la ciudad: una manifestación contra las empresas multinacionales que hizo notoria en las calles la presencia libertaria la cual se encontraba apagada hacía décadas<sup>6</sup>.

Su visibilidad y mayor periodo de activismo se dio en el marco de los cambios en las políticas de seguridad nacional a nivel mundial, implementadas luego de los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York. La brutalidad policial se hizo más cruda y Bogotá no fue la

---

<sup>6</sup> Las entrevistas a integrantes de la Coordinadora Libertaria Banderas Negras, la CNA y el Grupo Libertario Vía Libre, fueron realizadas por un colectivo que integró la Red, Radio Despertar Libertario (RDL), en una de sus emisiones del año 2013.

excepción. La Coordinadora estuvo presente en varias de las protestas reprimidas contra las facetas crecientes del sistema financiero que modificó el panorama económico y geopolítico mundial. Bajo consignas anticapitalistas, rechazaron la firma del (ALCA), las maniobras del Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y el para entonces proyecto de Tratado de Libre Comercio (TLC) entre Colombia y Estados Unidos, entre otros sometimientos orquestados por el imperialismo norteamericano desde las cuales se gestaron agendas de respuesta y movilización popular.

Con el precedente de la aparición en 1994 del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en México y hechos como las manifestaciones en Seattle (USA) en 1999 en contraposición a la Conferencia Ministerial de la Organización Mundial de Comercio (OMC), los libertarios a nivel mundial obtuvieron otras miradas de su presente para organizarse y participar de las luchas anticapitalistas.

Para entonces el movimiento estudiantil era muy débil, las actividades y expresiones contestatarias posicionaron a los libertarios y en particular el trabajo de la Coordinadora como una referencia de organización social en la ciudad. En eso llegó la relación de la Coordinadora con la contracultura: “(...) fue un escenario de unidad para el *anarcopunk* y una vertiente del *hardcore* que llamamos *hardcore político* o *hardcore/punk*; gran parte de personas que hacían parte de la Coordinadora venían de estos espacios de contracultura”, aseveró Paredes.

Otro de los grupos en la ciudad fue la Cruz Negra Anarquista (CNA), creada entre los años 2002 y 2003, tiempo después convertida en un eje de trabajo del grupo Bifurcación Anarquista, colectivo que rescató la historia y la tradición anarquista mundial concentrando su trabajo en la propaganda, la difusión ideológica y el tratamiento de problemáticas como la represión policial y

el sistema carcelario. “Trabajamos desde una perspectiva de anarquismo sin adjetivos”, afirmó Marco Sosa, miembro del colectivo. La CNA estuvo inmersa en coordinaciones de campañas por la libertad de los presos políticos, además realizó acompañamiento en cárceles y participó en huelgas sindicales.

Bifurcación Anarquista creó el periódico *Bifurcar*, medio difusor de ideas antiautoritarias donde se mantuvo una posición de lucha extraparlamentaria contra el Estado. A su vez, en el marco del acompañamiento a presos políticos, se conformó desde la prisión una organización autónoma llamada Cruz Negra Anarquista Desde Adentro, con el caso particular de un preso político de las extintas Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP) que estando en la cárcel se convirtió en anarquista.

El 20 de junio de 2010 (en conmemoración al tercer Paro Cívico Nacional de 1985) sale a la luz el Grupo Libertario Vía Libre, una organización de inclinación anarcocomunista. Participa en el campo estudiantil desde el Grupo Estudiantil Anarquista (GEA), una articulación de colectivos y militantes “independientes” que desarrollan trabajo en diferentes universidades de la ciudad con la intención de “construir una corriente estudiantil libertaria que fortalezca el movimiento estudiantil desde una estrategia de empoderar los procesos de base de los estudiantes”, según afirmó Juan José Mariño, integrante de Vía Libre. De la misma manera explicó cuáles son sus referentes políticos y desarrollos teóricos.

La organización se reivindica políticamente como anarcocomunista, parte de una corriente mundial que plantea la necesidad de un anarquismo social, o sea, societal, que se piensa en términos de una propuesta de sociedad; es organizado, que piense que es necesario la organización social, la organización política; y dualista, que

diferencia entre las distintas instancias de actuación que se dan en el campo de lo social.

Dentro de esa doble tradición se viene de dos grandes referentes: un referente europeo, que es la Plataforma Organizacional para la Unión General de los [sic] Anarquistas, un documento escrito por Dielo Trudá [Causa Obrera] que agrupaba a Arshinov [Piotr], a Majnó [Néstor] y a otros líderes de la revolución rusa y ucraniana en el exilio parisino de 1926 y que propone básicamente que las anarquistas que compartan una serie de acuerdos deben organizarse a partir de prácticas como la unidad táctica, la unidad teórica, el federalismo (...), esa corriente, lo plataformista a nivel mundial, ha tenido una serie de desarrollos latinoamericanos muy valiosos, especialmente como el caso chileno.

Y por otro lado, la tradición del *especifismo* latinoamericano que fue planteado por la Federación Anarquista Uruguaya (FAU) a partir de la década de los sesenta en ese país, como una perspectiva de que era necesaria que las anarquistas se organizaran en una unión política revolucionaria que desarrollara una estrategia de ruptura con el orden social (...), esas son nuestras prácticas ‘frentistas’ que, insisto, desarrollamos con compañeros independientes y dentro de la autonomía de los diferentes procesos en los que participamos.

Esta organización participa además en Acción Libertaria, un colectivo que desarrolló los “*Seminarios Militantes*”, espacios permanentes de formación política sobre las tradiciones anarquistas y el pensamiento político contemporáneo. Igualmente hacen parte de la Coordinadora

de Procesos de Educación Popular En Lucha, articulación de colectivos de educación popular que trabajan en distintos barrios a partir de pre universitarios y pre ICFES alternativos<sup>7</sup>.

Venimos publicando una serie de artículos que hemos llamado “de diferenciación política”, donde aclaramos algunas de nuestras perspectivas en temas como la lucha de clases, la interseccionalidad donde se unen las diferentes opresiones sociales, de género, de sexo, de raza, y en esa perspectiva hemos participado internacionalmente del portal virtual anarkismo.net.

Acción Libertaria cuenta con un periódico que lleva su mismo nombre, el cual Mariño denomina como “una publicación amplia (...), prensa de combate inspirada en principios anarquistas, proyecto editorial que luego fue fusionado con el Centro de Investigación y Acción Libertaria (CIAL) como herramienta de trabajo teórico y comunicativo”.

Con esto dicho, queda resaltado cuál fue el legado del anarquismo, del anarcosindicalismo y de las organizaciones libertarias en Colombia, a su vez, la influencia que ha tenido lo libertario en los movimientos sociales y populares del siglo XX y lo que va del XXI. Las alternativas libertarias se han constituido a través del tiempo como una posibilidad de acción, aunque en definitiva no han logrado salir de la marginalidad y presentarse como una alternativa de transformación radical de la sociedad.

---

<sup>7</sup> El Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación (ICFES) es un organismo adscrito al Ministerio de Educación Nacional encargada de realizar pruebas en distintos niveles. Estas pruebas de Estado son de carácter obligatorio para una posterior promoción y un documento requerido para acceder a la educación superior.

## Capítulo 2. Hacia una caracterización de la Red: principios y nodos

### Antecedentes que permitieron la creación de la Red

Una de las organizaciones que marcó un hito en la historia reciente de las expresiones anarquistas y libertarias en Colombia fue la Red Libertaria Popular Mateo Kramer, organización creada a finales de 2008, la cual articuló los énfasis de cada colectivo con el criterio político común del *poder popular*.

A mediados de 2008, empezaron a aparecer en Bogotá varios colectivos libertarios que compartían la necesidad de salir del ghetto anarquista, es decir, del ensimismamiento y del purismo en que a veces se cae cuando se quiere transformar radicalmente la sociedad. Por eso se empezó a reforzar la idea de evitar los sectarismos y luchar junto con otras y otros. Todo esto tal vez se dio por el inevitable golpe con la realidad, por el choque con las condiciones materiales y por el reconocimiento de que el anarquismo no podía permanecer ajeno a la situación colombiana. De ahí que los colectivos hayan empezado a investigar las historias de lucha del país –fueran éstas anarquista o no–, a pensarse proyectos de educación popular, a caer a los barrios y, en general, a caminar como pueblo.

[...] El pasado 27 de febrero, bajo una indecisa lluvia bogotana y una poblada facultad de Matemáticas de la Universidad Nacional, nos íbamos reuniendo poco a poco, al son del hip hop libertario y el anarkopunk, las y los integrantes de la Red Libertaria Popular Mateo Kramer. Ese día era nuestro lanzamiento y nos habíamos encontrado para pintar un mural, hacer estampados y cocinar conjuntamente una olla comunitaria. La idea de la red no nació ese día ni había

nacido días antes, sino que habitaba en el trabajo político de muchos colectivos que, hace unos meses, se habían propuesto la construcción de un movimiento libertario antidogmático, aterrizado en la realidad colombiana y conectado con las luchas populares del país. (CILEP, 2009)<sup>8</sup>

El trabajo juvenil fue su marco concreto de acción, lo hizo a través de la contracultura, el ecosocialismo y el antiespecismo, el trabajo de base, el feminismo, la investigación militante, la autogestión, la horizontalidad, y en general desde los principios anticapitalistas que fueron formando parte de las prácticas políticas y el soporte ideológico de la organización.

La Red nació como una articulación de colectivos con el fin de integrarse a las luchas del movimiento popular, justo en un momento de inflexión de la protesta social, la cual creció hacia el año 2008. Los anarquistas en ese momento no lograban acompañar efectivamente los conflictos sociales nacionales: corteros de caña de azúcar del Valle del Cauca se movilizaban masivamente, los obreros petroleros de Puerto Gaitán (Meta) paralizaron la producción en la región y cientos de indígenas del Cauca sufrían una brutal represión policial. De ahí que surgieran algunos intentos entre colectivos anarquistas y libertarios para articularse en función de manifestar solidaridad desde la ciudad, discusiones tensionantes donde predominó la dificultad para gestar unidad de lecturas que llevaran a acuerdos y acciones concretas.

En estas reuniones llevadas a cabo en 2008 en la Universidad Nacional ya se asomaba “lo nuevo”. Algunas personas que convocaron dichos encuentros y que venían de la experiencia de la Coordinadora Libertaria Banderas Negras hicieron posteriormente parte del proceso de la Red. Al respecto conviene decir que, para las miradas “expertas”, siempre estará bajo sospecha lo

---

<sup>8</sup> Parte de un artículo escrito después del lanzamiento público de la organización en la Universidad Nacional: <https://www.periferiaprensa.com/index.php/component/k2/item/423-una-propuesta-de-anarquismo-popular>

nuevo, por eso comencemos por enunciar qué elementos y aportes diferentes a lo anteriormente expuesto llegaron con el origen de la Red.

La crisis del anarquismo colombiano requiere un retorno, un gesto que permita volver a sus orígenes. Pero no para glorificar el mito de los años veinte, sino para extraer de estas experiencias históricas algunas indicaciones que abran caminos de reflexión sobre su propio presente. Por eso, la aproximación al pasado se hace con cierta voluntad de repetición: una repetición que no busca una reproducción de lo mismo, sino la manifestación de lo diferente. En otras palabras, se retorna sobre el pasado para captar en él aquello que se puede volver a hacer, pero siempre de manera distinta. (CILEP, 2011, p. 187)

Dentro de los ejercicios de reflexión política de la Red, desde sus inicios, se rescató la tradición anarquista mundial y las luchas populares colombianas. De sus militantes, apenas un par tenían “experiencia” en organizaciones anarquistas, siendo una referencia importante la Coordinadora Libertaria Banderas Negras.

Algunas personas venían con la experiencia de haber participado en colectivos que hacían parte del movimiento estudiantil, por otro lado, se integraron colectivos de educación popular y militantes de espacios contraculturales y medios de contrainformación. Igualmente, mujeres enfocadas en ese momento en la formación política, el trabajo en cárceles con mujeres, la educación popular y el feminismo popular y contracultural, hicieron parte desde el inicio de las discusiones políticas con las que cimentaron las bases del proyecto.

Comenzando el año 2009 los colectivos se reunieron con la idea de organizarse en Red, decidiendo potenciar los objetivos políticos comunes. La Asamblea General Constitutiva se dio

en dos intensas jornadas de reflexión y debate donde se llegó a los siguientes acuerdos:

articularse desde el pensamiento libertario para construir poder popular desde un proceso horizontal en territorios físicos y virtuales de la ciudad de Bogotá; realizar trabajo político con niños, jóvenes, presos políticos y trabajadores desde la educación popular, la comunicación alternativa y la contracultura; articularse a partir de la autogestión integral, la horizontalidad, la acción directa popular, la solidaridad efectiva, el trabajo de base, la autoformación colectiva, el ecologismo popular y la diversidad anticapitalista y, finalmente, ubicarse dentro del bloque de oposición que rechaza el régimen político colombiano.

Dentro de estos énfasis se fueron vislumbrando intereses comunes: afinidad en torno al trabajo de base, la lucha antimilitarista y contra la represión estatal, la contracultura, el antiespecismo y coincidencias en las perspectivas sobre la educación popular. Estas afinidades se aterrizaron en el criterio unificador más general: la construcción de poder popular. Dentro de ese marco ha de considerarse que, desde el principio, no todos los jóvenes allí reunidos se sentían reconocidos dentro del pensamiento anarquista, no porque lo rechazaran, sino porque sus intereses y experiencias organizativas surgieron desde entornos específicos que no estaban denominados como anarquistas, aunque en todo caso se reconocieron dentro de las prácticas libertarias. ¿Cuál es el debate? ¿De qué tipo de anarquismo se distanció la Red? ¿Cuáles son los matices entre el pensamiento libertario y el anarquismo? Veamos qué interpretación tiene la militancia y cuáles fueron las líneas generales de discusión que permitieron su desarrollo:

Sebastián: *La diferencia, quizá, entre anarquismo y pensamiento libertario, es que el anarquismo es una corriente filosófica que reconoce a unas personas específicas que aportaron a su cuerpo teórico, quienes reflexionaron en torno a lo que sería ser anarquista. Aunque hay*

*diferentes vertientes del anarquismo, hay unas propuestas concretas frente a la forma de organización, de lo que se quiere transformar en una sociedad. Esa diferencia y esa relación con otros caracteriza al anarquismo, por ejemplo, frente al comunismo.*

*Hay unas posturas claras de cuáles son las diferencias, por qué hay una ruptura entre el comunismo y el anarquismo y viceversa. Creo que el pensamiento libertario es algo que se da en la práctica, es un acumulado de prácticas que se reconocen libertarias, que tienen sintonía, que, si bien pueden ser hijas del anarquismo, no necesariamente como lo asumimos en la Red nos reconocemos como anarquistas quienes tenemos prácticas libertarias.*

*Las características del pensamiento libertario, primero, como su nombre lo dice, es abogar por la libertad de las personas, y ese abogar por la libertad de las personas se encuentra en todos los espacios de la vida, se da en la lucha frontal contra un sistema que tiene una organización específica y que niega cotidiana y estructuralmente al individuo, y creo que la lucha del pensamiento libertario e incluso del anarquismo, es precisamente eso, abogar por la libertad de las personas en todos los espacios, un desenvolvimiento completo e integral de la persona en toda su vida. Eso incluye la horizontalidad, la acción directa; a mi manera de ver, también el anticapitalismo; reconocer el antipatriarcado y la lucha feminista. Fruto de estas largas discusiones internas y colectivas dentro de la Red, se podría decir que está también creer en el poder popular.*

*Daniel: Sí se habla de “pensamiento libertario” pero no es un pensamiento, sino que es acción y práctica, entonces sería mejor hablar de “lo libertario” mientras no haya una categoría más específica. Hay algo que es interesante en esto de lo libertario, sobre cómo se ha venido entendiendo en la Red, y es que no hay teoría que nos haya dicho eso, de hecho, si uno*

*busca en Internet u otros lados, hay poco que hable sobre lo libertario, generalmente lo que se encuentra de lo libertario hace referencia directa al anarquismo. A mi modo de ver como se ha construido en la Red, eso que hemos aplicado y vamos entendiendo como lo libertario, ha sido una construcción muy autóctona, parte precisamente de lo que decía ahora Sebastián, de una profunda convicción de que nuestra línea de trabajo de transformación las da la práctica y las da la realidad concreta en la que vivimos.*

*Partiendo de ahí, de ese sentir de que es la práctica la que define las líneas concretas de la acción política, es que ese concepto de lo libertario se fue construyendo a la par del proceso de la Red.*

*La idea inicial de la Red era explícitamente anarquista porque recogía la identidad de muchas de las personas que estaban ahí, pero la misma práctica nos fue mostrando muy pronto otras situaciones. Para la segunda Asamblea ya se estaba dando esa discusión. Nos decíamos anarquistas y teníamos unas prácticas, pero la gente que no se decía anarquista se podía articular en esas prácticas. Eso llevó a cuestionarnos qué es lo que nos recoge, qué es lo que nos articula realmente como Red, ¿es el anarquismo?, no, porque hay mucha gente que no es anarquista, son las prácticas que alguna gente entiende como anarquistas, pero otra gente no.*

*Esas prácticas son las que en el proceso mismo de discusión política hemos identificado como “lo libertario”. Son unas prácticas que se toman de distintas propuestas históricas e ideológicas, algunos planteamientos que nos parecen coherentes precisamente con esos lineamientos prácticos. En lo grueso, entre otras cosas, está el cuestionamiento a todo tipo de dominación. Eso es fundamentalmente libertario, pero no es fundamentalmente anarquista. Más factores como el cuestionamiento al especismo, al patriarcado, al racismo, a la homofobia, son*

*principios que definen qué prácticas son o no libertarias, más allá de la ideología o de la propuesta histórica de donde venga.*

*Vanesa: Ahí hay una discusión. Uno podría decir, quizá, que al pensamiento libertario le falta una ideología clara, es decir, saber a dónde vamos, si al socialismo o a otra cosa, la gente podría decir eso. Lo que yo creo es que, el reconocernos dentro de unas prácticas libertarias que construyen poder popular, nos ha permitido darnos tiempos y entender que en el camino es donde nos damos cuenta cómo queremos transformar las realidades que no solo afectan a los jóvenes sino a todo el país.*

*Ha sido un proceso de transformación constante entendernos en ese sentir libertario, como lo que hablamos de la horizontalidad, o frente a la discusión que se dio hace poco tiempo frente a cómo entendíamos la autogestión. En un sentido dogmático del concepto no habría mucha relación y se chocarían con muchas prácticas que hemos decidido hacer en los colectivos. Ese no ser dogmáticos, pero sí ver la necesidad de construir ideología, ver la necesidad de construir principios políticos, nos ayuda también a entender que hacemos parte de un proceso histórico, que nos vamos construyendo en el camino, que vamos entendiendo qué es la autogestión en un país latinoamericano para la juventud que se quiere organizar, qué es la horizontalidad, entendiendo que todo el mundo es diferente, que se interesa por cosas distintas, que llegó a la izquierda o a lo libertario por cosas distintas.*

*En este momento, en el proceso de formación que nos estamos pensando, nos tiene que dar bases ideológicas para llenar de contenido ese pensamiento libertario que aprendemos del marxismo, del pensamiento latinoamericano, que aprendemos del anarquismo.*

Daniel: *También respondiendo a errores históricos de la izquierda colombiana. Si uno se pone a mirar, a principios del siglo XX, todos los revolucionarios se articulaban alrededor del socialismo, sin apellidos, pero cuando el socialismo empezó a tener apellidos, que el socialismo de Estado, que el socialismo de los anarquistas, el comunismo, etcétera, hubo una fragmentación completa de ese movimiento que se estaba gestando, porque se buscaba primero resolver los problemas ideológicos de la sociedad futura, de lo que la gente utópica o metafísicamente a veces se imaginaba de lo que era la sociedad futura, e intentar solucionar el problema de la articulación desde ahí y no desde la práctica concreta.*

*Lo que nosotros decimos es: el problema concreto actual no es si lo que va a haber después del capitalismo va a ser el socialismo, el comunismo o la anarquía, el problema ahora es poder generar un movimiento transformador del pueblo que permita la destrucción del capitalismo. Después, la misma práctica nos irá guiando hacia una propuesta de sociedad. En estos momentos, dentro de la Red, hay gente que cree que es la anarquía, yo soy socialista libertario, hay gente que cree en el comunismo que planteó Marx, etcétera. Pero ahí no están los debates, los debates están en cómo articulamos todo eso en una fuerza que pueda destruir el capitalismo, el patriarcado y las distintas formas de dominación. La misma práctica y el mismo pueblo en sus dinámicas y en sus formas de ver el mundo nos va a enseñar cuál es el modelo de sociedad que vamos a construir, incluso puede que no sea ninguno de estos, puede que sea otro.*

*Lo libertario no es la negación de las ideologías, es la articulación de las ideologías a partir de unas prácticas que también responden a una evaluación autocrítica de las corrientes ideológicas en la izquierda a nivel mundial. Está a la orden del día entender que hay modelos de hacer política desde la izquierda que caducaron, pero eso no quiere decir que la propuesta*

*ideológica que propuso esas formas de hacer política haya caducado, porque esas mismas formas se reevalúan y evolucionan.*

*El marxismo no es el mismo que se desarrolló en la Unión Soviética o el que se desarrolló antes en Colombia. Ahí hay formas que han cambiado y todas se empiezan a encontrar a nivel mundial en que debe haber una forma de hacer política distinta que solucione esos problemas. Por ejemplo, la distancia entre la vanguardia y el pueblo, el problema del partido, la verticalidad, etcétera. Todo eso dio para que ahorita a nivel mundial haya unos planteamientos claros de cómo y por dónde se debe hacer la política o por lo menos por dónde no volverla a hacer. Sí nos distanciamos en la práctica frente a eso, pero no las negamos. En la realidad concreta de la Red no hay una ruptura total frente al anarquismo, pero sí hay rupturas frente a algún tipo de anarquismo.*

*Cuando se planteó la Red no estábamos planteando cualquier tipo de anarquismo. La Red estaba planteando un anarquismo contextualizado, un anarquismo que esté en sintonía con las dinámicas de lucha popular y a eso muchos anarquismos dentro de la ciudad no respondían, frente a eso aún nos distanciamos y nos separamos, aún hay críticas y debates. Pero hay un anarquismo que se plantea con el cual tenemos contacto a nivel internacional. Hay una red política con organizaciones anarquistas a nivel mundial, pero son un tipo de anarquismo específico, que es precisamente el contextualizado, el no dogmático, el no sectario y el que sí busca articularse alrededor de la práctica que, a nivel mundial, es la corriente del anarcocomunismo o el comunismo libertario.*

*Es ese anarquismo del que no estamos distanciados y nos articulamos en términos de solidaridad, de posición política a nivel internacional. Es importante dejar eso claro, hasta*

*dónde hay una ruptura y una separación, que sí la hay, pero no total, y eso se debe a unos planteamientos políticos concretos que recogemos o rechazamos de otras propuestas políticas.*

*Sebastián: Yo venía de una escuela, me aproximé a la política por el punk y por el punk llegué al anarquismo. Yo me formé con una de las organizaciones que estaba antes de la conformación de la Red<sup>9</sup> y ha sido una de las organizaciones que siento, por lo menos en Bogotá, ha criticado fuertemente la práctica de la Red. Es curioso, porque a pesar de que comencé a trabajar dentro de escenarios de la Red, también trabajaba en la otra organización que era anarquista abiertamente. Yo me empecé a distanciar del otro proceso anarquista, literalmente. Eran diferentes intereses que en el momento en que entré a la Red comenzaron a ser más prioritarios para mí: el trabajo en la Red, las discusiones que se estaban teniendo internamente en la Red, las proyecciones, etcétera; para mí eso empezó a tener más peso.*

*Evidentemente eso produjo, más allá que una ruptura, fuertes cuestionamientos en la forma en que yo entendía la política y como creía que debía ser practicar la política, pensar la política. Creo que eso para mí fue lo más interesante, más allá de “rajar” de ellos, es entender que cada organización tiene unas formas diferentes de entender las cosas, y para mí significó un distanciamiento de una forma para aproximarme a otra, porque creo que no se trata de hablar mal de las otras organizaciones, simplemente tenemos procesos diferentes. Obviamente lo que estoy diciendo es fruto de mi experiencia de haber estado en las dos organizaciones y luego de haber tomado la decisión política de retirarme de una para estar en la Red.*

*Evidentemente es una visión mía que puede estar sesgada, seguramente si estuviera aquí otra persona de la otra organización tendría mil debates frente a eso, pero francamente eso a mí ahora me importa poco, creo que en lo que debemos avanzar es precisamente en ver cómo*

---

<sup>9</sup> Se refiere a la Cruz Negra Anarquista.

*podemos construir puentes de diálogo y puentes de articulación, algo que ha sido cerrado más desde la otra orilla que desde la Red, eso para mí es claro.*

### **La muerte de Mateo Kramer**

La Red, como muchas organizaciones alrededor del mundo, reivindican de manera simbólica algún legado que dejan los luchadores sociales en quienes ven representadas sus ideas. Mateo Kramer (o “el mono”) fue un suizo radicado en Colombia, colaborador de organizaciones campesinas e indígenas en el suroccidente colombiano, al igual que un reconocido activista y estudiante de la Universidad Nacional en Bogotá. Su compromiso político-cultural lo llevó a ser amenazado en varias oportunidades, sobre todo en el departamento del Cauca, donde fue amedrentado por las FARC-EP, en el marco de su trabajo social con comunidades de Tierradentro en el municipio de Inzá. Aunque regresó a Ginebra (Suiza) producto de la persecución política, al poco tiempo volvió a Colombia manifestando sentirse seguro en la vereda de Guanacas en Inzá. Allí fue docente voluntario y cooperó en la creación de bibliotecas comunitarias.

Un individuo carismático que se ganó fácilmente el cariño en los territorios en donde decidió estar. Por ejemplo, fue uno de los fundadores de la Asociación Estudiantil Pro-Tierradentro en el Cauca; igualmente participó en el mismo departamento en la consulta popular y ciudadana en el municipio de Jambaló contra el TLC. Mateo Kramer murió el 10 de diciembre de 2008 en una carretera peruana cuando se dirigía hacia Argentina a encontrarse con su hermano, un accidente donde también murió uno de sus dos acompañantes. El Tejido de Comunicación de la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca (ACIN) publicó una emotiva despedida:

Mateo el Suizo de Tierradentro, estuvo en la Minga Social y Comunitaria desde el comienzo. Estuvo en La María Piendamó. Estuvo en la marcha hasta Bogotá. Estuvo como ha estado desde hace tanto entre nosotras y nosotros, indígenas, campesinos y pueblo. Con su mirada azul y transparente, con su música y su sonrisa, con sus videos y sus habilidades, con su compromiso y su palabra franca, con sus abrazos abiertos y sentidos. Estuvo y está. No es por decirlo. Tan hermoso que no puede morir. Tan presente que no merece dejar de estar por la mediocridad de un accidente.

Mateo, hermanito, panita, compa, llorando te abrazamos y te escribimos esta carta. No te has ido, ni te puedes ir, ni nos dejas. No te has muerto Mateo. Gracias por esa vida tan linda y por ese ser que bien te nombra Mateo. Mateo Kramer, te queremos mucho: toda tu familia con nosotras y nosotros te quiere. Te exigimos que sigas por ahí como siempre, desafiando tanta mierda con la pureza de tu vida. Si te fuiste de viaje Mateo; buen viaje. Que te acompañen los espíritus que te mereces y que te llegue a donde estés este amor que te ganaste y que nos entregaste. (2008)<sup>10</sup>

Sucedió su muerte y la Red nacía. Incluso, según personas de la Red cercanas a Mateo, la idea de conformar una organización juvenil-libertaria también fue suya, contemplando la necesidad de articular jóvenes que pudieran trascender la lucha de los espacios universitarios, una discusión que se llevó a cabo durante un encuentro internacional de la Red de Hermandad y Solidaridad con Colombia (REDHER) en el año 2008.

---

<sup>10</sup> Consultado en: <https://www.servindi.org/node/44014>

Daniel: *En el año 2008, durante el Tribunal Permanente de los Pueblos<sup>11</sup>, hubo acercamientos entre una persona que conformó la Red y Mateo Kramer. Él ya llevaba algún tiempo acá en Colombia trabajando con distintos procesos universitarios e indígenas, estuvo en el Cauca también. Con Mateo se habló sobre la posibilidad de organizar un proceso juvenil que recogiera las distintas intenciones que se estaban generando en la ciudad alrededor de lo contracultural, muy cercano al anarquismo, articular todos esos procesos y conformar uno juvenil que pudiera responder a unas problemáticas más generales y así empezar a construir un proyecto de país articulado a lo que venía surgiendo en ese momento, como la Minga de Resistencia Social y Comunitaria<sup>12</sup> o el Congreso de los Pueblos que ya se estaba pensando desde esa época.*

*Mateo Kramer muere al poco tiempo de haber pensado crear una red libertaria, pero con otras personas que estábamos ahí en esa discusión, nos encargamos de buscar a esos procesos juveniles que se estaban dando en la ciudad, que no respondían a dinámicas universitarias o estudiantiles, que estaban más por el lado de lo contracultural y lo contrainformativo.*

*Estábamos dos personas que veníamos de los espacios anarquistas en la ciudad, eso hacía parte*

---

<sup>11</sup> “EL Tribunal Permanente de los Pueblos -TPP- es un tribunal de carácter no gubernamental que tuvo su origen en el juzgamiento de los crímenes de lesa humanidad cometidos por los Estados Unidos en la guerra contra el pueblo de Vietnam, conocido como el Tribunal Russel, el cual en su segunda sesión -1974 y 1976- enjuició a las dictaduras militares de América Latina. La base de los juicios del TPP son las convenciones y declaraciones internacionales sobre derechos humanos y se realizan sin las ataduras que crean los poderes políticos, los poderes económicos, los poderes de los Estados; está por fuera de las estructuras judiciales de los países y representan, de alguna manera, la conciencia ética de los pueblos, de la humanidad”. La audiencia final del TTP se realizó en el Auditorio León de Greiff de la Universidad Nacional de Colombia en Bogotá los días 21, 22 y 23 de julio de 2008. (Consultado en <http://redrevuelta.wordpress.com/2008/07/15/audiencia-final-tribunal-permanente-de-los-pueblos-colombia/>).

<sup>12</sup> El término “Minga” viene del quechua “Minka”, que simboliza el trabajo comunitario o colectivo en Suramérica. La Minga Indígena fue realizada en el año 2008 y consistió en la organización de marchas masivas propiciadas sobre todo por el pueblo Nasa en el departamento del Cauca, quienes se oponían a las políticas del gobierno de Álvaro Uribe Vélez. A partir de allí, y después de una fuerte represión policial, militar y paramilitar, se conforma la Minga de Resistencia Social y Comunitaria, un movimiento de carácter nacional que articuló distintos sectores y organizaciones sociales.

*de nuestra identidad. A partir de ahí empezamos a articular personas que conocíamos, colectivos que ya venían andando, distintas iniciativas con la idea de generar un proceso mucho más grande.*

*La idea inicial era conformar una red anarquista juvenil que pudiera articular las dinámicas contraculturales y contrainformativas en la ciudad, era una idea muy general en comparación con lo que hay ahora (2012). Era muy incipiente, muy simple. Hubo un proceso de unos seis meses, un proceso de acercamiento, de buscar a los colectivos y de plantear la propuesta. Después de esos seis meses se hicieron actividades conjuntas y reuniones en la Universidad Nacional. En el contexto de la Minga es que se empiezan a hacer las primeras consideraciones y la planeación de la Asamblea Constitutiva de la Red Libertaria Popular Mateo Kramer. El nombre responde a que la idea fue planteada inicialmente con él y con el ejemplo de un sentir libertario y muy popular que representaba Mateo.*

### **Principios políticos de la Red**

En la dinámica militante y en la medida que avanzó la formación política, fueron emergiendo, transformándose y suprimiéndose principios políticos. Estos inicialmente fueron: autogestión, horizontalidad, solidaridad efectiva, acción directa popular, autoformación colectiva, articulación con otros sectores que construyen poder popular, trabajo de base y, finalmente, la reformulada diversidad anticapitalista, osteriormente suprimida y transformada en ecología popular y lucha antipatriarcal.

A continuación se plantea cuáles fueron los momentos decisivos de discusión, los principales dilemas para su designación y por cuáles reflexiones estuvieron acompañadas las

definiciones. A su vez, este acápite sobre los principios políticos está acompañado por las reflexiones suscitadas en los encuentros y entrevistas realizadas a la militancia de la Red.

Como lo relata Vanesa a continuación, la Red definió sus principios políticos durante las asambleas generales semestrales, llevando previa y posteriormente las discusiones a cada uno de los colectivos en sus espacios propios de concertación. Cada una de estas definiciones fueron problematizadas en plenaria tanto en las reuniones quincenales de delegación como en las asambleas. Dichos conceptos se fueron alimentando de la cotidianidad política que fue arrojando cuestionamientos a los mismos.

*Vanesa: Yo entré a la Red desde esa primera reunión constitutiva que se hizo en la Universidad Nacional. Una de las cosas que era muy importante para estar en esa primera reunión era que debíamos hacer parte de algún colectivo. Desde el principio, la Red se planteó como una red de colectivos. Ahí se hicieron lineamientos muy generales, pero de esos permanecieron la mayoría, sobre todo principios que venían de corrientes anarquistas como la horizontalidad, la autogestión, la acción directa, y otros que venían no necesariamente de corrientes anarquistas, pero sí de un sentir latinoamericano como el antiimperialismo. (...) creo que fue en la quinta asamblea que, a mi modo de ver, dimos una discusión que fue muy importante, y fue la de la horizontalidad. Esos cambios en los discursos y en los principios responden a una cualificación política, pero también a entender que nuestra acción como Red se va haciendo más clara en el camino, y más clara no porque sea la verdadera y la única sino porque vamos aprendiendo. Yo siento que dejamos de ser esencialistas y nos hemos apegado más a nuestras realidades.*

El principio de *autogestión integral*, más allá de su enunciación tradicional, tiene raíces comunitarias y anarquistas. No obstante, este principio ha sido confrontado por las dificultades que presenta al materializarse en una organización con estas características o en contextos específicos. ¿Cuando una organización utiliza recursos del Estado o se relaciona con instituciones, está faltando a este principio?

Fue una de las hipótesis al discutirlo, pues algunas personas se opusieron a cualquier forma de relación colectivo-instituciones, aunque algunos colectivos no tuvieron inconveniente con participar en proyectos del Estado con el fin de recibir recursos económicos o materiales que “pueden funcionar para potenciar los procesos”. Sin duda, esto generó tensiones, pues algunos colectivos se resistieron a que la Red “hiciera parte de las estrategias de cooptación estatal”.

En los últimos años, y en mayor medida en Bogotá en el marco de administraciones progresistas, los presupuestos participativos y proyectos de inversión social de instituciones del Estado ampliaron sus políticas dirigidas a los jóvenes. Esto permitió espacios de participación juvenil, lo que a su vez suscitó múltiples escenarios de discordia en la ciudad en el marco de los procesos organizativos.

Es de resaltar que ningún colectivo logró mantenerse en procesos de autogestión real, pues estos procesos, en la mayoría de los casos, no representaron una gestión certera de economía autónoma. Sin embargo, con esto no pretendo afirmar que la autogestión o las economías alternativas no sean posibles.

La disyuntiva entre autonomía-institucionalidad continúa a la orden del día de los procesos organizativos, y se puede concluir que, dentro de los colectivos de la Red que decidieron participar en proyectos de instituciones del Estado, esto no representó cooptación política como

se temía, o la pérdida de convicciones como algunos detractores lo aseguraban. Uno de los balances posteriores de los colectivos que decidieron financiar acciones concretas con recursos públicos, fue que no cayeron en la “caridad” o el “asistencialismo”, pues su trabajo no se vio volcado a responder a las necesidades de las instituciones, por el contrario, fueron recursos que ayudaron a visibilizar problemáticas de los jóvenes de la ciudad y a potenciar proyectos colectivos. Sin duda, por ser un tema denso y de múltiple perspectiva, se llegaron a acuerdos, pero no a consensos totales.

Como forma de financiación, la Red no contaba con más que una cuota quincenal de 5.000 pesos por colectivo que se entregaba a un responsable temporal. Esto siempre resultó insuficiente para las necesidades económicas reales: alquiler de equipos o espacios físicos, viajes, reproducción de propaganda, compra de materiales, etcétera. Uno de los problemas que permaneció en el tiempo fue que la Red no logró consolidar un proyecto de autogestión y una estrategia de financiamiento que respondiera a las necesidades de una organización en donde militaron generalmente entre 50 y 80 personas.

Ahora veamos, sobre la horizontalidad, cabe señalar que la Red se consideró una organización horizontal por los mecanismos elegidos para tomar las decisiones, por su perspectiva asamblearia. En la Red surgieron liderazgos en diferentes momentos, denominados también “liderazgos colectivos”, proyectando incluso a personas para asumir responsabilidades importantes de acuerdo a las necesidades de funcionamiento (vocerías, delegaciones para interlocutar con otras organizaciones, entre otras).

El modo de organización horizontal es aplicado no solo por organizaciones anarquistas, de hecho, son conocidas las prácticas y teorías de autogestión y horizontalidad del sindicalismo de

finis del siglo XIX, de los consejos obreros húngaros o de los movimientos surgidos después de mayo de 1968 en Europa. Un ejemplo reciente son las organizaciones autónomas surgidas del “15M” en España.

Los debates frente a estas concepciones dentro de la Red fueron determinantes para definir las, siendo este un principio político clave para el modo de organización:

Preferimos el trabajo en red a otras formas organizativas, porque ésta nos permite actuar en conjunto respetando la horizontalidad y la autonomía de los colectivos que hacen parte de la organización. La red es una trama de vínculos voluntarios entre varios nodos que se encuentran entre sí bajo un interés común y, por eso, escapa a esquemas organizativos jerárquicos y centralistas. Aunque reconocemos la existencia de otras formas horizontales de organización, nos inclinamos por la estructura en red, porque creemos que ella optimiza la creatividad, la diversidad, las decisiones locales y la expansión de nuevos nodos libertarios. (*Documento base de la Red*, 2011)

Vanesa: *En esa tercera asamblea se discutió la horizontalidad, qué entendía el anarquismo por horizontalidad y qué éramos como organización horizontal. Creo que fue un paso muy importante reconocernos en proceso de horizontalidad, eso nos ayudaba a entender los diferentes niveles de formación, los diferentes momentos históricos de cada persona, de cada colectivo, los diferentes momentos y apuestas políticas. Entender esa diversidad o esas diferencias, hacía que ese principio de horizontalidad fuera mucho más claro y mucho más acertado. No podíamos seguir diciendo que esto no es horizontal porque hablan más unos que otros, sino que tenemos que reconocer que venimos de procesos de formación distintos, que*

*estamos en momentos históricos diferentes y tenemos que apostarle a la horizontalidad en la práctica.*

Dentro de los debates internos al respecto, se habló de horizontalidad consciente (o de horizontalidad “sin ingenuidad”), como forma de comprender la importancia de la disciplina para que este principio político representara una ventaja y no una desventaja.

Por un lado, permitió llegar de manera colectiva a consensos frente a la ejecución de las planeaciones (estrategia y tácticas), lo que no quiere decir que siempre se hayan tomado las mejores decisiones. Del mismo modo, por visiones colectivistas sesgadas, se podían discutir sin ningún límite los disensos políticos cuando las posiciones diferenciadas no cedían o no encontraban un punto de encuentro. David Harvey y Ruben Dri, aunque situados en contextos distintos, reconocen tanto las virtudes como las limitaciones de la horizontalidad:

Con demasiada frecuencia el fetichismo de una forma organizativa (la pura horizontalidad, digamos) dificulta la posibilidad de explorar soluciones apropiadas y eficaces. Para dejarlo claro, no estoy diciendo que la horizontalidad sea mala -de hecho, creo que es un objetivo excelente-, sino que deberíamos reconocer sus límites como principio organizativo cardinal y estar preparados para trascenderlo cuando sea necesario. (Harvey, 2013, p. 184)

La plena horizontalidad, el pleno reconocimiento, nunca se logra plenamente, pues ello significaría la plena paralización de la historia. Las relaciones intersubjetivas, que son al mismo tiempo relaciones sociales, son relaciones de poder, relaciones desiguales que deben marchar hacia la igualdad. De la relación señor-siervo a la de

sujeto-sujeto, relación nunca lograda plenamente, pero siempre lográndose, siempre avanzando hacia su plena realización. (Dri, 2007, p.85)

Una organización horizontal es un nodo más de una sociedad que pugna por la “democracia de lo común”, es decir que favorece a los bienes comunes la lógica cooperativa y la capacidad de compartir (Subirats, 2011). En un mundo jerarquizado tanto en lo público (Estado, escuela, trabajo) como en lo privado (familia), es naturalizado el verticalismo y la democracia representativa. Según Marcellesi (2012), “la horizontalidad es una profundización de la ética de la liberación, una actitud (y un camino) y un modelo organizativo”, la posibilidad del sujeto para cooperar de manera voluntaria y en igualdad de condiciones con otros sujetos.

Según Santos (2006), la horizontalidad es “(...) una disposición psíquica y social, interior y exterior al sujeto, en la cual ningún hombre y mujer anula la libre expresión de otro, de manera que todos pueden manifestarse sin hallar un obstáculo en el otro, sino más bien un apoyo para el propio crecimiento”.

Finalmente, cabe agregar que los límites del modo de organización horizontal no provienen de una autoridad superior, sino de las dinámicas que se dan en el proceso de deliberación para tomar colectivamente decisiones y de reconocer tanto las ventajas como las desventajas.

La *acción directa* dentro del anarquismo es un mecanismo de sabotaje y una perspectiva radical de ver la lucha contra la explotación capitalista. La reivindican visiones que van desde el ecologismo hasta el sindicalismo, igualmente movimientos sociales como el estudiantil, el campesino o el indígena. La acción directa siempre ha sido comparada con la “propaganda por el hecho”, es decir, con la acción violenta, no obstante, esta es solo una de las formas de procedimiento, la cual no hace parte de los intereses y acciones de la Red.

La *acción directa popular*, como la Red llama a este principio, es en definitiva el medio por el cual se demuestra la desobediencia civil, una “ética para la acción”, en la que el pueblo es el protagonista.

Por su parte, el *apoyo mutuo*, una de las propuestas políticas y económicas del anarquismo, hizo parte de los principios de la Red con el nombre de *solidaridad efectiva*. Un lugar donde el trabajo colectivo, la reciprocidad y el bienestar de quienes participan de la colectividad debe primar sobre los intereses individuales. Dentro de los autores anarquistas, el ruso Piotr Kropotkin desarrolla una teoría sobre el apoyo mutuo donde desarrolla el concepto como algo opuesto al altruismo procedente del bienestar general que discursivamente proponen los Estados. En su libro “*Ayuda mutua: un factor en la evolución*” (1902), Kropotkin propone la cooperación como un modo de supervivencia para humanos y animales, siendo así detractor de la teoría de la evolución del *darwinismo social*, es decir, considera una contradicción humana la competencia entre los individuos que podemos encontrar en “*Manifiesto de la lucha por la existencia*” de Thomas Henry Huxley y que promulgan otros darwinistas modernos.

La Red, entendida dentro de un mundo globalizado donde priman las mercancías y el individualismo, el apoyo mutuo le significó una herramienta práctica de sentido común para situar varios de sus principios a nivel micro y trasgredir los “antivalores” capitalistas. Por ejemplo, para llevar a cabo las asambleas, la organización procuró que asistiera cada participante de cada uno de los colectivos, generando las posibilidades para que nadie quedara por fuera de incidir en las discusiones y posterior toma de decisiones.

Frente al *trabajo de base*, los movimientos sociales han encontrado un método de empoderamiento popular, en donde las personas de las barriadas se apropian de sus

problemáticas y se reconocen como una clase social explotada a la que le han arrebatado históricamente sus derechos. Para la Red, el trabajo de base es una forma de construcción de poder popular desde donde ‘de abajo hacia arriba’ los sujetos se convierten en los agentes políticos de la transformación, en la medida que se construye identidad revolucionaria tanto en las acciones concretas como en la cotidianidad.

Algunos colectivos, como el caso de RESMA, 6 de Mayo, Mecha Libertaria, la Colectiva Juana Julia Guzmán, tuvieron como objetivo la construcción territorial, donde existe una participación activa de los sujetos que la componen. Uno de los logros del “grupo de afinidad de territorio y educación popular” creado por la Red, fue la realización de un pre ICFES alternativo, donde estudiantes en vísperas de terminar el colegio se preparan sin ningún costo económico para este examen de Estado, con la característica de contar con profesores voluntarios.

En efecto, estos espacios se convierten en escenarios del trabajo de base, por lo cual es de resaltar que algunos de estos jóvenes hoy en día son líderes sociales de diferentes organizaciones.

Otro de los principios de la Red fue la *autoformación colectiva*. La formación política de la organización consistió en dos partes complementarias entre sí: escuelas de formación donde cimentaron las bases teóricas para la acción política, pasando por el estudio de diferentes corrientes políticas y experiencias revolucionarias a nivel nacional y mundial. Igualmente, crearon escenarios públicos de debate, como lo fueron las Cátedras Libertarias<sup>13</sup> y los conversatorios y otros eventos de los colectivos donde se abordaron sobre distintas temáticas. La formación interna estuvo supeditada a las necesidades políticas y organizativas (discusión de

---

<sup>13</sup> Las Cátedras Libertarias fueron espacios públicos donde se invitaron a personas conocedoras de diferentes temas de interés general para generar debate con los asistentes. Ponencias sobre temas ideológicos, políticos y coyunturales, un espacio de formación política que se realizó en diferentes auditorios y universidades de la ciudad, principalmente en la Universidad Nacional. Fueron 27 Cátedras en total.

principios políticos, debates para la forma de participar en escenarios de articulación con otras organizaciones, claridades para afrontar una coyuntura distrital o nacional, tradiciones políticas e ideológicas históricas y contemporáneas, entre otros); en ocasiones hubo invitados externos, ya fueran personas experimentadas en temas determinados o integrantes de otras organizaciones sociales quienes ayudaron a orientar a la Red en aspectos ideológicos.

Otro escenario de formación, como los entrevistados lo indican, son las mismas reuniones, asambleas, encuentros masivos y eventos organizados por la Red, en tanto van evaluando cada objetivo, cada actividad, cada proceso, y se van reconociendo los avances y errores, fieles a la perspectiva de la crítica-autocrítica y a los retos que cada evaluación soporta.

Esta asamblea es el espacio privilegiado para la toma de decisiones a nivel del trabajo de la Red, ya que a ella deben asistir todas las personas que hacen parte de la organización. Tal asamblea se realiza cada seis meses y tiene una duración de dos días donde se hace la evaluación del trabajo pasado, la proyección futura y, además, se aprende junto a otras y otros a través de charlas y talleres de formación política.

*(Documento interno de la Red, 2011)*

Una de las características de la Red consiste en haber sido una organización libertaria con vocación de poder, por lo cual designaron como principio político la articulación con otros sectores que construyen poder popular. Mientras la intención de articularse con otros sectores sociales se iba gestando, el discurso de poder popular fue tomando fuerza. Que una organización juvenil-libertaria hablara de “poder” ya la ponía en otro plano, pues fue una novedad en Bogotá que colectivos anarquistas “construyeran poder popular”. Manifestaron que, para cambiar la sociedad, es necesaria la unión de múltiples fuerzas que tengan la capacidad de crear escenarios

de disputa y de posibles cambios en la correlación de fuerzas imperante, “organizar las fuerzas del pueblo para realizar la revolución”, según parafrasearon a Bakunin en su documento público de presentación.

Las propuestas de articulación informal con otros sectores deben ser discutidas en las reuniones de delegadas y delegados. En estas reuniones se tendrá en cuenta el tipo de actividad, las organizaciones involucradas, sus inclinaciones políticas y sociales y la cercanía de sus trabajos con el criterio y los principios políticos de la red. Las propuestas de articulación formal con otros sectores serán discutidas en la Asamblea general o en asambleas extraordinarias. En este caso se tendrá en cuenta sobre todo el Poder Popular y las prácticas que apuntan hacia la libertad. (2011)

En un principio, la Red buscaba generar relaciones con otras organizaciones libertarias, pero el momento en el que se fundaron los fue inclinándose hacia la decisión de ser parte del movimiento social, pasando por la participación en la Minga Social y Comunitaria y luego a la fundación de la Coordinadora Juvenil 3 de Octubre, confluencia de organizaciones barriales y juveniles de Bogotá. Igualmente impulsaron la conformación de Tejuntas en 2011 en Marinilla (Antioquia), con unos 300 jóvenes de diferentes regiones del país. La Red, a través de dicha coordinadora y posteriormente desde Tejuntas, se articuló al Congreso de los Pueblos, un espacio de construcción social y política que aglutina jóvenes, estudiantes, sindicalistas, pobladores urbanos, mujeres, campesinos e indígenas de distintos territorios de la geografía nacional. Desde allí, en 2013, junto a la Juventud Comunista (JUCO) y otras organizaciones principalmente del movimiento Marcha Patriótica, organizaron el Festival Distrital de la Juventud.

Vanesa: *La asamblea del segundo semestre de 2011 creo que marcó otro momento importante. Ver la necesidad de construir con otros y otras no organizadas. Sentir que como juventud tenemos que avanzar en encontrarnos con otros jóvenes, con la juventud popular. Es un avance en el que reconocimos la importancia de construir con otros del movimiento popular urbano, con el Congreso de los Pueblos; no podemos construir solo con gente organizada o con gente que se las sabe todas, sino que tenemos que avanzar en enamorar al pueblo de lo que hacemos. Eso es un avance en como llevamos nuestra política y nuestra radicalidad a la praxis, y cómo dentro de nuestra radicalidad de ser libertarios nos asumimos con otros y otras, yo creo que eso es un reto todavía, aún nos queda mucho tiempo.*

*A lo largo del camino, una cosa que nos ha hecho crecer, sin duda ha sido encontrarnos con otros jóvenes. En octubre de 2010 nació la Coordinadora Juvenil 3 de Octubre, y nació en una apuesta de articular a la juventud al movimiento popular urbano en Bogotá, pero además para responder a la coyuntura de movilización social que se venía, estaba por darse la instalación del Congreso de los Pueblos, y llegamos con una postura desde el sector juvenil a ese espacio. Estar caminando con esos otros colectivos nos enriqueció mucho y lo podemos ver hoy después de dos años. Todos y todas construimos de formas distintas y nos han enseñado cosas muy importantes, sobre todo del trabajo con la gente, reconocer las dinámicas de los procesos barriales, la forma en la que se construye, eso ha sido muy importante para la Red.*

*En ese mismo proceso de construir un movimiento mucho más sólido, en septiembre, tuvimos un encuentro en Marinilla, y se crea el Tejido Juvenil Nacional “Tejuntas”, un proceso con la intención de hacer ese salto cualitativo de podernos constituir como un espacio nacional que pueda responder a las problemáticas juveniles, que la mayoría son nacionales, obvio con*

*cosas muy particulares de las regiones, pero sentimos que hay toda una estructura que estigmatiza y afecta a la juventud.*

*Esos han sido los saltos que hemos dado, siempre hemos estado muy de la mano del movimiento social, del movimiento social que se reafirma dentro del poder popular.*

*Sebastián: Distanciarnos un poco de las corrientes ideológicas algo esencialistas también nos ha permitido construir con otras personas y aprovechar otro tipo de experiencias para alejarnos de las diferencias históricas de que “el anarquismo no tiene nada que aprender del comunismo y el comunismo no tiene nada que aprender del anarquismo o del ‘latinoamericanismo’” ... y todos se odian entre todos.*

*Creo que distanciarnos de esas discusiones que quizá en el momento no vale la pena resolver del todo, nos ha permitido aterrizar nuestra práctica y nuestro pensamiento a la realidad concreta, es decir, qué cosas del pensamiento tradicional y del contemporáneo de la izquierda podemos aprender, qué cosas podemos adaptar a nuestra organización para enfrentar la realidad que estamos viviendo ahora como jóvenes de Bogotá. Eso lo que nos ha permitido es que, en vez de alejarnos de otras organizaciones y alimentar esas disputas, se pueda potenciar mucho más nuestra acción política. Quizás venimos de muchas tradiciones de la izquierda, pero a mí me parece que ahí está la riqueza de la experiencia nuestra, eso lo que nos ha permitido es encontrarnos con una cantidad de gente con sintonía a nivel nacional.*

*Por ejemplo, Tejuntas para mí fue mi revelador en ese sentido. Nuestros objetivos a corto y a mediano plazo están en sintonía con los objetivos de otras organizaciones que quedan lejos de Bogotá, eso para mí fue un indicio de que estamos parados no solo en la realidad de Bogotá sino a nivel nacional.*

Luego de encontrar en las discusiones políticas, incluso en la cotidianidad misma de la organización, personas las cuales se habían formado y organizado por intereses ambientales y animalistas, la Red retoma la discusión sobre sus principios incluyendo la *ecología popular*. Se dijo que la ecología popular es la posibilidad de sumar otras resistencias sociales a las luchas anticapitalistas. Un gran porcentaje de la Red y de los espacios donde tienen incidencia están compuestos por personas vegetarianas, veganas y antiespecistas.

Durante todas las asambleas de la Red, por consenso, no se consumieron productos de origen animal. El veganismo tiene incidencia actualmente en las organizaciones libertarias a nivel mundial. Este tipo de colectivos, como CEALA para el caso de la Red, vienen de tendencias animalistas que se diferencian de las tradicionales, pues entienden la liberación animal como una lucha política a nivel “macro” para todas las especies: contra la tauromaquia, el problema de la ganadería, el paramilitarismo y el control de la tierra, la contaminación del agua, entre otros aspectos que se evidencian en sus propios medios de comunicación, como el periódico *Animales y Sociedad*, del cual publicaron varias ediciones.

Como se dijo anteriormente, frente a la *diversidad anticapitalista*, surgieron debates por el alcance limitado que este podía llegar a tener en cuestiones más abarcadoras como el *patriarcado*. Este principio, como el anteriormente expuesto, representa una forma de ver la organización social desde la heterogeneidad, reconociendo las “múltiples expresiones anticapitalistas”. Se manifestaron inconformidades, pues dentro de este principio se incluía la lucha antipatriarcal y el antiespecismo.

Vanesa: *El antipatriarcado y el antiespecismo todavía no eran principios como tal, eso estaba incluido dentro de lo que llamábamos en ese momento “diversidad anticapitalista”. Ese*

*otro cambio, que fue algo planeado por el colectivo del cual hago parte, sucede en la tercera asamblea de la Red. Se pone en discusión la lucha antipatriarcal, reconociendo que es un sistema distinto al capitalista, que cada uno tiene una forma diferente de constituir opresiones, de constituir opresores y opresoras, oprimidos y oprimidas, sentíamos que teníamos que reconocer una lucha antipatriarcal aparte de esa lucha anticapitalista. Decíamos que si se acababa el capitalismo no había garantía de que hubieran nuevas formas de relacionarse que acabaran con el patriarcado. Se hizo esa asamblea, esa claridad se hizo, se discutió, pero lo que yo siento es que ha sido más el tiempo y la práctica la que nos ha mostrado la diferencia que hay entre el capitalismo y el patriarcado, la importancia de que en la praxis y la apuesta política haya una lucha integral.*

*Eso para nosotras fue algo muy importante, además porque estábamos complejizando nuestro discurso y desagregando cosas de esa diversidad anticapitalista en la cual cabía todo. Creo que eso nos mostraba también una cualificación política y una preocupación en términos de discurso, de praxis, en que los colectivos se sintieran más recogidos en lo que era la Red.*

Diferentes colectivos plantearon que el problema del patriarcado debía tener un tratamiento profundo, ya que “en muchas de las revoluciones anticapitalistas el machismo, el sexismo, y en general el patriarcado, no fueron opresiones suprimidas”. La diversidad capitalista dejó de presentarse como parte de la Red pues los elementos que integraban el principio fueron expuestos por separado a partir de la Tercera Asamblea General en el año 2010.

La Red se reconoció entonces en la lucha antipatriarcal y llevó las discusiones a los espacios asamblearios para analizar lo que implicaba incluirla como principio. Los colectivos de la Red, en el proceso de consolidación de la organización, dieron reflexiones tanto teóricas como

éticas donde se manifestaron las distintas vertientes del feminismo. Por ejemplo, en la Red, se vieron reflejadas tanto las corrientes contraculturales como las ideas feministas que guardan relación con el marxismo y el trabajo popular. Esto se reflejó en el nivel de los debates, en las metodologías de los encuentros y en los temas escogidos para trabajar durante las asambleas, reuniones y escenarios internos y externos de formación política. Cabe resaltar que las mujeres feministas lideraron los debates y en general se mantuvieron como líderes protagónicas.

### **Caracterización de los colectivos que conformaron la Red**

Las especificidades de cada colectivo de la Red dieron el sentido político de la articulación organizativa, en ese sentido, es imperioso exponer sus perfiles para caracterizar los detalles de su funcionamiento: algunas de sus principales actividades, proyecciones, discursos, experiencias territoriales y en general las prácticas que llevaron a cabo durante el periodo en el que se mantuvieron activos y cohesionados.

Los que no son motivo de mención es por el tiempo reducido de existencia o porque permanecieron un tiempo corto en la Red. Es el caso del Colectivo Sin Nombre, Barriga Llena Corazón Contento, la radio Frecuencia Libertaria, el Colectivo Venas Abiertas, entre otros.

Los militantes de la Red son personas nacidas entre mediados de los años 80 y principios de los 90 (entre 17 y 32 años). La diversidad puede analizarse desde diferentes aspectos como la clase social, nivel de escolaridad o lugares donde habitan y conviven en la ciudad. Las viviendas de los integrantes de la Red oscilaban entre el sur y el occidente de la ciudad (clases populares -o 'media-baja'-), mientras quienes trabajaban o estaban en mejores condiciones económicas vivían en el centro o las localidades de Chapinero y Teusaquillo. Casi todos tienen culminada la educación secundaria.

Cuando empezó a conformarse la organización, la mayoría estaba haciendo alguna carrera técnica o profesional. La inclinación por los estudios universitarios oscila entre la sociología, filosofía y ciencia política. Algunos son diseñadores gráficos, trabajadores sociales y en menor medida comunicadores y licenciados en ciencias sociales. Una característica sobresaliente es el interés por la formación política desde la lectura de distintos autores y corrientes ideológicas.

Con respecto a los gustos musicales, está desde el punk, hardcore, metal (y otros derivados del rock), hasta el hip hop y música electrónica. Igualmente música tropical, canción social y salsa. La estética también varía: varios tienen crests, pelo largo, pelos de colores, tatuajes, perforaciones, y otros una estética de más ‘tradicional’. Esto refleja que los militantes hacen parte de un contexto urbano específico de los jóvenes y estudiantes de la ciudad. Aunque las posiciones políticas son diversas, se reconocen como parte izquierda anticapitalista. Al ser una articulación de colectivos, la organización en su conjunto trabajó diferentes tipos de reivindicaciones, aunque cada colectivo con su agenda propia. Es decir, las banderas por las que se organizaron los libertarios, antiespecistas, ecologistas, marxistas y feministas dentro de la Red, desarrollaron con autonomía sus especificidades sin dejar de lado los acuerdos colectivos como organización.

A continuación presento los perfiles públicos de los colectivos de la Red y amplío la información con sus principales aportes:

*CILEP: El CILEP (Centro de Investigación Libertaria y Educación Popular) es un proyecto que, a través de la investigación militante y la educación popular, pretende ofrecer herramientas de análisis y comprensión de nuestra realidad para impulsar y potenciar formas organizativas libertarias en el país.*

*La investigación militante es para nosotros y nosotras un tipo de exploración que parte de la co-pertenencia entre el investigador y lo investigado. El investigador no es un sujeto previamente constituido que se enfrenta a distancia a un objeto ya dado. Por el contrario, el investigador se encuentra siempre inmerso en un determinado entramado de relaciones significativas y, por ende, se ubica en un horizonte de sentido que comparte con lo investigado. Así el proceso de investigación no es un asunto de conocimiento, sino de comprensión que se da a través de un diálogo que modifica a las partes que entran en el mismo. Este tipo de investigación se encuentra directamente conectada con la educación popular que para nosotros es fundamentalmente un tipo de educación crítica, cuestionadora y liberadora que brota de los intereses populares y que busca comprender la propia realidad para transformarla.*

*Para transformar esta realidad el CILEP se reconoce como deudor del anarquismo como una filosofía social y un movimiento político que tiene sus orígenes modernos en la Europa del siglo XIX, pero se plantea la necesidad de contribuir a la creación de un movimiento libertario contemporáneo sintonizado con nuestro contexto colombiano y latinoamericano y con el largo historial de luchas populares que se han dado en el país y en el continente. De ahí que indagemos por referentes libertarios latinoamericanos y busquemos constituirnos como sujetos libertarios, no desde las ideologías y los sectarismos, sino desde la práctica y el trabajo conjunto. Siendo así, somos libertarios y libertarias en la medida en que nos organizamos con otros y otras caminando hacia el socialismo desde la horizontalidad, la autonomía y la libertad y a través de las asambleas, la autogestión, la acción directa, el poder popular y los procesos de base.*

El CILEP, como la mayoría de colectivos, pusieron en marcha su trabajo antes de la creación de la Red, en esa búsqueda de articular expresiones libertarias y otras afinidades políticas. Este colectivo tuvo una labor esencial, pues al estar conformado por estudiantes universitarios, tuvieron capacidad para incidir en la elaboración de un discurso a través de eventos de debate, artículos, investigaciones, y el libro citado en esta tesis, enfocado en retomar la historia del movimiento libertario y el anarcosindicalismo en Colombia. Igualmente, solían ser los encargados de coordinar la invitación de los ponentes para las Cátedras Libertarias y de revisar los textos del boletín *Organización*. El CILEP además publicó cuatro números de la revista *Perspectiva Libertaria*, que contó con la versión virtual *Perspectiva Libertaria Express*, donde publicaron alrededor de 50 artículos de análisis de la coyuntura política colombiana.

*Radio Despertar Libertario: Radio Despertar Libertario nace para ser un espacio de trabajo alternativo de difusión desde el cual se le dé voz a los que saben que su voz, sus ideas y compromisos no son compatibles con la razón que guía a los demás medios: el dinero. Construimos un órgano difusor anticapitalista, antiautoritario, libertario, anarquista para aportar a que las ideas maduren y avancen a una sociedad donde la información y las frecuencias no puedan ser un medio de dominación de las personas.*

Este colectivo fue uno de los grupos de la Red que a través del tiempo siguió reconociéndose como anarquista. Tuvo un espacio virtual desde el año 2009 hasta 2016, donde presentaron numerosas emisiones tratando todos los enfoques de los colectivos de la Red. Cabe anotar que, algunos de sus creadores, son ingenieros de sistemas influenciados por el *punk*, el *ska* y el pensamiento ácrata, aspectos que tuvieron realce en la transmisión de los programas generando audiencia en distintos países. Además, fue un colectivo que cubrió las movilizaciones

estudiantiles de 2011 y los paros agrarios de 2013 y 2014, las marchas y represiones de los 1 de mayo, entre otros momentos políticos importantes de los últimos años.

*Colectivo 6 de Mayo: Somos un colectivo de educación popular que pretende actuar en espacios donde podamos ejercer el principio de la autoformación, participando en diversas actividades autogestionadas especialmente en sectores donde predomine la educación a través del Estado y del mercado.*

*Somos conscientes que enseñar va totalmente ligado a aprender, por eso no pretendemos una participación de forma asistencialista, sino nuestro involucramiento activo en los procesos; poniendo en práctica principios como la solidaridad, la horizontalidad, el antiautoritarismo, la autonomía y la autogestión.*

El nombre de este colectivo se remonta a la fecha de la muerte de Nicolás Neira, quien fue brutalmente golpeado por la Policía en la represión del 1 de mayo de 2005. Trabajaron inicialmente con niños de una escuela no formal en el barrio Cazucá (Soacha-Cundinamarca-). Años después, siguiendo en la línea de la educación popular, dieron talleres de derechos humanos (entre otras actividades) en el barrio Montebello de la localidad de San Cristóbal al sur de Bogotá. Hicieron parte del grupo de afinidad de educación y territorio que conformó la Red, pasando a aportar a los pre ICFES en la localidad de Fontibón y a los trabajos territoriales del barrio El Codito (localidad de Usaquén) y El Paraíso (Chapinero).

*Centro de Estudios Abolicionistas por la Liberación Animal: El CEA-LA nace de la necesidad de vincular, de manera coherente, la lucha por la liberación animal con otras formas de resistencia; en pocas palabras, lo que busca es politizar la liberación animal sin limitarse. En ese sentido la iniciativa es un esfuerzo, tanto teórico como práctico, por encontrar los elementos*

*más significativos de la praxis libertaria que en el campo de la teoría por la abolición de la esclavitud animal, la ecopedagogía y la ecología profunda se puedan encontrar siempre conscientes de que liberación animal es también liberación humana. Creemos que la explotación de los animales, tanto humanos como no humanos, y la destrucción ambiental, tienen la misma causa: el sistema capitalista y su cultura de dominación. Es por esto que creemos que el anarquismo, como negación de toda autoridad, tiene que incluir la liberación de los animales como la negación de la autoridad del ser humano frente a otros animales. Si el racismo es producto de la supremacía del hombre blanco, el especismo es producto de la supremacía humana. Nuestro interés es en primera instancia pedagógico dentro del cual hemos editado ya un primer volumen del zine “Desde la clandestinidad: voces por la liberación animal”. Así mismo, estamos interesados en llevar a cabo trabajos en colegios, universidades y barrios que puedan iluminar, sin ser indiferentes ante la situación social, el estado actual de la esclavitud animal y de la necesidad de tenerla en cuenta en espacios populares.*

CEALA fue uno de los colectivos animalistas de Bogotá que propendió por la organización social con un enfoque anticapitalista. Organizó distintos escenarios de debate, de formación política, y puede afirmarse que incidió en los hábitos de consumo y alimentación dentro de los espacios políticos de la Red y Tejuntas. A su vez, generó encuentros con otras organizaciones animalistas que trabajaban desde énfasis como el antitaurino y el contracultural. Publicó tres ediciones de la revista *Animales y Sociedad*, una publicación donde abordaron con mayor profundidad política temas como el veganismo y problemáticas ambientales. Del mismo modo, impulsó el Festival Antiespecista en sus seis ediciones, espacio que suele realizarse a fin de año en algún barrio popular de la ciudad.

Colectiva Juana Julia Guzmán: *Somos una Colectiva Feminista Libertaria que le apuesta a un cambio social integral por medio de lo que autodenominamos Feminismo Popular.*

*Partimos de nuestra condición de mujeres y no porque reivindicemos los roles que se nos han asignado, ni porque creamos en el género como algo dado naturalmente, sino porque creemos que es partir de una posición de opresión, de denuncia frente a todo un sistema -El Patriarcado- distinto al capitalismo contra el que luchamos también. Creemos en el Feminismo como propuesta de transformación de las relaciones entre personas, como una propuesta contra todas las relaciones de dominación y autoritarismo, como forma horizontal de organizarnos, como propuesta política en la que todas y todos nos construyamos fuera de camisas de fuerza asignadas por los géneros, como una propuesta para construir la libertad.*

*Todas las formas de violencia contra las mujeres, el machismo, el sexismo, la penalización social y moral del aborto, la falta de acceso a métodos de planificación y la garantía del uso de ellos en nuestra salud, los estereotipos y modelos sobre la vida y cuerpos de las mujeres, la asignación social en el espacio privado y todas las formas y manifestaciones de la dominación masculina heteropatriarcal se conjugan en nosotras en este tiempo y espacio que vivimos actualmente. No desconocemos todas estas manifestaciones misóginas fuera de lo que pasa en nuestras vidas, nuestros cuerpos, el barrio, la ciudad, el país y el mundo.*

*Es por esto que vemos la necesidad de reconocernos como sujetas políticas desde lo que hemos pretendido construir como Feminismo Popular. ¿Por qué feministas? Porque en la búsqueda de respuestas nos dimos cuenta que están atravesadas por la dominación patriarcal y el feminismo nos brinda herramientas para luchar contra ellas articulada a una lucha más amplia por la transformación social, nos da la posibilidad de construirnos diariamente, de*

*cuestionarnos, de amarnos, de encontrarnos con otras para reconocernos y organizarnos. ¿Por qué Feminismo Popular? Porque buscamos un feminismo que se acerque a quienes más afectan los diferentes sistemas de opresión, un feminismo que actúe y que transforme las relaciones diarias con las demás personas y promueva la organización para luchar en contra del sistema en general. Por eso creemos en que es necesaria la construcción de Poder Popular en un proceso de transformación constante e integral.*

*Pertenecemos a la Red Libertaria Popular Mateo Kramer y a la Confluencia de Mujeres para la Acción Pública como procesos de transformación social dentro del Congreso de los Pueblos en el afianzamiento de un principio Antipatriarcal en una propuesta incluyente y digna de país.*

*Nuestro trabajo se ha construido, por un lado, con mujeres jóvenes, en el reconocimiento de nosotras mismas como sujetas políticas, y por otro, con detenidas políticas, partiendo de entender el contexto en que nos encontramos y las dificultades que ellas tienen en los centros penitenciarios por las características atribuidas a sus roles y papeles en la historia. Hemos desarrollado talleres, conversatorios y tertulias, así como generado nuestras primeras publicaciones tales como una agenda feminista para el año 2011 y una cartilla de autoconocimiento y autodefensa feminista. Hemos realizado una permanente visibilización y denuncia de las condiciones indignas de las mujeres detenidas políticas en las cárceles en articulación con el trabajo con otras organizaciones.*

*Seguimos trabajando en esta construcción de Feminismo Popular desde la apropiación de nuestros cuerpos y nuestras vidas, de (re)pensarnos la transformación social y de seguir construyendo este camino con otras propuestas y pensamientos para otro mundo.*

Como se aprecia en el perfil de este colectivo, también llamado “las juanas”, fue este feminismo el que ingresa en la Red, un enfoque que ocupó un campo relevante en los espacios de discusión y formación política, haciendo de la lucha contra el machismo, el sexismo y el patriarcado en general, principios políticos de la organización.

*Mecha: Somos un periódico, un blog, una corriente, un colectivo por la organización y una organización por un colectivo, una colección de análisis documentados y airadas protestas, una iniciativa anarquista de prensa popular, variada, divertida y combativa.*

*Mecha de mano en mano, de boca en boca, de puño en puño. Sale a las calles, a los libros, al trabajo y al incendio, sale para las manos cansadas y los ojos irritados, sale para agitar y organizar en pro de la lucha de clases, la autogestión y la emancipación popular. Así como una mecha sirve para transmitir el fuego, el colectivo Mecha Libertaria pretende potenciar las inconformidades y rebeldía de la juventud a través de la educación popular y la contra información.*

Mecha fue uno de los principales órganos contrainformativos y de difusión de la Red; junto a Espora y Radio Despertar Libertario hizo parte del “grupo de afinidad de comunicación” de la organización. El colectivo organizó algunos eventos de formación y debate para tratar problemáticas ideológicas y políticas que se dan a nivel nacional e internacional, las cuales consideraron de relevancia para los jóvenes. El periódico tuvo siete ediciones.

*Colectivo Contracultura: Contracultura es un colectivo de acción a contracorriente. Textos, notas, poesía, acciones y vidas que confluyen en un haz de diversas búsquedas de libertad. Es un colectivo que se va rehaciendo en la constante marcha. La idea que nos guía es la necesidad de construir un mundo diferente, de crear y recrear el movimiento, los movimientos; nos guía la*

*intención, y también la lucha, por dejar atrás la discriminación, la inequidad, la opresión, el sexismo, el racismo, la crueldad contra los animales no humanos, la destrucción del planeta y la homofobia. Bienvenidos porque otro mundo está aquí... en todo lo que haces, lo que vives y lo que anhelas.*

Este colectivo contribuyó a organizar una comunidad que incidió en jóvenes anarquistas que llegaron de los espacios del *hardcore* y el *anarcopunk*. Fue un colectivo pionero de los conciertos con perspectivas anticapitalistas, organizando además conversatorios, cineclubes y publicaciones donde primó la propaganda política, la denuncia y la invitación a la lucha y la organización. El colectivo produjo algunos *fanzines* y creó el Festival Odradek. Luego de una década y con nuevos integrantes su trabajo se trasladó a Madrid (Cundinamarca), donde se relacionaron con los problemas de la sabana de Bogotá junto a otras organizaciones que tenían como centralidad hacer frente a distintas dinámicas de la ciudad-región (militarización, la expansión de Bogotá, segregación socio-espacial, la situación de las trabajadoras de las flores, entre otras).

Colectivo Res Gestae: *El Colectivo Res Gestae es un colectivo libertario que busca generar espacios de cultura alternativa y anticapitalista en conciertos, colegios y barrios.*

Res Gestae fue un grupo musical de *hardcore/punk* que, tras vincularse al ámbito de las organizaciones sociales a partir de la música, decide convertirse en colectivo para abrir su espectro a más personas, más allá de la banda. El colectivo retomó una vieja publicación que distribuyó el Colectivo Contracultura años antes en conversatorios y conciertos, llamada *Jóvenes Ingovernables*. Res Gestae organizó conciertos y espacios para fomentar la contracultura en localidades como Suba y Chapinero como el Festival Descentralización y su integración al Festival Contrahegemonía.

*ESPORA: Espora se propone como una vía de comunicación e interacción entre el pensamiento libertario y los sectores populares mediante un grupo de investigación sobre la relación estrecha entre los dos a lo largo de la historia latinoamericana y específicamente colombiana, que difunda no solo los resultados de la misma, sino también mediante recursos gráficos y agitación, los intereses particulares de cada espacio o de los dos, resaltando las expresiones libertarias de lo popular y lo popular del pensamiento libertario, generando una memoria histórica y una conciencia libertaria que impulse a los oprimidos a la construcción de poder popular para la liberación.*

*En Colombia, al igual que en otros países del continente, la forma y el sentido de la producción de conocimiento están sometidos a los intereses del capitalismo. La investigación técnica y tecnológica, así como la científica sociológica y la histórica, responden respectivamente a la dinamicidad y efectividad del mercado y al posicionamiento ideológico del capitalismo, dejando poco espacio para la creatividad, el bienestar social, la democratización de la técnica y el conocimiento colectivo.*

*Esta investigación capitalista es producida desde las universidades, azotadas por el modelo neoliberal del plan Atcon, y también desde los laboratorios y centros investigativos al servicio de las multinacionales, donde lo que prima es el resultado, su eficiencia y funcionalidad ante los caprichos capitalistas y no los intereses y necesidades propios de nuestro país.*

*La ciencia médica, la ciencia social, el desarrollo de la técnica y la construcción de memoria histórica, han dejado de servir a la humanidad y se han convertido en una herramienta más del monstruo multinacional y su ideología. Para esto fue necesario asegurarse que la producción y reproducción del conocimiento se ubicara en lugares específicos bajo el control de*

*las distintas entidades capitalistas, públicas o privadas, donde la clase hegemónica tuviera un control monopólico sobre estas. Es así como estos espacios, que se dice, son los nidos del conocimiento, se vuelven excluyentes, elitistas y condicionantes, además de limitar en su interior la participación en la construcción del enfoque investigativo. Por último y a manera de seguro, se impone una educación en general que aleje al sujeto popular del conocimiento, que los plantee como ajenos e incluso opuestos, haciendo que no haya una conciencia y apropiación del mismo y se vea como un privilegio que otorgan los que saben, es decir la clase hegemónica, desapareciendo finalmente, el interés por el conocimiento e imponiendo la ideología capitalista de sumisión de la clase popular ante el saber universal de su clase antagónica.*

*No existiría mayor diferencia al hablar de la comunicación. Esta, también definida por los intereses del capitalismo y también monopolizada y reducida a espacios controlados, se ha convertido en la forma de HACER la realidad, una realidad cínicamente contradictoria e incompatible con la cotidianidad del pueblo, una realidad de cristal, perfecta por fuera pero vacía y frágil.*

*De nuevo son unos pocos los que tienen acceso a la tecnología y los espacios que permiten dialogar con el país. El Grupo Planeta de España es uno de los contados dueños de la comunicación en el país. Dueño de medios de comunicación en todo el mundo, como editoriales, televisión, radio y prensa, es también dueño del 55% de la Casa Editorial El Tiempo, de la familia Santos, que a su vez posee numerosas revistas y medios escritos en todo el país, además de City TV como su propio canal de televisión. El Grupo Prisa, también de España y también una gran multinacional de medios de comunicación, es dueño de la entidad Unión Radio que, aparte de México y Argentina, posee estaciones de radio acá en Colombia, Caracol Radio da*

*cuenta de eso. Por otro lado, la burguesía nacional no se queda atrás en la rapiña por el cadáver de la comunicación colombiana. El Grupo Ardila Lulle a parte de muchos otros bienes y servicios, es dueño de RCN televisión y RCN radio y el Grupo Santo domingo es dueño de Caracol televisión, revista Cromos y del periódico El Espectador.*

*Así vemos en resumidas cuentas como la comunicación en el país ha sido reducida a unos pocos espacios y a unas pocas manos, produciendo así la polarización de la opinión pública, la des-información, la manipulación mediática, la incertidumbre, la hegemonía ideológica del capitalismo y la creación de una realidad virtual fragmentada que se posa encima de la verdadera realidad, injusta y mísera.*

*Así como la comunicación institucional responde a los intereses generales del capitalismo, también lo hace a los intereses particulares de las burguesías nacionales, invisibilizando el conflicto social, político y armado y reduciendo los problemas del pueblo a unos grupos terroristas que no dejan al país progresar a costa de sus caprichos y ansias de poder.*

*La investigación y la comunicación son dos armas más de la clase hegemónica para perpetuar el capitalismo y la sumisión de la clase popular. Dos armas que deben y son contrarrestadas desde las dinámicas y los intereses propios del pueblo.*

*La ruptura del monopolio del conocimiento, su deslocalización, la producción del mismo desde las necesidades populares y la construcción de nuevas formas colectivas de su reproducción y socialización, son las alternativas a seguir y a proponer desde el colectivo; así mismo una comunicación alternativa, libre, sin intermediarios, anti monopólica y popular, que MUESTRE la realidad en vez de crearla, que sea crítica-destructiva a todo lo que nos oprime y constructiva a lo que reafirma nuestra libertad como pueblo, es la que intentamos construir.*

*Trabajando desde la autogestión, la acción directa y el trabajo en colectivo, Espora surge como una alternativa, un espacio autogestionado y una ruptura al monopolio, que construye poder del pueblo, reafirmando su sentir libertario y su rebeldía popular.*

Espora, como lo dice este extenso perfil, realizó investigación y comunicación popular. Publicó trabajos de investigación sobre hitos históricos, como lo fueron los denominados “diez días de poder popular” en Barrancabermeja y sobre la influencia de los libertarios en el proceso socialista chileno. Igualmente, abordó el concepto de “contracomunicación”, como forma de hablar de la comunicación contrahegemónica. Realizó talleres con jóvenes desde las distintas artes gráficas y callejeras, además desarrolló una campaña “contra la militarización de la vida”. Actualmente Espora hace parte del equipo de comunicaciones de los procesos urbanos del Congreso de los Pueblos.

*RESMA: RESMA (Revolución Social Estudiantil Mentas Abiertas) es un colectivo de trabajo juvenil, popular y libertario que por medio de la educación popular pretende la creación de unas mejores condiciones de vida en los espacios y territorios concretos donde tenemos incidencia. Todo esto con miras a la construcción de poder popular.*

*RESMA forma parte de la Red Libertaria Popular Mateo Kramer. Aceptamos activa y conscientemente la posición y el discurso político de la Red, eso sí, sin perder nuestra autonomía como colectivo y trabajando horizontalmente junto con los demás colectivos.*

*RESMA es una organización incluyente, que reafirma la necesidad de la unidad, unidad en la diferencia, puesto que, si bien tenemos características diferentes, esto no nos debilita sino que nos fortalece. Creamos contracultura desde la unidad en la diferencia.*

*RESMA se declara abiertamente antiimperialista, planteando desde la educación popular en los barrios una respuesta a la arremetida del gobierno norteamericano en Colombia, secundada por los intereses económicos de quienes gobiernan.*

*RESMA entiende la importancia de la lucha por los derechos humanos y trata de ampliarla, puesto que quienes estamos en el planeta no somos sólo seres humanos. Desde este punto de vista RESMA trabajará por la consolidación de un discurso que abogue por los DERECHOS DE LA TOTALIDAD en los colegios, los barrios, las universidades, y donde quiera que podamos tener influencia. Uno de los propósitos de asumir este discurso es mostrar nuestro desacuerdo ante el especismo.*

*RESMA se declara antipatriarcal, defiende los derechos de las mujeres y por eso entiende la necesidad de la lucha por la reivindicación de derechos sexuales y reproductivos. De esta manera, RESMA trabaja con mujeres y para mujeres, todo esto para facilitar el aprehendimiento de dichos derechos y la reivindicación de los mismos.*

*RESMA es juvenil, nos consideramos minoría, oprimidxs, antihegemónicos y en resistencia. Rechazamos la militarización de la vida porque ser jóvenes no es un delito. Así mismo reivindicamos nuestro derecho a la protesta y repudiamos la criminalización de la misma.*

*RESMA tiene conciencia de su papel y responsabilidad histórica con el país y con Latinoamérica. Por esto creemos importante la lucha en pro de la conciencia de los diferentes sectores de la sociedad, para crear unidad en el Poder Popular.*

*RESMA está en Minga, camina la palabra, construye Poder Popular y hace parte de quienes luchamos cada día por una sociedad de mentes abiertas y por la construcción del socialismo.*

Este colectivo fue uno de los precursores del Pre Icfes Alternativo y Popular (PIAP). Desarrolló por varios años dicho espacio con jóvenes del sector de Fontibón e hizo parte del grupo de afinidad de educación y territorio de la Red.

Colectivo Histeria Riot Grrrl (antes Rexiste Riot Grrrl): *Histeria Riot, nace en octubre del 2012, es una expresión organizada del movimiento riot, creemos en que la creación de un mundo donde quepan muchos mundos, se hace de la mano de muchas personas; diversas y dispuestas a luchar todos los días. Por eso, asumimos como colectivo hacer parte de la Red Libertaria Popular Mateo Kramer, como un espacio de confluencia de diversas apuestas juveniles de la ciudad para construir juntxs un mundo nuevo. Además, hacemos parte de TEJUNTAS, un espacio juvenil nacional donde nos encontramos con jóvenes de todo el país y en el Congreso de los Pueblos, como una expresión del pueblo organizado que lucha por la construcción de un país diferente para la vida digna.*

*Este proceso en construcción, proyecta consolidarse por medio de dos aspectos. El fortalecimiento interno, con jornadas de estudio y discusión que permitan ir con el tiempo definiendo consensos entre quienes hacemos parte del colectivo y por el otro lado; la visibilización de nuestras apuestas, haciendo fuerte presencia en espacios contra-culturales, incidiendo con nuestra apuesta antipatriarcal y promoviendo la organización y la lucha por un mundo nuevo, así como en espacios barriales promoviendo la reflexión y encuentro de saberes y conocimientos para crearnos como sujetxs nuevxs por medio del arte.*

Este colectivo estuvo situado en el feminismo contracultural desde la mirada del movimiento *riot grrrl*, una expresión nacida en los años 90 en Estados Unidos que fomenta la

participación de las mujeres en la contracultura. Rexiste organiza anualmente el festival Lady Fest en Bogotá (un festival que se realiza en varios países).

### **Capítulo 3. Interpretación**

Luego de la descripción y el análisis realizado en torno a la historia del anarquismo en Colombia y su situación concreta en las últimas dos décadas en Bogotá, reconociendo en cuáles perspectivas se recoge la Red y de cuáles se distancia, paso a abordar la interpretación de las dos principales apuestas políticas de la organización: la construcción de poder popular y de movimiento juvenil.

Sin lugar a dudas, solo es posible llegar a dicho punto si se realiza un paneo de los acontecimientos históricos más relevantes que dan sentido a la discusión político-ideológica y que arrojaron un cuerpo teórico que nos permite interpretar los avances de las conceptualizaciones aquí tratadas. Del mismo modo que los anteriores capítulos, tiene un peso de relevancia las visiones de la militancia de la Red, con la particularidad que aquí se expondrán las críticas tanto de origen externo como de una voz disidente de la organización.

#### **Poder popular**

A través de este terreno conceptual podemos observar algunas de las discusiones actuales tanto de la academia como de los movimientos sociales en sus procesos de formación frente a las formas de exponer el significado del poder popular. Estas discusiones fueron relevantes en el proceso de construcción de la Red, discusiones que marcaron el camino de las ideas, el discurso y la materialización de la praxis política.

La Red entendió el poder popular como una capacidad creadora, una relación social donde la praxis colectiva empodera al pueblo para transformar la sociedad desde abajo. Ahora bien, veamos una síntesis sobre las principales concepciones históricas e interpretaciones sobre el poder.

### ***La toma del poder***

Gran parte de las revoluciones históricas (cubana, soviética, francesa, vietnamita, china, entre otras) tuvieron como objetivo direccionar tropas hacia el espacio físico donde se supone reside el poder. A diferencia del anarquismo, el instrumento por excelencia fue el partido político y/o el alzamiento armado. Para la toma del poder se necesita un partido revolucionario y para que este lo sea debe estar constituido por sujetos revolucionarios (Dri, 2007). Para Lenin (1902), la revolución solo era posible mediante la acción organizada de revolucionarios profesionales capaces de luchar enérgicamente y con firmeza contra el capitalismo.

En las décadas de 1960 y 1970 los partidos comunistas a nivel global, y en general las fuerzas políticas de izquierda, perseguían un objetivo: quitar el poder a los capitalistas o clases dirigentes que concentran el poder y el capital en grandes empresas, amplias extensiones de tierras y en el Estado que controla el poder político y militar. La búsqueda por la toma del poder ha estado presente en la historia de Latinoamérica, lo vemos desde las guerras de independencia hasta las acciones políticas y militares de las guerrillas de Centro y Suramérica, motivadas en conseguir revoluciones que imposibiliten la continuación de la histórica hegemonía de Estados Unidos y de las dinastías familiares y presidenciales con las que hasta hoy se convive en el continente.

El proletariado como sujeto revolucionario y el partido como vanguardia e instrumento para llegar al socialismo fue la propuesta de la Unión Soviética: la ‘revolución’, que en términos discursivos habla de justicia y equidad para todos los seres humanos, luego de la *dictadura del proletariado* como forma de sustituir al Estado burgués. Este es uno de los legados de Carlos Marx sobre la lucha de clases. Sin embargo, las discusiones actuales en la academia y en las

dinámicas organizativas problematizan la toma del poder, pues hay bastos errores históricos (estalinismo) como múltiples aciertos en distintos acontecimientos. Hoy sobresale el debate sobre el *poder-hacer* y la dialéctica entre diferentes agentes de cambio; los llamados “nuevos movimientos sociales”, sobre el “ciclo progresista”, entre otras realidades actuales, muestra de que la idea de la toma del poder por asalto como se soñó algún día, de manera utópica, se distancia cada día más de una realidad tangible, en la que dejó de insistir incluso la insurgencia colombiana, o al menos en las posibilidades reales de repetir osadías al estilo cubano o soviético.

### ***Doble poder***

Uno de los principales teóricos que se acercó a la concepción de poder popular fue León Trotsky, quien en 1932 culminó una de sus principales obras: “*Historia de la Revolución Rusa*”. Trotsky afirmó que en todas las revoluciones las clases subalternas encabezadas por la clase trabajadora deben generar instituciones independientes de la clase dominante en momentos de desequilibrio político donde se esté dando la lucha de clases. El *doble poder* consiste entonces, por un lado, en la disputa del poder político que sostiene la clase dominante, el cual deberá estar seguido por instituciones autónomas al margen de la clase en el poder que deberá tener la capacidad de movilizar a las masas y tener parte del poder antes de la toma del poder. Para este fin fueron indispensables los *Soviet* quienes crearon la situación revolucionaria.

Los Soviet de obreros, soldados, campesinos que se organizaban de manera asamblearia en las fábricas, los regimientos, quebrando la línea de mando vertical del ejército ruso, en las comunas campesinas y empiezan a generar una forma de construcción similar a una suerte de parlamentos de los sectores populares en la Revolución Rusa. (...) Esa etapa sólo puede durar una determinada cantidad de

tiempo: o se modifica de raíz la sociedad, o hay una contrarrevolución y las instituciones autónomas de las clases populares son aniquiladas. (FPDS, 2006, P. 4)

Otro ejemplo de doble poder fue el promovido por el argentino Mario Santucho, secretario general del Partido Revolucionario de los Trabajadores-Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT-ERP), quien retomando el legado de Trotski en la Argentina de los años setenta, le añade la necesidad de defender el doble poder con ayuda de la violencia revolucionaria: una avanzada de grupos que construirían el poder para cuando estuviesen las condiciones dadas, poder aplicar la fuerza militar contra el enemigo de clase. Santucho afirmó que era imposible este poder doble sin lo militar.

Después de la segunda oleada revolucionaria del siglo XX se dieron otros ejemplos de doble poder en China y Vietnam. Estas acudieron a la *guerra popular prolongada* como forma de liberación de territorios y de resistencia a los ataques militares de potencias mundiales como Francia y Estados Unidos. En este caso, aunque se continúa con la dinámica de vanguardia propias de los partidos marxistas-leninistas, el sujeto revolucionario es el campesinado, quien debe avanzar hacia la toma del Estado. Puede afirmarse la experiencia argelina como otro ejemplo de doble poder.

En cuanto a la tradición latinoamericana, en los momentos de mayor efervescencia social y política de los años sesenta y setenta emergieron procesos en Argentina, Chile, Uruguay y Colombia que pueden relacionarse con la concepción del doble poder: en ese orden, el ya mencionado PRT-ERP o las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP), el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) y la Federación Anarquista Uruguaya (FAU) (que para 1970 concebía la noción de poder popular como la actividad política revolucionaria desde las organizaciones

populares, no desde la toma del Estado) y las guerrillas colombianas, quienes han tenido control de territorios e influenciado por más de 50 años partidos y movimientos sociales.

### *Antipoder y contrapoder*

John Holloway y Toni Negri plantean la posibilidad de cambiar el mundo sin tomarlo. Mientras Holloway se opone a todo tipo de estructura revolucionaria beligerante, Negri teoriza sobre la “multitud”, situándola como el sujeto de los cambios.

El poder popular, en efecto, no comulga con los ideales de dominación sino con los de emancipación, un poder que aboga por nuevas relaciones sociales, es un poder de “nuevos valores que anticipa la sociedad futura” (2007), como lo define el filósofo y teólogo argentino Rubén Dri. Esta definición, al interpretar el poder como una relación social, problematiza tanto la postura negacionista de Holloway como la propuesta contestataria de Negri, pues las denomina como la “huida del poder”. Dri tampoco se identifica con la toma del Estado como se concibió en la primera etapa de revolucionarios profesionales, pues considera que la organización social no se decreta con un fin vanguardista, sino que el proceso de lucha va generando prácticas opuestas e instituciones propias al margen del poder dominante:

Según Holloway, en consecuencia, debemos estacionarnos en la pura negación, en la contestación, en la crítica, en el reclamo, sin pasar a ninguna construcción. Para Negri, en cambio, mediante el éxodo, la deserción, el nomadismo, creamos el vacío para el imperio el cual finalmente se encontrará enfrentado masivamente a la compacta multitud que lo vencerá. (2007, p. 76)

Dentro de estas concepciones el caso chileno es peculiar, pues a pesar de las discusiones frente a la noción de poder popular que promulga por la ‘unidad’, los sectores más conservadores

de dicha unidad consideraban que debían ser bases de apoyo del gobierno de Salvador Allende, predominando en todo caso la construcción de fuerzas políticas y sociales al margen del Gobierno, que construyeran *contrapoder*, es decir, poder popular organizado directamente por el pueblo y en oposición al Estado burgués (Gutiérrez, 2008). El CILEP lo interpreta de la siguiente manera:

[...] una configuración alternativa de sentidos, significados, lenguajes, valores, normas y estructuras compartidas. En las múltiples experiencias de construcción de este poder en Chile, la población enfrentó las soluciones burocráticas con la movilización, la autogestión y la construcción democrática y colectiva de vida digna. Así, a través de la ocupación y de la creación de “consejos comunales” pudo solucionar asuntos de vivienda, educación y salud. (CILEP, 2011, p. 190)

En el caso colombiano, con sus respectivos matices, está el ejemplo del sacerdote revolucionario Camilo Torres Restrepo, quien desde sus estudios sociológicos sobre la marginalidad urbana retrata la necesidad de organizar la fuerza de los oprimidos del país para cambiar su rumbo, una opción radical que se convertirá en referencia para organizaciones populares, revolucionarios, académicos y religiosos alrededor del mundo.

A finales de los años sesenta ingresó al Ejército de Liberación Nacional (ELN) el cura español Manuel Pérez, con ideas sobre la emancipación social, la hegemonía del pueblo y la liberación nacional, conduciendo por 20 años dicha organización. Frente a esta discusión, en una entrevista desde las montañas de Colombia a mediados de los noventa, afirmó:

Yo diría que luchamos por la construcción y la conquista del poder, no solo queremos asaltar el poder, queremos ir construyendo el poder, por eso nosotros hablamos del

poder popular con las formas de autogobierno, o sea, donde la población pueda dictar sus propias leyes y puedan tomar sus propias decisiones económicas, sus decisiones sociales, de justicia, del ejercicio de la democracia, de plantearse los desarrollos propios de la comunidad como ellos consideren conveniente... Pero la construcción del poder no se puede desarrollar si no se organiza también militarmente porque serían aniquiladas y destruidas esas formas de organización popular. No entendemos el poder como una dictadura, creemos que debe reunir, por una parte, el consenso y, por otra parte, la fuerza que permita la garantía del desarrollo del poder, por eso hablamos de la hegemonía del pueblo frente a lo que es el dominio del poder de la oligarquía. (Arregui, 1998)

El poder popular para el sacerdote aragonés, quien lo relató desde un contexto de legitimación de la lucha armada, aborda en la misma entrevista una analogía sugerente para el análisis de las perspectivas del poder, ya que otros ejércitos revolucionarios, como el caso del EZLN de México, hablan de la “renuncia al poder”.

Sí, diríamos que en una parte coincidimos con los compañeros zapatistas en cuanto que hablamos de la construcción del poder popular no esperando a que triunfe la revolución, sino impulsando la organización del pueblo para que este construya su propio autogobierno con diferentes formas de expresión. A la vez respetamos pero no compartimos el que, como parte de la vanguardia, porque nosotros no nos consideramos la vanguardia sino que formamos parte de esa vanguardia, aspiramos a participar en la lucha por el asalto al poder junto con la población. (1998)

En Colombia se amplió el concepto de poder popular desde un ícono de la sociología y la Investigación Acción Participativa (IAP). Orlando Fals Borda en “*Historia doble de la Costa*” (2002) hizo mención de un “contrapoder popular” como la posibilidad de llegar a la democracia directa surgida desde el pueblo mismo, sujetos plurales organizados y dispuestos a enfrentar la explotación capitalista ejercida desde las clases dominantes, “alimentando el proyecto histórico del cambio radical de las sociedades” (Fals Borda, 2002, p. 88). El CILEP lo define así:

Este contrapoder popular se ejerce en un doble movimiento de abajo hacia arriba, de lo micro a lo macro, de la periferia al centro, en la conformación de redes, coordinadoras, cabildos abiertos, comités vecinales, asociaciones culturales y políticas, entre otras formas organizativas. Su objetivo es también doble. Por un lado, sirve como mecanismo de contrapeso al poder del Estado, ejerciendo vigilancia, protesta y crítica. Por otro, puede llegar a ser una especie de democracia directa que termina por ser una alternativa (en el sentido del contrapoder) a la organización estatal burguesa. (CILEP, 2011, pp. 192-193)

### ***Construcción de poder popular: lectura de la Red y principales nociones***

El poder popular ‘desde abajo’, como lo expuso la Red desde su primer documento de presentación, es un poder donde confluyen las apuestas de los diferentes sectores que la componen, nutrida de discurso, prácticas políticas y proyecciones estratégicas. La Red en sus discusiones asamblearias problematizó y marcó una diferencia entre el *poder-sobre*, como una negación al poder y sus estructuras, de las jerarquías impuestas y su burocracia, y el *poder-hacer*, como capacidad creadora y renovadora de la política, “un nuevo *ethos* colectivo” (CILEP, 2011).

En concordancia, el sujeto popular como lo concibe la Red, en el que reconoce de manera no homogeneizante el agenciamiento de la transformación, denota una ruptura con el sujeto proletario el cual había sido convertido en único y legítimo portador de la subjetividad revolucionaria:

El sujeto popular es para nosotros la forma de designar el fundamento que configura una ética de la liberación, aquello que es sostén y propósito del proyecto emancipador, ese que, por lo general, a algunos nos gusta llamar socialismo. La dialéctica comienza con el sujeto poniéndose y creándose. Jamás podría ponerse en marcha con el sujeto diluyéndose. Por eso nos parece necesario hablar de lo popular, antes que del poder. (Mazzeo, 2007, p. 12)

La Red, como diversas organizaciones populares en América Latina que comparten estas líneas gruesas de construir el poder del pueblo, incorporó dentro de la propuesta el pensamiento crítico y las discusiones en torno de la filosofía de la praxis, una relación dialéctica entre el *pensar* y el *hacer*:

*Cindy: Nuestro principio común es el poder popular y así lo seguimos entendiendo, pero creo que son discusiones que se dan en la práctica y que nos ha llevado a cambiar un poco el discurso. En principio, el poder popular es la capacidad que tiene el pueblo para decidir por sí mismo, pero eso sigue siendo muy abstracto, queremos que eso pase, ¿pero cómo hacemos para construir eso?, se hace a través de que la gente pueda tomar fuerza, pueda empezar a tomar sus decisiones desde ahora y a construir la sociedad futura. Entonces la idea es: vamos hacia el poder popular pero también lo construimos en la práctica y en la ética que tenemos al construir política, pero cuando eso lo hemos reflejado en nuestro colectivo, en nuestras organizaciones, no necesariamente nos ha llevado a transformarnos dentro de la Red.*

*Esa discusión de qué es el poder popular la tuvimos en una asamblea. ¿El poder popular es el poder de construir únicamente, el poder de cómo ir tomando decisiones todos y*

*todas, o un proceso de colectivos y organizaciones?, ¿o más bien el poder es para que en serio la sociedad colombiana pueda realmente decidir por sí misma a largo plazo? Creo que esa decisión sobre el poder parte del “vamos siendo y vamos haciendo”, viendo cómo hacemos para que eso no se quede solo en nosotros, en la gente del movimiento popular que ya tiene una conciencia política de transformación, sino para que realmente la gente pueda ser y tener poder popular.*

*Para que la gente pueda ser poder popular no podemos pensar que lo va a ser aquí y ahora. El énfasis ahora es ese: cómo hacemos para construir en serio escenarios de autogestión real, integral, en un momento donde la gente no tiene condiciones mínimas de vida y donde a la gente la están matando. La discusión sobre el poder pasó a ser una discusión de cómo ser poder, y ser poder es ser fuerza. Por eso es la necesidad de articulación a nivel distrital y nacional. No es únicamente el hecho de encontrarnos con otros y otras sino es encontrarnos para ser poder y ser fuerza. Ser fuerza para poder actuar en la ciudad sobre lo que le pasa a la juventud.*

*El hecho de encontrarnos en escenarios del movimiento social como la Minga Social y Comunitaria y el Congreso de los Pueblos, responde precisamente a eso. Cómo mandatamos, cómo construimos tejido social, el poder-hacer, cómo vamos siendo en la práctica lo que queremos de la sociedad futura. Estamos en el Congreso de los Pueblos para que eso se pueda cumplir a nivel nacional, y para eso nos tenemos que reunir con los sectores, tenemos que unirnos como regiones, por localidades, en un proyecto nacional. Tenemos que ser más, el poder implica tener una fuerza política de decisión a nivel nacional y creo que hacia allá es donde queremos avanzar.*

La Red concibió el poder popular como un derrotero político para lucha social y a la vez de construcción de los sujetos, como mencioné anteriormente, un poder-hacer colectivo basado en el reconocimiento de las relaciones sociales y de poder en la sociedad. Desde allí se decidió cuáles banderas retomar y de cuáles tomar distancia.

*Sebastián: En esa reflexión, a nivel personal, me he enriquecido en la forma de entender la política. Creo que entender el poder en una forma dialéctica es importante en términos de que queremos construir otra realidad, pero también tenemos que partir por destruir una cantidad de*

*cosas que internamente y colectivamente tenemos. Va de la mano con romper definitivamente con lógicas de dominación, por ejemplo, con el patriarcado.*

*Cómo internamente destruimos esas prácticas patriarcales, cómo desde el lenguaje también destruimos esas prácticas patriarcales y cómo vamos ganando en otros escenarios de acción, construir escenarios, construir alternativas. Es destruir y ganar terreno en escenarios concretos como conciertos, eventos, discusiones, lo que sea; internamente cómo destruimos esas lógicas de dominación que tenemos que se nos han impuesto históricamente. La noción de poder, como yo la entiendo, fruto de ese debate interno de la Red, parte de reconocer esa destrucción y esa noción de confrontación que se da en todos los escenarios.*

El poder popular es entonces, según los autores mencionados y las interpretaciones de militantes de la Red, un proceso histórico construido desde los oprimidos comprenden la capacidad del pueblo para generar transformaciones estructurales.

El poder popular es el proceso a través del cual los lugares de vida (de trabajo, de estudio, de recreación, etc.) de las clases subalternas se transmutan en célula constituyente de un poder social alternativo y liberador que les permite ganar posiciones y modificar la disposición del poder y las relaciones de fuerza y, claro está, avanzar en la consolidación de un campo contrahegemónico. (Mazzeo y Stratta, 2007, pp. 11-12)

Cabe señalar que, desde esta perspectiva libertaria del poder popular, no existe verdad única, cada realidad política es sujeta a buscar caminos de acuerdo a su contexto; tampoco está exenta de confrontaciones, pues todos los días se está desafiando las lógicas individuales y colectivas que generan las contradicciones del capital.

Esa construcción de poder popular que es, al mismo tiempo, creación del sujeto colectivo y de los sujetos individuales que componen el colectivo, es ya la sociedad

socialista en camino. La vamos construyendo al mismo tiempo que avanzamos. (Dri, 2007, p. 84)

Para finalizar este acápite, considero pertinente recopilar los enunciados de Carlos Medina Gallego en *“Socialismo libertario y poder popular”*, en cuanto se refiere a los espacios concretos donde los sujetos sociales y políticos construyen poder popular: en el universo de lo ideológico y político, en lo social organizativo, en lo social reivindicativo, en lo económico alternativo y aportando a una nueva institucionalidad y gobernabilidad (2012, pp. 68-72).

### **Críticas externas y voces disidentes**

La Red, su discurso y el trabajo de los colectivos despertó críticas a nivel nacional e internacional. Traigo a colación dos situaciones particulares con el objetivo de tratar otro tipo de valoraciones distintas a las expuestas por sus militantes. Primero, un cuestionamiento realizado desde el artículo *“La quimera del poder popular: una forma de integración al sistema”*, escrito por el argentino Patrick Rossineri en 2009, justo cuando empezaba a visibilizarse la organización. Segundo, se incluye dentro de este trabajo la voz de uno de los militantes más críticos con el proceso, Joan, de Radio Despertar Libertario, colectivo que decidió tomar distancia con las últimas decisiones políticas de la Red.

El artículo de Rossineri se concentra en menospreciar los planteamientos del CILEP en el artículo *“Anarquismo y poder popular”*<sup>14</sup>, donde afirma que todos los procesos populares están condenados al fracaso por ser “nacionalistas, burgueses y sexistas”. Además, asevera que en Cuba y Venezuela se detenta un poder popular para la autorregulación capitalista. El autor niega

---

<sup>14</sup> <http://www.anarkismo.net/article/12227>

la posibilidad de reinventar la política, incluso niega los postulados de Bakunin frente al poder político y la organización colectiva, porque, según él, los anarquistas niegan el poder político:

En realidad, los anarquistas negamos el poder político, la capacidad de dominio de una institución, un grupo o un individuo sobre otras personas, el poder como sinónimo de gobierno. Es decir, toda la teoría anarquista se funda sobre una crítica al poder y los efectos que produce, expresado objetivamente en los medios, instituciones, dispositivos e instrumentos materiales a través de los que se ejerce el dominio, pero también subjetivado en relaciones asimétricas donde unos deciden y mandan mientras que otros obedecen y ejecutan. Los anarquistas nunca propusieron el *poder popular*, ni el poder para una clase, precisamente porque apuntaban a ese aspecto relacional del poder, donde si una clase o un grupo (aunque fuese mayoritario) ejercieran poder sobre otro, se convertiría en otra relación de dominio (asimétrica). Quien posee el poder ejerce control sobre la conducta de quien los sufre. No existen relaciones de poder simétricas, porque cuando existe simetría y reciprocidad en una relación social, es porque la relación de poder ha dejado de existir.<sup>15</sup>

En el texto se reclama independencia de clase y autenticidad anarquista para destruir todas las formas de poder; sin embargo, aunque manifiesta unas diferencias legítimas en contra del poder popular, el autor desconoce la discusión del poder popular de fondo, pues se centra en un tipo de poder que no es al que se refiere el CILEP con la expresión “poder popular”, explicado a lo largo de este trabajo.

---

<sup>15</sup> Publicado originalmente en el periódico anarquista Libertad! N.º 52: <http://www.anarkismo.net/article/12227>

El anarquista italiano Luigi Fabbri en “*Influencias Burguesas en el Anarquismo*” (1918), afirma que se podría tener un impensable alcance transformador desde el anarquismo si no se perdiera el tiempo en discusiones banales e inútiles. Si bien hay posiciones mayoritarias y minoritarias que pueden intercarse y variar en el tiempo, sufrir trastornos, cada acción con su debida consecuencia, estas son menos problemáticas cuando hay mayor respeto que prepotencia, una intención de aprender entre pares-diferentes, buscando escenarios de resolución de conflictos o puntos en común en los que se pueda confluir identificando posibles afinidades o un enemigo común. Veamos la argumentación frente a este tipo de críticas desde los entrevistados:

*Vanessa: Yo siento que una de las primeras rupturas, cambios o claridades que se fueron dando en el camino fue esa transformación del sentir anarquista, o de la mezcla de corrientes que fueron construyendo a la Red mucho más libertaria. Desde el momento de la constitución hubo gente, entre ellas nosotras, que no se denominaba anarquista. Por distintos motivos, como falta de formación, o por no querer apegarse a corrientes ideológicas, pues preferíamos no llamarnos de alguna forma.*

*Compartíamos cosas del anarquismo, compartíamos cosas del comunismo, compartíamos cosas del socialismo, eso no era claro, pero sí que nos recogíamos en el poder popular, y siento que en el camino se fue dando esa distancia con prácticas anarquistas que conocíamos de los “parches” en la ciudad. Fuimos construyendo nuestro sentir más amplio, más general, menos anarquista, más libertario, empezamos a entender lo libertario de otra forma, a unirlo con el poder popular, lo hicimos en las asambleas generales donde hablábamos de todo eso. Igual supongo que hay gente que ve eso de otra forma.*

Gerson: *Yo no hago parte de la Red Libertaria, pero hago parte del proceso de la Coordinadora Juvenil 3 de Octubre, y creo que ese pensamiento libertario se expresa también en los procesos de proyección juvenil. Cuando ustedes hablan de que hay una horizontalidad, hay una autogestión, hay unas dinámicas que generan pensarnos una forma diferente de “ser poder”, ese tipo de ideas entran a unirse a lo que es la Coordinadora. No es una cosa ajena lo que se ha pensado la Red a lo que se ha pensado otro tipo de procesos, y esa idea de ser libertario es no limitarnos a los apellidos, es más bien unir fuerzas entre los procesos.*

*A mi modo de ver, es otra idea de la unidad, porque llama a reunir diferentes dinámicas, reúne formas que nos proyecta en una idea conjunta de cómo ser, por lo menos, en la ciudad, entendiendo que estamos hablando de una red distrital en Bogotá. Creo que eso es otra esencia de lo latinoamericano y que siempre busca una unidad entre las personas para que se genere organización en pro de una nueva sociedad.*

Daniel: *También recogemos propuestas del pensamiento latinoamericano que, en su esencia y sus raíces históricas, se podrían distanciar mucho de lo que es el anarquismo. Son dos momentos históricos distintos, dos propuestas políticas distintas, pero que se encuentran en las prácticas, ahí es donde nos encontramos como Red y ahí es donde definimos qué es lo libertario, tanto del pensamiento latinoamericano como del pensamiento ortodoxo europeo: anarquismo, comunismo, marxismo, etcétera. Lo que buscamos es precisamente identificar cuáles son las prácticas que plantean esas distintas propuestas que a nosotros nos parecen coherentes con la horizontalidad, con el cuestionamiento a todo tipo de dominación, con la acción directa, la acción directa en sentido general, es decir, hacer todo nosotros mismos desde lo político, lo cultural, lo social.*

*Eso es lo que definimos como principios libertarios. Más allá de eso, no hay teoría que nos haya guiado hasta acá, y nosotros mismos no hemos producido una teoría de lo que hemos venido entendiendo como libertarios, pero este momento que es muy concreto define nuestras líneas políticas y nos diferencia de otras propuestas políticas de la ciudad y el país.*

Ahora bien, el artículo del CILEP, y en general el discurso de la Red, puede tener fisuras sujetas a interpretación, quizás contradicciones que pueden controvertirse, no obstante, imponer una visión como la única y verdadera resulta tan autoritario como lo que dice reprobar el autor. Veamos la arbitrariedad con la que Rossineri en su artículo acentúa los rechazos a los proyectos revolucionarios de los pueblos de América Latina:

Esta política requiere la toma del gobierno para impulsar la transferencia antes mencionada, pero de forma gradual para transformar la democracia representativa en participativa, y alcanzar el socialismo por el camino del poder popular. Es decir, se plantea un objetivo supuestamente revolucionario por un camino reformista, aderezado de jerga nacionalista, socialista y antiimperialista. Este fue un experimento que quedó trunco en Chile en 1973 por el golpe de Pinochet contra el gobierno de Salvador Allende, y forma parte del canon ideológico de la Venezuela de Hugo Chávez y la Cuba post-bloque socialista, que recupera la consigna guevarista de desarrollar en el pueblo los “gérmenes de socialismo”. Este tipo de proyectos reformistas y autoritarios, defendido por la izquierda nacionalista y burguesa, han sido repudiados desde siempre por los anarquistas y sus teóricos más influyentes, Bakunin y Malatesta, entre otros.

La Red, en ese sentido, ha sido enfática en sobreponer las prácticas para que las teorías no resulten en sistemas cerrados. Las tradiciones libertarias, como he antedicho, en ocasiones ocultas u olvidadas, han sido críticas con el anquilosamiento de la izquierda, lo cual puede ser una motivación para que parte de la herencia anarquista se haya apartado de los movimientos sociales, abandonando la riqueza de las experiencias sociales y políticas sucedidas a lo largo del siglo XIX, XX y XXI, eludiendo que el anarquismo tuvo su seno en la Primera Internacional de los Trabajadores, donde se planteó la edificación de una nueva sociedad en articulación con otras fuerzas sociales y políticas.

Inclusive, a modo de ejemplo, la Revolución Rusa en América Latina tuvo simpatizantes que trascendieron a los comunistas. El filósofo e historiador argentino Ángel Capelletti en su libro *“El anarquismo en América Latina”* (1990) llamó a este fenómeno “anarcobolchevismo”, pues de 1918 a 1923 los socialistas, incluyendo a los anarquistas, respetaban los postulados de Lenin y admiraban a los soviets. Solo hasta 1925, para el caso colombiano, empezaron las críticas de los anarquistas hacia el proyecto soviético.

Con esto no aseguro que la coherencia va ligada a la renuncia del cuerpo teórico clásico del anarquismo y su propuesta contra la dominación capitalista ejercida desde el Estado, por el contrario, la historia ha dado prueba de que los procesos son fructuosos cuando se miran críticamente. Sin embargo, los prejuicios son enemigos del diálogo y promueven el anquilosamiento de las vertientes de la izquierda revolucionaria (aunque también es conocido que muchos anarquistas no se consideran ni de izquierda ni revolucionarios).

Parte de las corrientes sectarias consideran la relación con otras organizaciones e ideologías una deslealtad. Estiman que solo se pueden organizar junto a otros iguales, sin proponer cambios

sociales u objetivos que se puedan realizar en un mundo diferente al de su doctrina, asumiendo definiciones totalizantes de las identidades políticas y las prácticas militantes.

El poder popular asumido por sujetos y organizaciones libertarias resulta para muchos anarquistas una forma más de dominación, pues implica de cierto modo acoger una postura diferente a la clásica. Como hemos visto, la Red no solo se reconoció dentro de las luchas de los sectores populares colombianos sino también que adoptó una posición sobre el pensamiento latinoamericano, entrando en conflicto con las diversas visiones sobre el poder y lo que estas representaron en los últimos años en el marco del ciclo progresista.

La Red, en sus inicios, pretendió hacer del anarquismo una apuesta política para su presente, una respuesta desde la juventud a los problemas materiales que la afligen, soluciones que no se encuentran en el sistema político vigente ni en las estrategias de una izquierda dogmática y sectaria. El chileno José Antonio Gutiérrez, justamente reseñando el libro del CILEP, opinó:

Existe también un anarquismo dogmático, atávico, fosilizado, cerrado en sí mismo, el cual es tan autoritario y anquilosado como muchas de esas sectas estalinianas. Ellos son completamente ajenos al espíritu de este nuevo movimiento popular y ven “traiciones”, “reformismo” o “insuficiencias”, donde nosotros vemos posibilidades de intervención política. No es a ellos a quienes me refiero como esa “nueva generación de anarquistas”.

[...] Una alternativa libertaria que no entendemos con excesivos celos partidarios, ni de espaldas al pueblo, sino que construida en medio del pueblo, en contacto permanente con todas las expresiones de la lucha popular y junto a otros sectores sociales y políticos. El tiempo añejo del dogmatismo y de los purismos

ideológicos exacerbados, del exclusivismo teórico-prepotente, pertenece al jurásico; puede que aún sea considerado válido para quienes tienen afición de cazadores de mariposas, mas no para quienes tienen ambición de cambiar al mundo.<sup>16</sup>

En los últimos años algunas organizaciones libertarias han adoptado prácticas de poder popular: la Federación Anarquista de Venezuela, la Red Libertaria de Chile o el mismo Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en México. Estos movimientos vienen de legados de horizontalidad y rechazo a gobiernos autoritarios, sin embargo, esto no ha sido impedimento para que participen en política, incluso promoviendo estrategias electorales.

Por añadidura, como dije al inicio del acápite, es fundamental consignar otras voces frente a los matices de los debates suscitados en la Red. Joan fue un integrante de Radio Despertar Libertario, a su vez hizo parte del surgimiento de la Red y se mantuvo casi hasta el fin de la organización, caracterizándose por ser uno de los militantes anarquistas más críticos con el proceso:

*Joan: La mayoría de voces de mi colectivo coincidíamos en algunas críticas, nos creímos el cuento de la construcción desde abajo, pero sentimos que la agenda programática de la organización había dejado de ser construida por la misma, lo que causó desilusión por las decisiones estratégicas de la organización. La más polémica fue la opción de apoyar al compañero Alberto Castilla para las elecciones al Senado, y no porque estuviera mal la opción, sino por las formas en las que se hizo calar la estrategia dentro de la organización.*

*Quiero diferenciar esa posición de mi posición personal, porque me lo han criticado, porque saben que me he identificado con la corriente anarquista. Frente a las elecciones yo me*

---

<sup>16</sup> Consultado en: <http://www.aurorafundacion.org/?Resena-del-libro-Pasado-y-Presente>

*distancié por la forma en la que se quiso que la organización se moviera frente a eso. Yo voté por Alberto, a mi mamá y a mi papá los puse a votar por Alberto, yo no era un disidente en términos políticos, yo creo que mi disidencia no fue con la corriente política sino con la forma, tal vez hubiera podido ser diferente y acumular más gente. Sin embargo creo que la Red se pensó como otra cosa y eso generó fracturas. Pensamos que podríamos ser ese relevo generacional que no tuviera las mañas tradicionales de la izquierda.*

Como se aprecia en este testimonio existieron rupturas, quizás una de la más importante se dio en el marco de las elecciones para el Congreso de la República del año 2014, donde una parte del Congreso de los Pueblos manifestó el apoyo frente a a la candidatura de uno de sus militantes, Alberto Castilla, líder social campesino. Cabe señalar que Castilla no fue una persona ajena a la Red, pues fue en calidad de invitado en varias oportunidades a eventos y espacios asamblearios.

La Red dio los debates sobre la lucha institucional y concluyó que no haría campaña como organización, aunque distintas individualidades manifestaron abiertamente el apoyo.

*Joan: Aunque éramos una organización de jóvenes nos diferenciábamos de otras organizaciones, como por ejemplo de la Juventud Comunista, en tanto es una realidad que muchos ‘chinitos’ y ‘chinitas’ de la JUCO son hijos o nietos de militantes del Partido Comunista y no tienen más opción que estar bajo la influencia de esos referentes, en cambio en la Red, nadie era hijo de nadie importante de la política de izquierda, por decirlo así, entonces todo se movía en la onda de la autonomía.*

*Cuando mi colectivo decide apartarse hice mucho hincapié en que no quedara la gente por ahí volando, creo que eso es lo peor que le puede pasar a un proceso que le apuesta tiempo y*

*esfuerzos a formar políticamente a la gente. Cuando decidimos “abrirnos” del espacio juvenil de la Red dijimos: “vamos a la Comisión de Comunicaciones del Congreso de los Pueblos”, eso estuvimos haciendo los últimos dos años, hasta que me aparté de la Radio. Después ya pasaron otra serie de cosas.*

*En la Red, si bien habíamos personas que nos identificábamos con esta corriente política, siempre hablamos de lo libertario como algo mucho más amplio, pienso que fue una decisión estratégica, política, que respondió a tratar de imprimirle un nuevo carácter identitario a un espacio organizativo, pues su acumulado venía siendo juvenil, pero la Red quería desligarse de un pasado, de parecer un gueto, para convertirse en algo con lo que se pudiera llegar a disputar espacios, por ejemplo, barriales, con más gente, eso es totalmente válido.*

*Que la Red se acabara lo vi como algo natural por las mismas influencias políticas que movía la Red. Cuando yo me aparté de la Red pensé que era lo mejor, personas como yo estábamos siendo una piedra en el zapato para que la organización evolucionara de la manera en que el Congreso de los Pueblos también iba avanzando. El carácter de la Red fue cambiando en la medida en que se fue haciendo más grande, fue tomando más relevancia el ámbito político y la tendencia ideológica en la que se movía.*

*En general, en la historia política de este país, uno ve a los viejitos que siguen entendiendo el anarquismo como algo infantil, un infantilismo político. Cuando iba a las comisiones políticas del Congreso de los Pueblos, fuera de la ciudad, uno se encuentra en cómo se hace la política fuera de Bogotá y por fuera de lo juvenil. Que lo vieran a uno hablar de anarquismo, con solo nombrarlo, era como si vieran a un niño de 12 años en proceso de mejorar sus tendencias políticas, pienso que ignoran que fue una tendencia que hizo parte del movimiento obrero,*

*incluso aquí en Colombia, una tendencia que fue invisibilizada. Eso me hizo afianzar mi identidad, sin desconocer la línea política que me formó a mí. La disciplina de la Red no la he vuelto a encontrar en ningún otro lado. Lo del poder popular no fue que me lo creí para hacer parte del grupo, sino que reconocí que hay otras formas de construir, por ejemplo, la Federación Anarquista Uruguay ya hablaba de poder popular en los años sesenta en relación con el anarquismo y los movimientos de base en general.*

Radio Despertar Libertario fue uno de los colectivos abiertamente anarquistas que estuvo desde el comienzo de la creación de la organización. Sin embargo, no es casualidad que se haya terminado justo después de estar desarticulada de la Red y de que Joan se retirara del colectivo. Quizás influyó la disciplina que él mismo menciona, esa que la Red imprimía en los colectivos al mantenerlos cohesionados y en permanente formación de liderazgos colectivos. Al ausentarse algún referente, un colectivo sufre transformaciones que la pueden potenciar o que la pueden hacer llegar a su fin.

Ahora bien, veamos qué opina Joan como disidente y militante anarquista de otro tipo de críticas donde se ataca el discurso de la Red:

*Joan: Si se pierde de vista que se crea organización política para impulsar los movimientos sociales, si no se tiene en cuenta que eso tiene que estar mediado por una idea como la del poder popular, entonces el anarquismo viene a ser una especie de vanguardia que desconoce a las personas que no se acercan a una formación política. Disiento, por ejemplo, del artículo de Rossineri, porque solo hace hincapié en ese “raye” de que el anarquismo y otras corrientes políticas derivadas del marxismo-leninismo son antagónicas, como si no fueran simplemente*

*puntos de vista distintos que analizan una misma raíz de explotación, no son extremos opuestos, o como esos punkeros que se la pasan diciendo que no son ni de izquierda ni de derecha.*

*El poder popular es un concepto que ha tomado los colores de donde llega, incluso las Panteras Negras hablaron de poder popular en Estados Unidos. Aunque los viejitos de los partidos ignoren el aporte del anarquismo, como una escuela de política y otra forma de pensar, hoy en día los movimientos sociales se han abierto a salir de la política tradicional, donde se habla de horizontalidad, de antipatriarcado y antiespecismo, eso es una tradición anarquista. Yo a veces no podía dormir tranquilo por la discusión, pero en realidad mí no me importa que la gente se diga anarquista, lo importante es que las ideas estén calando.*

*Todos queremos un mundo mejor; no se si es algo más psicológico, o de análisis de grupos sociales, pero un grupo político no puede estar excluido de la realidad. En la Red, aunque confluían principios políticos, terminó habiendo dos grupos: una especie de grupo que terminó, sin querer queriendo, direccionando las cosas, ya sea por las aptitudes de líderes o por lo que fuere, y otra gente como yo, que tratábamos de entender los conceptos pero no siempre estábamos duplicando el mensaje, o lo hacíamos de manera crítica, y no se trata de la crítica por la crítica todo el tiempo. La primera vez que me sentí disidente fue cuando estaba criticando cosas pero el resto de la organización no, eso empieza a marcar diferencias, incluso a veces con gente nueva que llegaba a la organización y no criticaba nada, yo pensaba en que si no criticaban nada ahí, no iban a criticar nada en una fábrica o el espacio donde trabajen.*

*Hasta antes de la Red, las expresiones libertarias o anarquistas eran eso, expresiones, muy seculares, que trataban de rememorar acontecimientos como la España del 36 y cosas así, muy desconectadas de la realidad colombiana o de aportarle a la construcción de movimiento social.*

*La Red fue un punto de quiebre. La organización donde hoy en día milito (2017), Vía Libre, fue creada por exmilitantes de la Red, una organización de 15 o 16 personas donde cuatro o cinco fuimos de la Red en sus principios, eso da cuenta de que hubo un acumulado político valioso que no necesariamente vino del anarquismo pero que se convirtió en misión nuestra revalidarlo, para que no fuera un mero estilo de vida, como lo señaló Murray Bookchin.*

### **Lo juvenil**

La Red tuvo debates políticos al interior que la llevó a concentrarse en la “construcción de movimiento juvenil”, situación que abordo a continuación en el marco del análisis de los campos políticos de acción, situado a su vez en el contexto social local y en lo que comprende lo juvenil en términos identitarios.

Antes de continuar cabe preguntarse si construir movimiento juvenil para la Red fue una evolución, un tránsito o una ruptura:

*Cindy: Yo creo que no es una ruptura, son énfasis. El énfasis que ha hecho la Red con todo ese proceso que contaba Vanessa y con todas las reflexiones a nivel interno, reflexiones que precisamente nos llevaron a entender qué es lo principal y qué es en lo que debemos avanzar, cómo construimos con otros y cómo empezamos a solucionar problemas, porque creo que la Red y su transformación ha sido en ese sentido.*

*Al principio, una identidad juvenil que nos constituye, por eso creo que no hay una ruptura en términos de la contracultura, en términos de poder crear espacios distintos donde los jóvenes se expresen; pero esa identidad juvenil ahora la llevamos con más énfasis. No es la identidad por la identidad, no es la identidad por el anarquismo, no es la identidad por la contracultura, sino que es la identidad por los problemas concretos de la juventud.*

*No creo que sea una evolución, no creo que sea una ruptura, por ejemplo el énfasis del Colectivo 6 de Mayo deja de ser un énfasis de investigación en anarquismo y se convierte en educación popular, y creo que eso no le quita lo aprendido del anarquismo, sino que fue el mismo proceso el que le llevó a decir: “bueno, tenemos unas bases teóricas y políticas pero qué hacemos con eso en una realidad donde nos vamos dando cuenta que hay problemas de la juventud en esta ciudad, qué hacemos con el problema del servicio militar, qué hacemos con el problema de la represión”.*

Dentro de los estudios sociales que abordan “la juventud” como fenómeno persiste una constante cuestionable: la forma en la que se han desarrollado estas investigaciones, los imaginarios sociales creados sobre el “ser joven” y los puntos de partida para dichos estudios. Parto de la tesis de que los jóvenes no son dinamizadores de la construcción de nuevas realidades en los entornos en los que viven, siendo la sociedad entera la afectada, pues es la misma población joven la que puede aportar los insumos más importantes para la superación de problemas que afectan a su mismo entramado de relaciones sociales en espacios donde se materializa la violencia estructural.

### ***Ser joven: condición y situación***

Durante el proceso fui encontrando que, aunque actualmente existe multiplicidad de enfoques críticos para indagar sobre la realidad de los jóvenes, tendemos a unificar perspectivas y a afirmar que existe una definición homogénea de “la juventud”, no obstante, cuando se investiga en contextos específicos, podemos hallar que “la juventud”, entendida como un elemento singular, tiene cada vez menos validez. Así, es necesario partir de algunos estudios y

estadísticas donde las nociones sobre la juventud dependen de otros factores distintos a la edad, como lo son aspectos el territorio, las políticas públicas, entre otros.

En el proyecto “*Plataforma Jóvenes y Conflicto Urbano en Colombia*” de la asociación sueca de derechos humanos (CIVIS-ASDI, 2005) tiene un acercamiento a las diferencias que se pueden encontrar en ciudades como Bogotá, Cali, Medellín y Bucaramanga.

La presentación del estudio de caso en Bogotá parte por sostener que el ser joven tiene significados que generalmente oscilan entre lo positivo y lo negativo. El estudio afirma que a los jóvenes se les da un lugar y una imagen positiva cuando están dentro de parámetros socialmente establecidos y culturalmente correctos, mientras que se ubican y perciben negativamente cuando quebrantan el orden social y cultural. El informe acota que estas percepciones han sido interiorizadas por la población juvenil que, cuando reacciona, lo hace por medio de formas organizativas como grupos artísticos, comunitarios y educativos, entre otros, buscando alternativas de solución a las condiciones de vulneración e iniquidad.

Para Ávila (2004), la urbanización de Bogotá se ha producido debido a la violencia producida en regiones golpeadas por el conflicto armado. Las localidades más afectadas por este fenómeno son Kennedy, Bosa, Ciudad Bolívar, Rafael Uribe, Tunjuelito, Usme, San Cristóbal y Santa Fe. Estos territorios tienen características similares donde se expresa la iniquidad en la distribución de la ciudad, reflejada también en los actores que generan la violencia, una violencia diferenciada del conflicto que se desarrolla en territorios rurales.

Otras respuestas juveniles son las agrupaciones que se dan por fuera de las normas sociales establecidas como las pandillas, por ejemplo. Los grados de tensión de los conflictos aumentan en proporción directa a la estigmatización juvenil, donde el adulto es uno de los agentes de la

misma al percibir al joven como un transgresor de las normas sociales o como un problema en general. Desde la mirada de los adultos y los agentes institucionales se piensa en un *deber ser* de los jóvenes, que puede variar según las formas elegidas del joven para lograr autonomía e identidad y la vigilancia y control que esta situación suscita.

La *condición juvenil* hace referencia a una forma particular de *ser y estar* en la sociedad, la *situación juvenil* es la forma en cómo se está y cómo se encuentra el joven en la sociedad. La condición es lo que significa ser joven hoy y la situación son los efectos de las estructuras sobre los sujetos, son los grados de correspondencia del sujeto con la sociedad, las posibilidades que ella le brinda para poder ser (Cubides, 2011).

Por ejemplo el desempleo es una de las problemáticas principales. Según la Secretaría Distrital de Planeación, cerca del 20% de los jóvenes en la ciudad no tenía trabajo en octubre de 2017. La condición de joven es amenazada por la situación, es decir, por las posibilidades de existencia que le brinda la ciudad que constantemente los pone en riesgo. Muchos de estos jóvenes ‘ni estudian ni trabajan’ porque no tienen las posibilidades para acceder a la educación superior o conseguir un trabajo con remuneración suficiente y estable, viéndose obligados a deambular por las calles, ser víctimas o victimarios de la violencia.

En el imaginario social generalizado, la concepción más cercana de “juventud” es el de ser un sector poblacional desinteresado y sumido en el consumismo, pero a la vez se le considera el sector poblacional con la capacidad y responsabilidad para construir el futuro, se les reconoce como actores estratégicos del desarrollo (Rodríguez, 2005).

El problema de la juventud se ha sobrestimado y asemejado directamente a la problemática de la violencia y la delincuencia, posiciones que pueden endurecer la estigmatización del joven

como “agente violento”, sobrevalorando este factor sin tener en cuenta las raíces de estas realidades, obviando la oportunidad de reconocer al joven como un sujeto social con capacidades políticas para transformar su entorno. Sobredimensionar la violencia de la que empiezan hacer parte los jóvenes es desconocer la violencia estructural que los ha arrojado a tal situación.

Este tipo de conflictos por los cuales se estigmatiza no solo a los jóvenes en particular si no a los sectores populares urbanos en general, corresponde al grado de violencia en el que se ha llevado a cabo el conflicto armado en Colombia que deja como saldo millones de desplazados que llegan a las ciudades en busca de refugio o prosperidad. No obstante, las ciudades y en especial la urbanización de los barrios, ha carecido de planificación: por un lado, se lanza hacia las periferias a esos sujetos indeseables que dan “mala imagen” a la edificada y empresaria urbe, y, por el otro, obliga a los desterrados a situarse en las montañas, quienes luego construyen desde cero su propia vivienda, gestionan sus propias necesidades vitales como el agua, electricidad y, en general, autogestionan su sobrevivencia en condiciones indignas de vida.

Estos sectores en Bogotá han sido denominados “periferias”, “cinturones de miseria” o la “*media luna sur*” (para el caso de los barrios ubicados en los cerros del sur). Quienes tenían intereses económicos en estos sectores no tuvieron impedimento en llamarlos “barrios de invasión” o “urbanización ilegal”.

Las medidas implementadas para solventar estas dificultades pasan por el aumento de dispositivos de control y disciplinamiento, que no han servido para bajar índices de criminalidad o para aportar a la solución real de la violencia, y sí para implantar el modelo de desarrollo que desde la política dominante se ha impuesto para el tipo de urbanización. En ese sentido, ha sido esa imagen de sectores violentos, de personas incultas, el que se ha reproducido, y no el de la

ausencia del Estado para garantizar derechos fundamentales. En estos territorios los adolescentes entran a formar de las dinámicas del trabajo (asalariado o precarizado) en medio de las dificultades familiares, afectivas y las pocas oportunidades para elegir una vida distinta.

En definitiva, los medios masivos de comunicación atacan con mayor vehemencia el actuar de las organizaciones juveniles y distintos proyectos sociales que son llevados a cabo por las comunidades, pues mientras estas iniciativas no suelen ser noticia, sí lo son las que tienen que ver con el joven como un agente de consumo y violencia, donde la sociedad empieza a reclamar mano dura en nombre de la seguridad y el orden público, legitimando así todo tipo de vejaciones policiales contra los jóvenes. Es especialmente en la televisión donde se difunden estos estilos de vida consumistas que alientan sistemáticamente a contar con toda clase de artículos superfluos, fomentando cualquier vía para obtenerlos como el endeudamiento y el robo.

Con esta reflexión no estoy afirmando que los problemas de violencia son inexistentes o menos importantes, la existencia es evidente, sin embargo la definición más reproducida se da desde un deber ser del joven, desde lo negativo y lo positivo, desde una cuestión patológica donde se tiene en cuenta más la referencia moral del adulto y de las instituciones que del joven mismo, siendo este el protagonista de su realidad.

### ***Identidad juvenil y violencia estructural***

Las posibilidades para que los jóvenes populares opten por un proceso organizativo transformador son escasas, pues suelen acudir a la fuente de identidad más cercana como lo pueden ser las pandillas, el tráfico de droga, las hinchadas populares de fútbol, entre otras dinámicas propias de las barriadas.

Los jóvenes siempre han sido considerados importantes para el desarrollo de las políticas públicas, para acomodar discursos con intereses electorales y para instrumentalizar el concepto de “desarrollo”, pero no se ha reconocido a las personas jóvenes como sujetos de cambio, como sujetos políticos.

La decisión de la Red para construir poder popular participando del sector juvenil fue fruto de extensas deliberaciones donde se distinguió el abanico de posibilidades políticas y la realidad del contexto de los jóvenes en la ciudad.

*Cindy: Cuando empezamos a hablar de brutalidad policial, empezamos a hablar del problema de la militarización, empezamos a hablar del servicio militar, empezamos a ver muchas cosas que no comprendíamos porque no teníamos el énfasis suficiente, y es en la práctica que nos vamos dando cuenta que, si queremos formar una organización juvenil, la organización juvenil no puede estar ajena a esas dinámicas. Y eso no implica romper con la ideología, sino que implica llevar la ideología a la praxis concreta que venimos tratando de hacer.*

*Creo que ahí es el puente entre el anarquismo y la realidad concreta, ahí es que la Red empieza a estar en esos espacios de confluencia de otros y otras anarquistas, otros jóvenes que sentían claramente la represión y la brutalidad policial, y eso se hacía desde una mirada en términos del anarquismo. Cuando uno se va dando cuenta, va viendo que esa represión no afecta únicamente a los anarquistas, la represión afecta a la juventud en general. Damos un paso y decimos: “¡es un problema grave de Bogotá!”. Entonces tenemos que empezar a dar ese énfasis porque nosotros mismos lo estamos viviendo y sufriendo.*

Los sujetos, entendidos desde la heterogeneidad social y política, se constituyen a través de pluralidad de formas de ser, identificarse y existir en el mundo. No son sujetos preexistentes o acabados, se configuran alrededor de la unificación compleja de leyes, actividades económicas, artísticas y demás rasgos de la vida individual y colectiva. Para el teórico Stuart Hall (2010), desde puntos de vista gramscianos, la noción de sujeto se puede entender desde la capacidad activa, creadora y transformadora del mismo.

La identidad juvenil solo es una parte de otras identidades, una identidad transitoria pero no menor, es decir, se deja de ser joven pero también se puede dejar de ser estudiante o trabajador, puesto que las identidades no constituyen la esencia de un sujeto, sino que son relacionales, situadas en un momento histórico.

La *ideología* es un campo en disputa que dentro de los jóvenes se da en los terrenos de la construcción de fuerzas sociales, políticas, económicas y culturales, siendo el sector juvenil una unión de subjetividades transitorias que determinan un ciclo vital, ligada a una situación etaria, caracterizada por las posibilidades de los sujetos, la adquisición de sentidos y significados que se empalman entre sí gestando identidades, comportamientos y lenguajes (Sarmiento, 2009).

Los sujetos que hacen parte de esta investigación son jóvenes que se han desarrollado en un país en conflicto, jóvenes estudiantes o personas que sufren la precarización laboral, quienes a partir de sus lógicas y pensamientos establecen posiciones políticas conectadas por las relaciones humanas. Como mencioné anteriormente, la condición juvenil no es homogénea, los mismos sujetos pueden decidir cómo actuar, ser y producir en la sociedad. Las identidades no están predeterminadas ni la relación entre el sujeto y su identidad es prefigurada de forma natural (Hall, 2010).

La identidad, según Hall, es un lugar de armonía, un punto de acoplamiento y de encaje entre el sujeto y el discurso. Ahora bien, aunque la identidad se da en el lenguaje y las prácticas discursivas, esta no se desprende de las circunstancias reales de existencia. De este modo, la identidad se construye a través de prácticas discursivas en donde el sujeto por medio de prácticas de subjetivación se relaciona con la estructura.

Todo ello indica que la generación imprime su sello en los individuos que comparten una comunidad de contemporaneidad etaria, que, así existan múltiples expresiones y formas de ser joven las generaciones tampoco son una categoría homogénea ni siquiera con referencia a una misma época y contexto. Los tipos de relaciones que se tejen al interior de una misma cohorte generacional, son heterogéneos y expresan a su vez que construyen tensiones, luchas y modos diversos de tener lugar en el mundo social y relacionarse con él. (Galindo, 2011, pp. 50-51)

En Bogotá los jóvenes organizados se constituyen como sujetos y recorren espacios dándoles sentido e historicidad, en particular en zonas que constituyen espacios mediados por el conflicto urbano. Reconocer la relación entre espacio y conflicto urbano resulta imperativo para entender la construcción del ser y estar de los sujetos jóvenes en la ciudad.

No hay una sola forma para estudiar este fenómeno, ya que su misma naturaleza y complejidad abarca distintas teorías y estudios, por ejemplo, desde la violencia, la seguridad, también desde la economía, las políticas públicas o la criminalidad. La pobreza urbana en la sociedad occidental se debe a que la modernización económica y el desarrollo industrial es acelerado, esto ensancha las desigualdades entre clases sociales de una misma ciudad

El nivel avanzado de marginalidad obedece a lógicas estructurales, una de estas es la dinámica macrosocial, una desigualdad que es inversamente proporcional a la prosperidad económica global. La dinámica económica se traduce en la transformación del trabajo asalariado donde sus condiciones básicas han sido degradadas, haciendo que se precarice la vida de los trabajadores. La política construida desde los Estados puede ser tanto socialmente reparadora como productora de la desigualdad.

Según Wacquant (2007), el espacio urbano es una construcción histórica y política, por lo cual la pobreza de la ciudad la podemos entender, más allá del efecto colateral del capitalismo, como un requisito ineludible para la reproducción del capital. Según el Observatorio Local de Derechos Humanos de Usme -OLDHU-, la pobreza está relacionada con factores como la segregación socio-espacial, la discriminación y la exclusión.

La falta de recursos básicos de infraestructura y dotación (vías, servicios públicos, entre otros) y la no inserción en el mercado laboral; la segunda se hace patente en la falta de respuesta ante cualquier situación adversa (muerte, catástrofes naturales, etc.); mientras que la última [segregación] implica una separación física entre las poblaciones socioeconómicamente diversas que habitan un mismo territorio (2009, p. 4).

La segregación tiene dos dimensiones: sociológica y la geográfica. La segregación sociológica trata la ausencia de integración de los grupos sociales debido a su condición socioeconómica (ingresos económicos, nivel de escolaridad, la piel, entre otros) y la geográfica radica en la falta de integración de dichos grupos en un espacio físico. La discriminación equivale a la designación de características de inferioridad a grupos sociales y la exclusión es el

aislamiento de ciertas poblaciones por parte de las instituciones. Para el caso de Bogotá, estos dos aspectos se encuentran en los barrios populares, ya que la ciudad ha crecido exponencialmente desde la década de 1950, albergando a gran parte de estos nuevos habitantes en las periferias de la ciudad.

Según León Valencia, hubo dos hechos importantes en los últimos 15 años que cambiaron las dinámicas de la violencia e inseguridad de las ciudades de Colombia. Primero, la desmovilización parcial de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) que implicó una ruptura en sus estructuras transformando la organización criminal. Solo algunos jefes paramilitares fueron judicializados y los miembros de base fueron ‘reinsertados’ a la vida civil por la Agencia Colombiana para la Reintegración: “El 80% de los 35 mandos medios quedó por fuera del proceso de paz y se dio la tarea de montar nuevas organizaciones criminales” (2014, p. 15). Por tanto, desde 2008, surgieron nuevas organizaciones criminales heredadas del paramilitarismo que, debido a la captura o muerte de los jefes principales, mutaron a una especie de subcontratación para realizar crímenes dentro y fuera del país.

En segundo lugar, por esta modificación de jerarquías paramilitares y el incremento del consumo interno de drogas, el microtráfico ha crecido, así como la extorsión, el contrabando, redes de robo de celulares, entre otros.

La Encuesta de Calidad de Vida afirma que la cuarta parte de los jóvenes de Bogotá tienen entre 12 y 25 años, siendo el 25% de la población total. Si ubicamos al sujeto joven dentro del conflicto urbano que se presenta en las localidades más afectadas, el 50% son menores de 25 años, lo que significa una mayor demanda de acceso a la educación, la cultura y el deporte. La segregación geográfica y socioeconómica impide su alcance, lo cual repercute en una suma para

las organizaciones criminales y la violencia, principalmente entre los 15 y 17 años, edad en la que generalmente se termina o se abandona el colegio (Avila, 2014).

De la discusión teórica sobre las subcategorías de análisis anteriormente expuestas se puede concluir que las dos dimensiones del sujeto joven en la sociedad está mediada por su condición y su situación, cobrando relevancia para esta trabajo en el sentido que los jóvenes de la Red definen y le dan sentido al ser joven en Bogotá y tomaron estas discusiones para actuar frente a dicha realidad.

De acuerdo a las identidades adquiridas y la politización de las mismas, los jóvenes encuentran rutas para problematizar las condiciones de vida físicas y simbólicas:

[S]on sujetos políticos con poder de participación en lo social, en lo económico, en lo cultural, por tanto son seres importantes en la construcción de la vida en común, en tanto agentes potenciales de transformación de aquellas situaciones colectivas de injusticia, exclusión, pobreza y violencia (Alvarado, et al., 2012, p. 48)

En ese sentido, esta investigación es una muestra empírica de la organización juvenil por la transformación de esas estructuras violentas, una politización encaminada a la construcción del poder juvenil, donde se pretende incidir en los distintos ámbitos de la vida social, la subversión de los valores establecidos, a la vez que propende por posibilidades que la ciudad de Bogotá no le brinda al sujeto joven.

## CONCLUSIONES

La organización protagonista de esta investigación recoge el legado histórico del anarquismo y el anarcosindicalismo colombiano, pues reconoce la influencia en el movimiento obrero de la década de 1920 y lo consideró un ejemplo para retomar elementos del anarquismo organizado, justo en un momento donde el anarquismo carecía de capacidad de acción. El anarquismo y las ideas libertarias tuvieron medios de difusión y propaganda que dejaron huella de una época, sin lo cual hubiera sido imposible analizar su producción y su discurso.

En la ciudad de Bogotá se presentaron diversas experiencias anarquistas y libertarias que la Red tuvo como referencia para desarrollar su propia construcción política, siendo la Coordinadora Banderas Negras y el movimiento estudiantil algunas de sus principales referencias. Así, logró trascender los espacios universitarios, uniendo la comunidad contracultural, practicando la educación popular y organizando medios contrainformativos alimentados tanto del cuerpo teórico clásico del anarquismo como de las experiencias de la lucha social latinoamericana y el pensamiento crítico contemporáneo.

La Red nació después de la muerte de Mateo Kramer, en quien vieron una persona para reivindicar por sus ideas libertarias y compromiso militante. Mateo Kramer en vida fue uno de los que motivó la creación de una organización juvenil-libertaria sintonizada con las luchas populares.

La Red acogió principios políticos anticapitalistas que estuvieron en constante discusión, construyendo una propuesta política amplia y heterogénea a partir de la horizontalidad, la solidaridad efectiva, la autoformación colectiva, la autogestión, la acción directa popular, la

lucha antipatriarcal, el ecologismo popular, el antiespecismo y la articulación con otros sectores que construyen poder popular.

La Red se organizó a través del trabajo colectivo, alternando las distintas responsabilidades desde un sentir antiautoritario que se vio reflejado en las prácticas de sus colectivos, la mayoría de los cuales fueron caracterizados en este trabajo: Espora, CILEP, 6 de Mayo, Histeria Riot Grrrl, Juana Julia Guzmán, Totuma, CEALA, Mecha Libertaria, Radio Despertar Libertario, Frecuencia Libertaria, Res Gestae, Contracultura, Venas Abiertas, Barriga Llena Corazón Contento, entre otros.

Creó boletines, periódicos, revistas, radios, entre otros espacios de comunicación, así como espacios de formación política internos y externos, generando relaciones políticas, sociales y académicas, acercando a diferente tipo de colectivos y personas.

La Red fue transformando paulatinamente el discurso anarquista inicial y priorizó luchar por transformar la realidad de los jóvenes en la ciudad y el país, indistintamente de las corrientes políticas. En ese sentido, impulsó la creación de la Coordinadora Juvenil 3 de Octubre y, a través de esta, del Tejido Juvenil Nacional Tejuntas, ganando espacio y reconocimiento dentro de las organizaciones juveniles locales y nacionales. A su vez, generó relaciones con otras organizaciones juveniles, libertarias, estudiantiles y comunistas, explayando su capacidad a distintos escenarios con posibilidad de acción. Se integró desde el surgimiento a la propuesta de país para la vida digna del movimiento social y político Congreso de los Pueblos.

A través de las Cátedras Libertarias generó masivos encuentros y álgidos debates, teniendo a académicos e investigadores como aliados o colaboradores. También tuvo relación con líderes indígenas, sindicalistas, feministas y campesinos que aportaron experiencia y conocimiento en

temas como el anarquismo, el imperialismo, la contracultura, el feminismo, la objeción de conciencia, los paros estudiantiles (2011) y paros agrarios (2013-2014), los diálogos de paz, entre otros. La Red actuó contra el servicio militar obligatorio participando de los procesos distritales de objeción de conciencia.

La Red concibió el poder popular como un poder-hacer colectivo desde abajo y emancipador. La Red no perteneció a una ideología, sino que fue la confluencia de varias experiencias políticas e influencias ideológicas. La Red desarrolló espacios de difusión y legitimación de las ideas libertarias en un sentido amplio, sin dogmatismo, enlazada con la realidad política y social, un “experimento” que resultó siendo un punto de quiebre en cuanto a colectivos libertarios de la ciudad y el país. Fue una organización dedicada a realizarse desde el presente y desde la praxis política.

Al ser una expresión de personas jóvenes e inexpertas, se cometieron equivocaciones que dejaron tanto aprendizajes como rupturas. La transformación de la Red en una organización que se distanció del anarquismo como centralidad, para convertirse en un espacio más amplio y conectada a la apuesta estratégica del Congreso de los Pueblos, generó diferencias en militantes que dejaron el proceso. También es importante señalar que quedaron vacíos en el trabajo de base en términos de construcción territorial y en no generar mecanismos de autogestión real.

La Red asumió que había cumplido un ciclo. Desde Tejuntas y el Congreso de los Pueblos continuaron construyendo poder popular, con nuevas personas y nuevos enfoques, acorde a la línea escogida para participar como sector juvenil dentro del movimiento social colombiano.

La Red propendió por prácticas y reflexiones que defienden y ejercen perspectivas organizativas que privilegian la construcción de una sociedad basada en la democracia directa y

deliberativa, la igualdad, la solidaridad y el poder popular. Conscientes de la condición y situación juvenil, adopta el trabajo desde este sector de la sociedad, reafirmando que lo libertario no es la negación de las ideologías sino algo que se da en la práctica.

Finalmente, es de resaltar que esta investigación documental también es una memoria, una elaboración necesaria para que estas experiencias no se diluyan en el tiempo. Para no repetir la historia de la censura y autocensura. Quizás una provocación para animar a otros a sistematizar (desde las múltiples formas) las experiencias que, si bien no cambian la realidad a corto plazo, cambian a las personas que quieren cambiar esa realidad, a la vez que les permite seguir soñando.

La Red ya no existe, tal vez encontró más preguntas que respuestas, nunca representó un peligro para el estado de las cosas y sigue estando en deuda en la construcción de un movimiento juvenil capaz de enfrentar las necesidades de la juventud.

Aquí queda un documento que responde a esos pensamientos libertarios, a esa construcción de poder popular, que explica la influencia del anarquismo en el movimiento popular y de una parte pequeña de la herencia organizativa de la juventud colombiana. Un documento que no presenta verdades irrefutables y que no pretende estar en los anaqueles del anarquismo ni de la “juventología”, sino que responde a una responsabilidad que trasciende lo individual, un aporte para analizar las contradicciones organizativas de las que nunca es tarde aprender para repuntar, siempre de manera distinta.

La Red nació en el año 2009 en plena inflexión de la protesta social colombiana y tomó la decisión de concluir su trabajo como organización en su última Asamblea General realizada en

septiembre de 2014, no sin antes debatir los próximos rumbos posibles donde decidió sumarse con mayor ahínco a Tejuntas y al Congreso de los Pueblos.

### Referencias

- Acha, O., Mazzeo, M., Stratta, F., y otros (2013). *Socialismo desde abajo*. Argentina, Buenos Aires: Ediciones Herramienta.
- Archila, M. (1992). *Cultura e identidad obrera: Colombia 1910-1945*. Colombia, Bogotá: CINEP.
- Arregi, I. (1998). *Los sueños intactos. 'el cura Pérez'*. España, Donostia: Tercera Prensa-Hirugarren Prentsa S.L.
- Ávila, A. (2014). *Gestión de seguridad en Bogotá*. Colombia, Bogotá: Aguilar.
- Capelletti, Á. (1990). *El anarquismo en América Latina*. Venezuela, Caracas: Biblioteca Ayacucho.
- Casas, A. (2011). *Los desafíos de la transición. Socialismo desde abajo y poder popular*. Argentina, Buenos Aires. Editorial El Colectivo y Ediciones Herramienta.
- Contreras, M.A. (2013). *La construcción y politización de las identidades juveniles en el marco del conflicto urbano en Bogotá* (Tesis de pregrado). Pontificia Universidad Javeriana, Colombia, Bogotá.
- Galeano, M.E. (2004). *Estrategias de investigación social cualitativa. El giro de la mirada*. Colombia, Medellín. La Carreta Editores
- Gómez Muller, A. (2009). *Anarquismo y anarcosindicalismo en América Latina (Colombia, Brasil, Argentina, México)*. Colombia, Medellín: La Carreta Política.
- CILEP (2011). *Pasado y presente del anarquismo y del anarcosindicalismo en Colombia*. Colombia, Bogotá: Ediciones CILEP.

- Clifford, J. (2001). *Los dilemas de la cultura. Antropología, literatura y arte en la perspectiva moderna*. España, Barcelona: GEDISA.
- Cubides, J., Galindo, L. y Acosta, F. (2011). *Política y juventud en la vida universitaria: un estudio de caso. Colombia, Bogotá*: Universidad Nacional de Colombia.
- Pascal Allende, A. (2009). Ediciones A vencer. *Luchar, crear, poder popular: El MIR chileno, una experiencia revolucionaria, de Andrés Pascal Allende y otros documentos*. Argentina, Buenos Aires: Ediciones A vencer.
- Farmer, P. (2004). *An anthropology of structural violence. Current Anthropology: USA*. The University of Chicago Press.
- Estudiantes organizados en el Frente Popular Darío Santillán (FPDS) (2002). *Reflexiones sobre el Poder Popular*. Argentina, Buenos Aires: Editorial El Colectivo.
- FPDS (2006), *cartilla Área de Formación*. Argentina, Buenos Aires.
- Galindo Cáceres, L. (1998). *Etnografía. El oficio de la mirada y el sentido*. Vallejo: Técnicas de investigación en sociedad cultura y comunicación.
- Gamboa, J.C. y Clavijo, A. (1988). *Participación del anarquismo y del anarcosindicalismo en las organizaciones y luchas obreras en Colombia durante la década de los veinte* (Tesis de pregrado): Universidad Pedagógica Nacional, Colombia, Bogotá.
- Gutiérrez, J.A. (Ed) (2010). *Los orígenes libertarios del Primero de Mayo: de Chicago a América Latina (1886-1930)*. Chile, Santiago: Quimantú.
- Hall, S. (2003). *Introducción: ¿Quién necesita identidad?*. Argentina, Buenos Aires: Amorrortu editores.

- \_\_\_\_\_ (2010). *Raza y etnicidad. Sin garantías: trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Colombia, Popayán: Envió editores -IEP-,
- Harnecker, M. (1988). *Combinación de todas las formas de lucha*, Cuba: Biblioteca Popular.
- Janover, L. y Rubel, M. (2017). *Marx anarquista (2da. ed.)*. Argentina, Buenos Aires: *Madreselva*.
- Joll, J. (1980). *Los anarquistas*. Reino Unido, Cambridge: Instrumentos Grijalbo.
- Mancuso, H., Minguzzi, A. *Pensamiento social italiano en Argentina: Utopías anarquistas y programas socialistas*. Argentina, Buenos Aires: Ediciones Biblioteca Nacional y Página/12.
- Mazzeo, M. (2007). *El sueño de una cosa (Introducción al Poder Popular)*. Argentina, Buenos Aires: Editorial El Colectivo
- \_\_\_\_\_ (2013). *El socialismo enraizado. Jose Carlos Mariátegui y su concepto de “socialismo práctico”*. Perú, Lima: Fondo de Cultura Económica.
- Medina, C. (2012). *Socialismo Libertario y Poder Popular*. Colombia, Bogotá D.C: Debate Escrito.
- Morales, O. A. (2015). *Fundamentos de la investigación documental y la monografía*. Venezuela: Grupo de Estudios Odontológicos, Discursivos y Educativos, Universidad de los Andes.
- Múnica Ruiz, L. (1998). *Rupturas y Continuidades-Poder y Movimiento Popular en Colombia (1968-1988)*. Colombia, Bogotá: IEPRI, Universidad Nacional de Colombia.
- Observatorio Local de Derechos Humanos de Usme (OLDHU) (2009). *La pobreza en la media luna de Bogotá*. Colombia, Bogotá.

OLDHU (2009). *Propuestas políticas desde la media luna*. Colombia, Bogotá.

Rodríguez, E. (2005). *Conflicto urbano y jóvenes: conflictos por territorio y participación*.

Colombia, Bogotá: CIVIS-ASDI,

Rodríguez, L. (2008). Acerca del recorte espacio-temporal y el abordaje de los datos. En

*Después de las desnaturalizaciones. Transformaciones socioeconómicas y étnicas al sur del Valle Calchaquí. Santa María, fines del siglo XVII* (pp. 57-64). Argentina, Buenos Aires: Antropofagia.

Rodríguez, R., y Seco, J.M. (2007). *Hegemonía y democracia en el siglo XXI: ¿Por qué*

*Gramsci?* España, Sevilla: Cuadernos electrónicos de filosofía del derecho.

Sarmiento, L. (2009). *Jóvenes, estigma, represión y políticas públicas. Colombia, Bogotá:*

Desde Abajo.

Santos, M. (2006). *De la verticalidad a la horizontalidad. Reflexiones para una educación*

*emancipadora*. España: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad de Granada, Realidad.

Subirats, J. (2011). *Otra sociedad. ¿Otra política?. De “no nos representan” a la democracia de*

*lo común*. Cataluña, Barcelona: Icaria Editorial.

Tarrow, S. (1998). *El Poder en Movimiento*. Cambridge University Press: Alianza.

Torres Giraldo, I. (1972). *Los inconformes. Historia de la rebeldía de las masas*. Colombia,

Bogotá: Programa Editorial, Universidad del Valle.

Trouillot, M.R. (1996/2006). *Silencing the Past. Power and Production of History*. USA, Boston:

Beacon Press.

- Valencia, L. (2014). *¿Cómo enfrentar la inseguridad urbana y las bandas criminales en el posconflicto?*. Colombia, Bogotá: Editorial Aguilar
- Vega Cantor, R. (2002). *Gente muy rebelde*: Colombia, Bogotá: Ediciones Pensamiento Crítico.
- Villanueva, O. (1992). *Biófilo Panclasta el eterno prisionero: Aventuras y desventuras de un anarquista colombiano*. Colombia, Bogotá: Ediciones Proyecto Cultural “Alas de Xué”.
- Visacovsky, S. (2004). Un concepto de realidad en el análisis de las narrativas sobre el pasado. *Revista de investigaciones folklóricas*, 19, 151-168.
- Wacquant, L. (2006). *Entre las cuerdas. Cuadernos de un aprendiz boxeador*. Argentina, Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Whitem, J. (1978). *Historia de una ignominia: La United Fruit Company en Colombia*: Colombia, Bogotá: Presencia.
- Woodcock, G. (1979). *ANARCHISM: a history of Libertarian Ideas and Movements*. España, Barcelona: Penguin Books Ltd, Harvard University Press.
- Zibechi, R.. (2007). *Autonomías y emancipaciones, América Latina en movimiento*. Perú, Lima: UNMSM, Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales.